

Clásica

Upanishads

DEBOLSILLO

Los *Upanishads* representan la etapa final de la tradición de los Vedas, y la enseñanza basada en ellos se conoce como *Vedanta* («conclusión del Veda»). Datan del 400 a. C. y forman el núcleo de gran parte de la filosofía hindú, en la que reviste una importancia fundamental la ecuación de Atman (Sí mismo) con Brahman (el Espíritu), resuelta en el *TAT TVAM ASI* («Tú eres Ello»).

El volumen presente cuenta con el texto original en sánscrito emparejado con la célebre versión de los fragmentos llevada a cabo por Juan Mascaró —vertida a su vez al español por José Manuel Abeleira, también al cuidado de la edición.

Anónimo

Upanishads

Penguin Clásicos

Anónimo, 400 a. C.

Traducción y edición: José Manuel Abeleira Álvarez

Introducción: Juan Mascaró

Al Espíritu de
Rabindranath Tagore,
1861-1941

y en Memoria del profesor
Millicent Mackenzie
1862-1942

INTRODUCCIÓN

El término sánscrito *Upanishad*, *Upa-ni-shad*, proviene de la unión del verbo *sad*, «sentarse», con *upa* —conectado a su vez con el latín *sub*, «debajo de»— y *ni*, que se encuentra en las palabras inglesas *be-neath* — y *ne-ther*. Todo junto vendría a señalar una lección sentada, una instrucción; la acción de sentarse a los pies de un maestro. Cuando leemos en los Evangelios que «Jesús subió a una montaña y, una vez instalado, sus discípulos se le unieron», podemos imaginarlos sentados a los pies de su Maestro, con lo que el Sermón de la Montaña podría considerarse en su conjunto un *Upanishad*.

Los *Upanishads* son tratados espirituales que varían en extensión. Los más antiguos fueron compuestos entre el 800 y el 400 a. C. Con el tiempo su número aumentó, y llegaron a editarse unos ciento doce *Upanishads* en sánscrito. Algunos fueron escritos en época tan reciente como el siglo xv. Estos últimos repiten casi todas las ideas de los antiguos *Upanishads* usándolas para una determinada escuela de pensamiento o instrucción religiosa. Los *Upanishads* más extensos y quizá los más antiguos son el *Brihad-aranyaka* y el *Chandogya*, que abarcan unas cien páginas cada uno, mientras que el *Upanishad Isa*, uno de los más importantes y que no dista en edad de la *Bhagavad Gita*, solo tiene dieciocho versos.

Si todos los *Upanishads* conocidos se reunieran en un solo volumen, constituirían una antología de aproximadamente la extensión de la Biblia. El espíritu de los *Upanishads* puede compararse con el del Nuevo Testamento, resumido en las palabras «Mi padre y yo somos uno» y «El reino de Dios está dentro de ti», cuya semilla ya se encuentra en las palabras de los salmos «Yo he dicho: Vosotros sois dioses, y todos sois hijos del Altísimo».

La *Bhagavad Gita* podría considerarse un *Upanishad*; de hecho, al final de cada capítulo hallamos una nota, añadida en tiempos posteriores, que comienza con las palabras: «He aquí, el *Upanishad* de la gloriosa *Bhagavad Gita*».

Teóricamente, un *Upanishad* podría incluso ser compuesto a día de hoy: un *Upanishad* espiritual que tendría su origen en la fuente Única de las religiones y el humanismo y que se aplicaría a las necesidades del mundo moderno.

Cuando el príncipe Dara Shukoh, hijo del emperador Shah Jahan constructor del Taj Mahal, visitó Cachemira en 1640, oyó hablar de los *Upanishads* e hizo traducir cincuenta de ellos al persa. Esta traducción se terminó en 1657 y Anquetil Duperron la vertió al latín mucho más tarde, publicándola en París en 1802. Schopenhauer leyó esta y dijo de los *Upanishads*: Su lectura «ha sido el consuelo de mi vida y lo será también de mi muerte» — «*Sie ist der Trost meines Lebens gewesen und wird der meines Sterbens sein*».

En los cantos de los *Vedas* encontramos la admiración del hombre ante la naturaleza: fuego y agua, los vientos y las tormentas, el sol y su salida se entonan con adoración. A veces nos recuerdan al amor por la naturaleza expresado por san Francisco cuando canta:

Gloria a ti, mi Dios, por el regalo de tu creación y especialmente por nuestro hermano, el sol, que nos concede el día y a través del cual nos das luz. Él es hermoso y radiante, y grande es su gloria, y da testimonio de ti, oh Altísimo.

Gloria a ti, mi Dios, por nuestro hermano el viento y el aire, sereno o en nubes y en todo tiempo, con el que sostienes a todas las criaturas.

Gloria a ti, mi Dios, por nuestra hermana agua, tan útil y humilde, preciosa y pura.

Gloria a ti, mi Dios, por nuestro hermano fuego con el que iluminas la noche; él es bello, dichoso, fuerte y poderoso.

Los cantos de los *Vedas* no pueden comenzar con las palabras «Gloria a ti, mi Dios», como lo hace el texto de san Francisco, ni alcanzar el sublime final del canto: «Gloria a ti, mi Dios, por aquellos que perdonan por amor a ti» —«*Laudato si, mi Signore, per quelli che perdonano per lo tuo amore*». La ascensión de los muchos al Uno no se había completado aún en los *Vedas*, ni encontramos en ellos el Espíritu de amor revelado en el *Upanishad Svetasvatara*, en *Buda* y en la *Bhagavad Gita*.

Sin embargo, cuando en los *Vedas* el espíritu del poeta se hace uno con el dios de su alabanza, hallamos a menudo un sentido de unicidad, como si hubiera un Dios por encima de todos los dioses, como cuando oímos estas palabras dirigidas a *Varuna*, el Dios de la misericordia:

Oh Dios, te alabamos con nuestros pensamientos. Te alabamos aún cuando el sol te alaba cada mañana; para así encontrar la alegría sirviéndote.

Manténnos bajo tu protección. Perdona nuestros pecados y concédenos tu amor.

Dios hizo los ríos para que fluyeran. Nunca sienten cansancio, no cesan de fluir. Vuelan ligeros cual pájaros en el aire.

Que la corriente de mi vida fluya hacia el río de la rectitud. Libera las ataduras del pecado que me aprisionan. No dejes que el hilo de mi canto se vea truncado mientras lo entono; y no permitas que mi trabajo acabe antes de su cumplimiento.

Rig Veda 11. 28

En uno de los últimos cantos de los *Vedas*, el canto a *Purusha*, encontramos que el dios es descrito con unas palabras que nos recuerdan al Brahman de los *Upanishads*:

Purusha es el universo entero, es lo que ha sido y lo que será. Una cuarta parte de él es todos los seres, tres cuartas partes son cielo inmortal.

Y cuando el poeta de los *Vedas* canta a la gloria de *Vata*, el dios de los vientos, dice así:

Espíritu de los dioses, semilla de todos los mundos — *Atma devanam, bhuvanasya garbho*.

En los *Vedas* también hallamos algunas de esas cuestiones supremas que el hombre se plantea cuando se pregunta sobre el significado de este gran Todo, y que serían respondidas más tarde en los *Upanishads*:

Entonces no había lo que es ni lo que no es. No había cielo, ni alturas más allá del cielo. ¿Qué poder había? ¿Dónde? ¿Quién era ese poder? ¿Había un abismo de aguas insondables?

Entonces no había muerte ni inmortalidad. Señales no había del día o de la noche. El UNO respiraba por medio de su propio poder, en la paz infinita. Solo el UNO había; más allá nada existía.

La oscuridad se hallaba oculta en la oscuridad. El todo era fluido y sin forma. Allá dentro, en el vacío, surgió el UNO por el fuego del fervor.

Y en el UNO surgió el amor: el Amor, primera semilla del alma. La verdad de esto la hallaron los sabios en sus corazones; buscando en ellos con sabiduría, encontraron ese punto de unión entre el Ser y el no ser.

¿Quién conoce la verdad? ¿Quién puede decir cuándo y cómo surgió este universo? Los dioses son posteriores a su comienzo; por tanto, ¿quién sabe, pues, de dónde procede esta creación?

Solo ese dios que ve en las alturas celestiales: solo él sabe cuándo surgió este universo y si fue hecho o creado. Solo él lo sabe, o tal vez no.

Rig Veda X. 129

El ritual de adoración de los *Vedas*, cuando los hombres sentían la gloria de este mundo y rezaban para tener luz, debió de convertirse con el tiempo en la plegaria rutinaria desde las tinieblas para obtener las riquezas de este mundo. En los *Upanishads* detectamos una reacción contra la religión externa, y cuando las ideas de los *Vedas* son aceptadas, se les da una interpretación espiritual. Es la lucha continua entre la letra que mata y el espíritu vivificante. Así lo leemos en el *Mundaka Upanishad*.

Mas las naves del sacrificio no son seguras para ir a la orilla más lejana; inseguros son los dieciocho libros donde se explican las acciones inferiores.

La *Bhagavad Gita* expresa la misma idea con mayor fuerza todavía:

Como el uso de un pozo de agua allí donde el agua lo inunda todo, tal es el uso de todos los *Vedas* para quien ve lo Supremo.

Con otras palabras, el *Svetasvatara Upanishad* nos dice:

¿De qué le sirve el *Rig Veda* a quien no conoce el espíritu del que proviene el *Rig Veda*?

Los creadores de los *Upanishads* eran pensadores y poetas; tenían la visión del poeta. Y el poeta sabe bien que, si la poesía nos saca de la realidad inferior de la vida cotidiana, es únicamente para conducirnos a la visión de una Realidad superior, incluso en esta vida cotidiana, donde las limitaciones dan paso a que el poeta encuentre la alegría de la liberación.

Estas composiciones se hallan tan por encima de la mera curiosidad arqueológica de algunos estudiosos como la luz lo está por encima de su definición. La erudición es necesaria para procurarnos los frutos de la sabiduría antigua, pero solo una elevación del pensamiento y la emoción puede ayudarnos a disfrutar de estos y a transformarlos en vida.

Uno de los mensajes de los *Upanishads* es que el Espíritu solo puede llegar a conocerse mediante una unión con él, y no a través del mero aprendizaje. ¿Puede acaso el aprendizaje hacernos sentir el amor, ver la belleza u oír las «melodías nunca antes escuchadas»? Algunos solo han apreciado la variedad de pensamientos recogidos en los *Upanishads*, no la unidad que subyace en ellos. A esas personas se les podrían aplicar las palabras de los textos sagrados: «Quien ve variedad y no la unidad no hace sino deambular de muerte en muerte».

El espíritu de los *Upanishads* es el Espíritu del Universo. Brahman, Dios mismo, es el espíritu subyacente. El cristiano debe sentir que Brahman es Dios, y el hindú debe sentir que Dios es Brahman. A menos que exista un sentimiento de reverencia por lo Inefable, independientemente de las barreras de los nombres, resulta verdadero el aforismo de los *Upanishads*: «Las palabras son cansancio»; idea idéntica a la expresada por el profeta al afirmar: «El escribir libros en abundancia no tiene fin».

«El Espíritu Santo» puede ser la traducción más parecida a Brahman en lenguaje cristiano. Mientras que Dios Padre y Dios Hijo ocupan un lugar primordial en la mente de muchos cristianos, parece que el Espíritu Santo recibe menos adoración. Y en India, el Brahman de los *Upanishads* no es tan popular como Siva, Vishnu o Krishna. Ni siquiera Brahma, que es la manifestación de Brahman como creador, y no debe confundirse con este, vive en la devoción diaria de los hindúes, tal y como lo hacen los otros dos dioses de la trinidad, Siva y Vishnu. La doctrina de los *Upanishads* no es una religión de muchos; más bien su eje central es el espíritu que hay detrás de todas las religiones, repetido en una maravillosa variedad de formas.

Brahman en el Universo, Dios en su trascendencia e inmanencia. Es también el Espíritu del hombre, es Atman, el Sí mismo en cada uno y en todo. De ahí que en los *Upanishads* se haga la afirmación crucial de que Dios no debe buscarse como algo distante, separado de nosotros, sino más bien como lo más íntimo de nosotros, como el Sí mismo superior que habita en nosotros y está por encima de las limitaciones de nuestro sí mismo inferior. Elevándonos hacia lo mejor de nosotros, nos elevamos hacia el Sí mismo interior, hacia Brahman, hacia Dios mismo. Por ello, cuando se apremia al sabio de los *Upanishads* para que dé una definición de Dios, él permanece en silencio, indicando que Dios es silencio. Al volvérselo a pedir que exprese a Dios mediante palabras, el sabio dice: «*Neti, neti*», «Eso no, y eso tampoco»; pero cuando se le insiste para que dé una respuesta positiva, pronuncia las simples y sublimes palabras «*TAT TVAM ASI*», «Tú eres Ello».

De acuerdo con los *Upanishads*, la realidad de Dios solo puede captarse en un estado de consciencia gozosa más allá de la consciencia ordinaria. La voz callada de lo Eterno nos susurra perpetuamente sus melodías sempiternas. El esplendor del Infinito se halla en todas partes, pero nuestros oídos no pueden oír y nuestros ojos no pueden ver: el Eterno no puede captarse con los sentidos efímeros o con la mente efímera. El *Taittiriya Upanishad* expresa esto de manera muy bella: «Palabras y mente hacia él se dirigen, pero no le alcanzan y retornan. Mas aquel que conoce el gozo de Brahman no siente ya temor».

Solo lo Eterno dentro de nosotros puede llevarnos a lo Eterno. Y solo cuando lo efímero se ha convertido en Eterno puede un hombre decir: «Yo soy Él».

Brahman es descrito como immanente y trascendente, dentro de todo y fuera de todo. Si el Todo es imaginado como un triángulo, el vértice puede imaginarse como Dios trascendente que en su expansión crea la materia a partir de sí mismo —no de la nada—, tornándose así immanente, hasta el final de la evolución, cuando lo immanente convierte todo de nuevo en trascendente, en una evolución ascendente hacia él. ¿Por qué? Por el gozo de la creación. ¿Por qué existe el mal? Por el gozo de que de este surja el bien. ¿Por qué la oscuridad? Para que la luz brille con mayor intensidad. ¿Por qué el sufrimiento? Para la instrucción del alma y por el gozo del sacrificio. ¿Por qué el juego infinito de creación y evolución? Por *Anandam*, el gozo en estado puro.

En la elevación del no-ser al Sí mismo, de inconsciencia a consciencia y de esta a la Consciencia suprema, se da un proceso de desprendimiento. Cuanto más se olvida el sí mismo inferior mediante la ejecución de buenas obras y el cumplimiento de lo bello y lo verdadero, tanto más se acelera el proceso de evolución.

El entrenamiento de uno mismo para la visión de la unidad de Atman y Brahman se llama Yoga. Más tarde, este fue desarrollado con tanto lujo de detalles y observación que su estudio resultaría de gran interés para los psicólogos occidentales. En los *Upanishads* encontramos el concepto de un cuarto estado de consciencia, por encima del estado despierto, la ensoñación y el sueño profundo.

La ley de la evolución llamada Karma explica la aparente injusticia del mundo con una simplicidad sublime. Existe una ley de causa y efecto en el mundo moral. Somos los artífices de nuestro propio destino, y los resultados no se limitan a una sola vida, ya que nuestro Espíritu, que nunca nació y nunca morirá, debe volver y tomar posesión de un cuerpo, a fin de que el sí mismo inferior reciba la recompensa de sus obras. El bien conducirá al bien y el mal al mal. Del bien vendrá la alegría, y del mal el sufrimiento. Y de este modo la gran evolución continúa su fluir hacia la perfección.

Hay dos puntos que parecen haber desconcertado a los lectores de estos textos sagrados: el problema de la personalidad y aquel de la unión final con Brahman.

Como la materia y la personalidad inferior solo tienen una realidad relativa que más adelante se llamará *maya* —ilusión, algo que pasa y que no es realidad eterna—, se ha pensado que nuestra personalidad —esa personalidad por la que sentimos tanto apego— ha sido considerada poco importante y se ha visto relegada.

¿Significa esto que la personalidad de Shakespeare resultó olvidada, porque él transformó su espíritu en mil espíritus, porque con su empatía que todo lo abarcaba se convirtió durante un tiempo en un Hamlet o un Falstaff? Durante el proceso de creación, el sí mismo inferior es olvidado, para emerger mucho más grande en la marcha hacia lo Eterno: lo efímero queda atrás, pero se vuelve Eterno. «Quien a Dios conoce se vuelve Dios», dice el *Mundaka Upanishad*.

Y cuando todo lo efímero se ha dejado atrás, cuando se ha alcanzado la liberación final, cuando nuestro sí mismo inferior se disipa en el Sí mismo superior que habita en nosotros y en todo, como una gota de agua se disipa en el océano, ¿significa esto que se pierde toda consciencia? Tras la muerte del sí mismo inferior, cuando la pequeña gota de consciencia humana se ha hecho una con el océano de la Consciencia, cuando, en las sugerentes palabras del *Brihad-aranyaka Upanishad*, el

que ve está solo en un océano, «*Salila eko drastadvaito bhavati*», ¿significa esto que se pierde la consciencia? Sí, le dice Yajñavalkya a su mujer en el mismo *Upanishad*; porque «¿cómo se puede conocer al Conocedor? Pues ¿acaso no significa esto que el sí mismo inferior se ha vuelto entonces el Sí mismo supremo y que no solo tiene la consciencia de su larga experiencia, sino que puede acceder a la Consciencia de todo; que no solo posee el libro de su propio pasado, sino también el Libro del Universo?».

¿Cómo podría ser inconsciencia la unión con Dios, a no ser que Dios fuera inconsciencia? Empleando la imagen de santa Teresa, el gusano de seda ha muerto y se ha transformado en una bella mariposa. Libre de sus limitaciones, el sí mismo inferior olvida su restringida vida en el ilimitado océano de la vida. No es una muerte, sino una victoria sobre la muerte, un ascenso y una resurrección.

Esta nuestra vida hasta tal punto es tomada en cuenta en los *Upanishads* que de nuestros hechos en ella depende toda nuestra vida futura e incluso la vida eterna. Tan importante es esta vida que en el *Katha Upanishad* se afirma que el Espíritu solo puede verse en esta vida o en el cielo más elevado, pero no en las regiones de los difuntos ni en los cielos inferiores. La importancia atribuida a esta vida resulta clara detrás del simbolismo.

San Juan de la Cruz expresa el gozo de la unión final cuando describe al Amado como «la música silenciosa» y «el sonido de la soledad». Y esta unión final es descrita por santa Teresa con palabras que nos recuerdan a los *Upanishads* de dos mil años antes. Es como «agua del cielo cayendo a un río o a una fuente, cuando todo se convierte en agua y no es posible dividir o separar el agua del río de aquella que cayó del cielo; o cuando un pequeño arroyo se interna en el océano, con lo que, en adelante, no habrá manera de separarlos». Y de un modo diferente, es la alegría que siente Wordsworth o la que siente el poeta más grande del renacimiento literario catalán, Maragall, cuando exclama:

Tot semblava un món en flor
i l'ànima n'era jo.

Todo parecía un mundo en flor,
y yo era el alma de este mundo.

*

Como las visiones de los *Upanishads* se basan en una consciencia de nuestro propio ser en relación con el Ser del universo, sea cual fuere el progreso mental del hombre en la tierra, este nunca podrá ir más allá de las visiones de los *Upanishads*: nunca podrá ir más allá de sí mismo, de su propia consciencia, de su propia vida. ¿Podría pensar, si no estuviera vivo?

Cada uno de nosotros es un centro de vida, un acontecimiento único en el universo, y cualesquiera que sean nuestras relaciones externas con la gente y las cosas, el hecho absoluto es que tenemos que vivir nuestra vida interior solos, al igual que hemos de morir nuestra propia muerte:

nadie puede vivir nuestra vida interior por nosotros, y nadie puede experimentar nuestra propia muerte. En la lucha infinita del hombre por conocer este mundo y el universo que le rodea, así como de conocer la mente que le permite pensar, se topa con el simple hecho de que la vida está por encima de todo pensamiento. Cuando ve una fruta, puede pensar sobre ella, pero al final habrá de probarla si quiere conocer su sabor; el placer y el alimento que obtiene comiendo la fruta no es un acto de pensamiento.

Si consideramos que el alimento es necesario para la vida, que el alimento es algo material y que no vivimos en un mundo de espíritus incorpóreos, podemos pensar que la base de la vida es material, que «reposa sobre una base material» y que, antes de que el hombre goce de la vida, debe comer y hallarse vivo. Se trata de una verdad, pero muchos que ostentaron el poder olvidaron esta verdad y dieron en pensar, movidos por sentimientos píos, que el pan podía remplazarse por las piedras de los dogmas religiosos y de los consuelos devotos. No es de extrañar que los pensadores se alzaran con furia e indignación profética y, creyendo que la violencia material del poder solo puede combatirse con violencia y poder, promovieron un evangelio material de fe en la vida en contra del evangelio de una religión externa basada, según ellos, en el fanatismo y el autoengaño egoísta. ¿Acaso puede extrañarnos? Las palabras de Shylock quizá nos vengan a la memoria: «Si un judío injuria a un cristiano, ¿cuál es la humildad de este? La venganza. Si un cristiano injuria a un judío, ¿cuál debería ser su tolerancia, según el ejemplo cristiano? Qué, si no la venganza». O, como dijo Macbeth: «Tendrá sangre; ¿no dicen que la sangre pide sangre?».

De ahí la vieja ley del ojo por ojo y diente por diente, de que la violencia engendra violencia. Se trata de una ley tan ampliamente aceptada, ya sea consciente o inconscientemente, que cuando un historiador escribe sobre hechos pasados del hombre o de las naciones, frecuentemente sentimos que da por sentada esta ley; y, en consecuencia, no escribe desde un punto de vista libre, desde ese amor que rompe la vieja ley, desde ese amor que es libertad infinita.

Es por ello que una visión material del universo se antoja bastante posible; tanto así que podemos llamarla la visión general del hombre moderno, regida por un mecanismo moderno que se basa en el materialismo científico.

Pero ¿es eso todo? ¿Acaso es razonable una interpretación racionalista del universo? ¿Un humanismo científico es humano o científico?

La respuesta de los *Upanishads* es bastante clara: ATMAN, el misterio de nuestra vida, la luz de nuestra alma, el amor que es fuente de alegría infinita, la visión de lo bueno y de lo bello que es fuente de todo cuanto de hermoso y bueno puede crear el hombre en esta tierra; algo que está por encima de la razón y, por tanto, no puede ser alcanzado únicamente con la razón. Escuchamos decir en los *Upanishads*:

No es a través de una gran erudición que se alcanza el Atman, ni a través del intelecto ni de la enseñanza sagrada.

Katha Up

Se allega al pensamiento de quienes le conocen más allá del pensamiento, y no de cuantos imaginan poder alcanzarlo por el pensamiento: resulta ajeno al erudito y cercano para el sencillo.

O, en palabras de Jesús, semilla de vida espiritual: «A menos que os convirtáis y seáis como niños, no entraréis en el reino de los cielos».

¿Qué significa todo esto? Que, aparte de una visión material del universo que al final todo lo reduce a materia o a electrones, o energía, y nuestro cerebro a una máquina —una máquina maravillosa, sí, pero formando parte de un cuerpo material—, y que reduce la consciencia a una energía que meramente emana del cerebro y, por supuesto, no existe en el universo de forma independiente; al tiempo que reduce el universo a un universo de cantidad y abstracciones intelectuales, donde al final todas las cosas son polvo y se reducen a polvo y muerte, tenemos un universo de esplendor espiritual del que este universo de materia solo es un reflejo, un mundo de Espíritu mucho más maravilloso para el alma que lo que es el universo físico para la mente; el universo de belleza eterna que ha sido percibido por todos los grandes visionarios y poetas y hombres espirituales de todos los tiempos, donde todas las cosas existen en la vida y van hacia la vida. Ello llevó a Bradley a afirmar:

Que la gloria de este mundo sea al final apariencia hace más glorioso al mundo, si sentimos que es notable el fulgor de su espectáculo; mas el telón de los sentidos es un engaño y una trampa, si esconde algún tipo de movimiento incoloro de átomos, alguna urdimbre espectral de abstracciones impalpables.

Y a Rabindranath Tagore a escribir con fe:

Pues la vida no es átomos o moléculas o radiactividad u otras fuerzas, el diamante no es carbono y la luz no es vibraciones de éter. No se puede llegar a la realidad de la creación mediante su contemplación desde el punto de vista de la destrucción.

O a Shelley a afirmar, hablando de poesía:

Es a la vez el centro y la circunferencia de la sabiduría; es aquello que comprende toda la ciencia y aquello a lo que toda ciencia debe referirse. Es como el olor y el color de la rosa a la textura de los elementos que la componen, como la forma y el esplendor de la belleza no marchita a los secretos de la anatomía y la corrupción.

El mundo de la ciencia moderna se está volviendo cada vez más interesante, más poético y, por tanto, más espiritual; pero aún se ocupa de la materia. Nos hallamos en el umbral de este gran mundo de la ciencia y ¿quién sabe qué maravillas puede descubrir la mente del hombre? Pero, independientemente de lo lejos que pueda llegar la mente del hombre, la tremenda afirmación del *Taittiriya Upanishad* seguirá aún estando ahí: «Las palabras y la mente van hacia Él, pero no le alcanzan y retornan. Mas aquel que conoce el gozo de Brahman se halla libre de temor». O, en

palabras del *Kaushitaki Upanishad*: «No es el pensamiento lo que deberíamos querer conocer: deberíamos conocer al que piensa».

Una flor puede ser objeto de comercio: algo que comprar y vender por dinero. Ese es su mínimo valor. También puede ser objeto de interés intelectual, pero entonces se convierte en una abstracción y, desde un punto de vista puramente intelectual, una ortiga puede a veces ser más interesante que una flor. Mas, para el alma, la flor es un objeto de gozo y, para el poeta, puede convertirse en objeto de belleza y verdad: una ventana que nos permite otear con admiración en la Belleza y la Verdad del universo, así como en la Verdad y la Belleza que albergan nuestras propias almas. Blake vio cuando escribió:

Ver un Mundo en un grano de arena,
y un Cielo en una flor silvestre,
sostener la Infinitud en la palma de tu mano,
y la Eternidad en una hora.

Todas las cosas que se hallan en la tierra, desde una flor hasta un ser humano, pueden ser objeto de amor o de contemplación, objeto de interés intelectual y objeto de posesión. En el primer caso, nos proporcionan la libertad de la alegría en el Infinito; en el segundo, nos aportan ese conocimiento que es poder; en el tercero, nos procuran las cadenas que nos atan a la materia, arrastrándonos hacia la oscuridad de la muerte, hacia las miserias de la competición por el poder egoísta, en lugar de la cooperación para la alegría altruista. Esas tres actitudes de la mente, esos tres tipos de conocimiento aparecen bien descritos en la *Bhagavad Gita*:

Cuando vemos Eternidad en cosas pasajeras e Infinitud en cosas finitas, entonces el nuestro es un conocimiento puro.

Pero si vemos únicamente la diversidad de las cosas, con sus divisiones y limitaciones, entonces es el nuestro un conocimiento impuro.

Y si egoístamente vemos una cosa como si fuera todo, independiente del UNO y de los muchos, entonces nos hallamos en la oscuridad de la ignorancia.

XVIII. 20-22

¡Qué relación tan maravillosa establecemos con un ser humano cuando, a pesar de sus limitaciones, vemos su Infinitud! Pero si solo lo consideramos un objeto de curiosidad intelectual, un número fijo en estadísticas estáticas o incluso una mera máquina cuyo trabajo podemos comprar o vender, le degradamos a él y a nosotros mismos.

«Conócete a ti mismo» es sabiduría suprema; pero ¿cómo podemos conocernos a nosotros mismos? ¿Lo que buscamos es un mero conocimiento intelectual? La psicología moderna explica buena parte de los *mecanismos* de la mente, y plantea hipótesis interesantes y útiles, pero no deja de ser un estudio de la mente como *objeto*. ¿Cómo puede conocerse la mente como sujeto, salvo a través de la experiencia? Todos somos conscientes de los diferentes valores que guían nuestra vida interior:

la diferencia que experimenta nuestra vida interior cuando la rutina de las tribulaciones diarias, grandes o pequeñas, nos hace sentir que realmente no estamos viviendo, o cuando oímos una sinfonía de Beethoven o leemos a Shakespeare o a Dante o los *Upanishads*, caso de que podamos leer o escuchar; pero ¿somos capaces de saber qué es lo que nos permite ser conscientes de nuestra propia consciencia? ¿Podemos conocer esa esencia de nuestra vida que nos permite vivir y sentir y pensar? Si lo hiciéramos, llegaríamos a conocernos a nosotros mismos, a nuestro Atman: conoceríamos a Dios. Entonces podríamos saber, al igual que sabemos que estamos vivos, pero con una intensidad mucho mayor, que existe un centro dentro de nosotros que nos proporciona esa unicidad que llamamos consciencia y que puede ser uno con el UNO, el nexo invisible que proporciona la unidad de nuestras pequeñas vidas y que es la unicidad de este vasto universo.

Esta es la gran aventura y el gran descubrimiento. Nadie puede hacerlo por nosotros. Hasta que no alcanzamos la cima de la montaña, no vemos en todo su esplendor el paisaje que se extiende más allá; si bien hay destellos de luz que iluminan nuestro camino hacia la montaña. Estos destellos de luz nos dan fe, y entonces sabemos, no con el conocimiento externo de leer libros, sino con esa certidumbre de la fe que proviene de los momentos de vida interior. Pero si por orgullo intelectual o por la indolencia de la estupidez negamos la luz, negándonos así a nosotros mismos, ¿cómo podremos evitar hallarnos en la oscuridad?

Es por eso que las grandes plegarias del hombre siempre han sido oraciones por la luz y el amor. No podemos comprar luz ni amor en los mercados del hombre; nos son dados «sin dinero y sin precio».

En el mundo externo en el que nuestro cuerpo se mueve y desarrolla su vida, no somos libres. Hemos de obedecer las leyes de la naturaleza, las leyes de Dios, o sufrimos; y la tarea de nuestro intelecto es descubrir paulatinamente esas leyes. Pero existe nuestro pequeño mundo de vida interior. Allí gozamos de una libertad limitada, aunque somos lo bastante libres para negar la luz e incluso negar a Dios. Allí, en nuestro mundo interior, hay algo que no está sujeto a las leyes de la naturaleza, a las leyes del tiempo y del espacio. En lo más profundo de nuestra alma está el mundo del Espíritu, y el mundo del Espíritu es libre: «Allí donde se halla el Espíritu del Señor, hay libertad». Pero cuanto más negamos el Espíritu del Señor, nuestro Atman, nuestro propio Sí mismo, más atados nos encontramos. Podríamos vivir en el centro de nuestra alma y así sentir la alegría infinita de Brahman, pero, en lugar de ansiar el centro, construimos infinitos centros de egoísmo en la circunferencia de nuestras almas. Cuanto más lejos se encuentran esos centros del Centro, más lejos estamos de la luz: el egoísmo se hace cada vez más fuerte, las cadenas que nos atan y que tan laboriosamente formamos con nuestros pensamientos y nuestras obras se tornan cada vez más arduas de romper. En la lucha por bienes que puedan proporcionarnos placer y poder chocamos con otros que también buscan el placer y el poder, y en lugar de una cooperación en amor que conduciría a la alegría de la luz, tenemos la vasta competición que nos sume en la oscuridad y la destrucción. ¿Por qué ha el hombre de preocuparse por el «porqué» de la maldad y la fealdad, cuando tanto la maldad y la fealdad de este mundo son obra del hombre? De ahí que Buda se negara a responder preguntas metafísicas: en su lugar nos dio el camino del amor que lleva al Nirvana, el Reino de los Cielos, donde todas las preguntas serán contestadas y la respuesta será vida.

Nuestros Maestros de vida espiritual quieren que seamos al menos tan prácticos en las obras que

conducen a la alegría como otros son «prácticos» en las obras que conducen a la ilusión de la autoexaltación. «Buscad primero el reino de Dios y su justicia; y todo se os dará por añadidura», dice Jesús, cuyas palabras son Verdad; y también dice: «Mirad que el reino de Dios está dentro de vosotros». Rezamos «venga tu reino» y afirmamos que el reino de los cielos está cerca; pero también rezamos «Hágase tu voluntad», y ¿qué voluntad es esa, si no la voluntad del amor? La Verdad del Espíritu no se encuentra debatiendo cuestiones filosóficas o metafísicas. ¿Cómo podemos cuestionarnos sobre algo que está cerca? Es como preguntarnos si estamos vivos; y de hecho bien podríamos preguntárnoslo, ya que una parte importante de nuestra vida es mera existencia vegetal o animal. Sabemos que estamos vivos, pero no vivos en la Vida Superior. Si, no obstante, cedemos a la tentación de debatir los asuntos supremos, olvidando las palabras de la sabiduría india recomendando que «aquellas cosas que están más allá del pensamiento no deberían ser objeto de debate» y que «cuando algo es susceptible de debate, ello es muestra de que no merece ser discutido», nos vendría bien escuchar las palabras de Buda:

Imagina un hombre que ha sido atravesado por una flecha bien empapada en veneno, y sus familiares y amigos van inmediatamente a buscar un médico o un cirujano. Imagina ahora que este hombre dice:

«No quiero que esta flecha me sea extraída hasta que no conozca el nombre del hombre que la disparó, y el nombre de su familia, y si es alto o bajo o de talla mediana; hasta que sepa si es negro u oscuro o amarillo; hasta que conozca su aldea o población. No quiero que la flecha me sea extraída hasta que no conozca el arco que la disparó, si era un arco largo o una ballesta.

No quiero que esta flecha me sea extraída hasta informarme acerca de la cuerda del arco y la flecha y las plumas de la flecha, si son plumas de buitres, de milano o de pavo real.

No quiero que la flecha me sea extraída hasta que no sepa si el tendón que la forma es de buey, ciervo o mono.

No quiero que esta flecha me sea extraída hasta no saber si es una flecha o el filo de un cuchillo o una astilla o el diente de un becerro o la cabeza de una jabalina».

Pues bien, este hombre moriría, pero moriría sin haber descubierto ninguna de esas cosas.

Del mismo modo, cualquiera que dijera: «No voy a seguir la vida sagrada de Buda hasta que este no me diga si el mundo es eterno o no; si la vida y el cuerpo son dos cosas o una cosa; si aquel que ha alcanzado la Meta está más allá de la muerte o no; si está simultáneamente más allá de la muerte y a este lado de ella; si no está ni más allá de la muerte ni a este lado de ella».

Así pues, este hombre moriría, pero moriría sin que Buda le hubiera dicho estas cosas.

Porque yo afirmo: ya sea el mundo eterno o no, lo cierto es que hay nacimiento y muerte y sufrimiento y aflicción y lamentación y desesperación. Y lo que yo enseño es el medio que lleva a la destrucción de estas cosas.

Recuerda, pues, que lo que he dicho, dicho está; y que lo que no he dicho, no está dicho. Y ¿por qué no he dado una respuesta a estas cuestiones? Porque estas cuestiones no son provechosas, no constituyen un principio de la vida eterna, no conducen a la paz, a la sabiduría suprema, al Nirvana.

Sí, nuestra vida espiritual es una visión y una creación: las dudas y las preguntas improductivas no resultan de utilidad. Tenemos que construir nuestra casa interior. Blake, que vio, quizá mejor que nadie, la relación entre visión espiritual y poesía, expresó dicha idea con estas palabras:

Tengo que crear un sistema o ser esclavizado por el de otro hombre.

No razonaré y compararé: mi tarea es crear.

Nuestra vida espiritual debe ser una obra de creación. Estemos dentro de una religión o fuera de la religión o en contra de la religión, solo podemos vivir mediante la fe, una fe ardiente en los valores espirituales del hombre. Esta fe solo puede provenir de la vida, de la fuente profunda de vida que habita en nosotros, el Atman de los *Upanishads*, Nirvana, el Reino de los Cielos. Una fe profunda en la vida no puede ser más que espiritual, aunque solo sea parcialmente. Es por ello que la fe en la ciencia y la humanidad, que hace que los hombres hablen de «Uno para todos y todos para uno», «El hombre es al hombre un amigo y un hermano», «Honestidad y veracidad, pureza moral y modestia», es una fe que no puede ser material, ya que proviene del Espíritu que habita en nosotros. Un humanismo científico basado en la ciencia, si es iluminado por el amor y por la luz de la belleza, conducirá necesariamente al Atman de los *Upanishads*, a la gloria del Espíritu en el hombre. El camino de la Verdad puede no ser un camino de líneas paralelas, sino un camino circular: yendo hacia la derecha y ascendiendo en círculo, o yendo hacia la izquierda y ascendiendo en círculo estamos destinados a encontrarnos en la cima, aunque hayamos partido en direcciones aparentemente opuestas. Esto es lo que ocurrirá al final, porque la Verdad es una. La Bhagavad Gita, el Canto del Señor, expresa esto:

Cualquiera que sea la forma en que los hombres me amen, igual es la forma en que encuentran mi amor: pues muchos son los caminos del hombre, pero al final todos conducen a mí.

Keats, con tan solo veintidós años de edad, ya era capaz de escribir pensamientos profundos que presentan una curiosa similitud con ideas del *Mundaka Upanishad* y del verso de la *Gita* que acabamos de citar:

Ahora se me antoja que cualquier Hombre puede tejer, como la araña, su propia Ciudadela aérea desde sus adentros —las puntas de hojas y las ramitas desde las que la araña comienza su obra son escasas, pero la araña termina llenando el aire con un bello circuito. Los mismos escasos puntos deberían bastarle al hombre para fijar la fina Tela de su Alma e hilar un tapiz empíreo— llena de símbolos para su vista espiritual, de suavidad para su tacto espiritual, de espacio para sus periplos, de distinción para su opulencia. Pero las mentes de los mortales son tan diferentes, y toman direcciones tan diversas, que inicialmente pudiera parecer imposible, bajo tales circunstancias, que entre dos o tres de ellas pudieran existir un gusto y una fraternidad comunes. Y sin embargo es más bien al contrario. Las mentes podrían alejarse una de otra en direcciones opuestas y cruzarse en innumerables puntos, para acabar encontrándose al final del viaje. Un anciano y un niño tendrían una conversación, y el anciano proseguiría su camino y el

niño se quedaría pensativo. El Hombre no debería debatir o aseverar, sino susurrar resultados a su Vecino y, de esta forma, al absorber cada germen de espíritu la savia del molde etéreo, cada humano se haría grande y la humanidad, en vez de ser un extenso páramo cubierto de brezo y zarzas, con algún remoto roble o un pino aislado aquí o allá, se volvería una gran democracia de foresta.

Todos los hombres de buena voluntad están destinados a encontrarse, si siguen la sabiduría de las palabras de Shakespeare en *Hamlet*, donde, si cambiamos «tú mismo» por «tu Ser», nos encontramos de nuevo la doctrina de los *Upanishads*:

Y por encima de todo, sé sincero contigo mismo;
y entonces sucederá, como la noche sucede al día,
que no podrás ser ya falso con ningún hombre.

*

Hay dos ideas alrededor de las cuales giran los asuntos más profundos del pensamiento, así como de toda visión y vida espiritual: la idea de Ser y la idea del Amor.

La visión central de los *Upanishads* es Brahman y, aunque Brahman está más allá de los pensamientos y de las palabras, puede ser percibido por cada uno de nosotros bajo la forma de Atman, nuestro propio ser. Las palabras de Hamlet, que se aplican a una situación dramática concreta pero que, como a menudo en Shakespeare, poseen un significado que va más allá de su contexto, expresan el gran problema:

SER O NO SER: ESA ES LA CUESTIÓN.

Esa es la cuestión. ¿Hay un Ser infinito en el universo, dentro y más allá de la inmensidad del espacio y de las órbitas de las estrellas? ¿Hay un Ser eterno tras el movimiento perpetuo de nuestras mentes y los latidos de nuestro corazón vital? Porque si ese Ser no existiese, nosotros nunca podríamos ser: tan solo podríamos ser un devenir perpetuo, hasta nuestro fin como polvo.

La respuesta de los *Upanishads* es SÍ, y ello significa que la esencia del universo y de nosotros mismos es positiva: es la palabra sagrada de los *Upanishads*, OM, uno de cuyos significados es SÍ. ¿Y cómo lo sabemos? Esta verdad puede conocerse en el silencio del alma. Una y otra vez se nos dice que en el silencio profundo del alma el hombre puede estar en unión consigo mismo: no con su consciencia transitoria, no con la aparente nada del sueño profundo, no con la vaguedad de los sueños. Cuando el hombre está en unión con el fondo de su consciencia, con el centro de su alma, entonces se halla en unión consigo mismo, con su Sí mismo. Solo cuando el hombre está en unión con Dios, está en unión consigo mismo: es uno consigo mismo y con toda la creación. Entonces ve con esa luz interior que se encuentra en el lugar recóndito de su alma, en aquel sitio donde, en palabras

que encontramos en los *Upanishads Katha, Mundaka y Svetasvatara*:

Allí el sol no brilla, ni la luna, ni las estrellas; los relámpagos no destellan y menos aún el fuego terrenal. De su luz procede la luz de todos ellos, y su resplandor ilumina toda la creación.

Entonces las palabras de Isaías se hacen verdad para ese alma:

El sol ya no será tu luz durante el día, ni te iluminará la luna con su brillo: el Señor será para ti luz eterna, tu Dios y tu gloria.

Se hallan atisbos de esta dicha del Ser en todos los grandes poetas, y así Wordsworth dice:

Nuestros años procelosos semejan momentos en el ser del silencio eterno.

El gozo que irradia de la poesía del gran poeta español Jorge Guillén, emana del gozo de Ser:

Ser, nada más. Y basta.
Es la absoluta dicha.

Wordsworth sintió al Brahman de los *Upanishads*. Es por eso que escribe en la primera edición de *El Preludio*:

Experimenté el sentimiento del Ser extendiéndose sobre cuanto se mueve, y cuanto parece inmóvil,

... No te asombres
si tales fueron mis transportes; pues en todas las cosas ahora
vi una vida, y sentí que era la dicha.

Este es el espíritu puro de los *Upanishads*. Posteriormente descendió a una religión menos poética, y suprimiendo el que quizá sea el verso más sublime de toda su poesía —«Vi una vida, y sentí que era la dicha»— escribió:

No te asombres
Si alto me transporté, y grande fue la dicha que sentí.
De esta suerte, estando en comunión a través de cielo y tierra
con toda forma de criatura, viendo su mirada dirigida
hacia lo No Creado, con un semblante
de adoración, con mirada de amor.

Ambas versiones revelan que lo puramente espiritual siempre es poético: el Señor quiere ser adorado en la belleza de lo sagrado. Las palabras de la oración que Jesús enseñó, «Santificado sea tu nombre», expresan esta verdad.

Las dos versiones revelan asimismo que lo puramente espiritual proviene del poder de una Imaginación superior, no de débiles creencias pías, ni de actividades intelectuales de la mente. La teología puede ayudar a aclarar nuestros pensamientos, pero su relación con la visión espiritual es como la de la gramática con la lengua viva, o la de la poética con la poesía que eleva el alma. La visión espiritual, como la visión poética, no es un análisis, ni siquiera una síntesis: es el gozo de la verdad revelada a un alma viviente.

Toda visión espiritual y poética proviene de la imaginación, porque la imaginación es la luz del alma. Sin imaginación no podemos tener fe, ya que «La fe es el fundamento de aquello que se espera, la evidencia de aquello que no se ve» —por supuesto, de aquello que no se ve con la razón o con los ojos del cuerpo, pero sí con el espíritu—. Sin imaginación no hay visión y no hay creación. La mayoría de las miserias del hombre, como el egoísmo, la injusticia y la crueldad, tienen su raíz en una falta de imaginación. Pero la imaginación no es fantasía. Como dice Rabindranath Tagore: «Cuanto más fuerte es la imaginación, menos imaginaria es». Las fantasías perturban la mente y pueden llevar a la destrucción; pero la imaginación es una luz interna que, con ayuda de la razón, lleva a lo constructivo. Toda fe viene de una imaginación verdadera, pero la fantasía o imaginación distorsionada es la fuente de todo fanatismo y superstición. Dado que la fe y el fanatismo, la imaginación y la fantasía, la visión y la superstición se hallan fuertemente entrelazadas en la historia de las religiones, no es extraño que aquellos que, por su falta de discernimiento espiritual, son incapaces de apreciar la diferencia entre la fe basada en la visión y el miedo basado en la superstición estén sometidos a una religión que solo es externa, o que condenen toda religión.

Fue el esplendor de una imaginación poética el que inspiró la poesía más grande de Blake y Wordsworth, de Coleridge, Shelley y Keats. Wordsworth afirmó que «El amor espiritual no actúa ni puede existir sin imaginación», y en *El Preludio*, cuando describe la travesía de los Alpes, nos brinda una visión espléndida donde la imaginación y la fe se aúnan:

La Imaginación —he aquí el Poder así llamado
por triste incompetencia del humano lenguaje.
Ese Poder estremecedor surgió del abismo de la mente
como niebla ignota que envuelve,
súbitamente, la soledad de algún viajero. Me hallaba perdido;
varado, y sin intento de avanzar;
mas ahora digo a mi alma consciente:
«Reconozco tu gloria». En tal fuerza de usurpación,
cuando desaparece la luz del sentido,
pero con destello revelador
del mundo invisible, la grandeza hace morada,
anclando ahí. Ya seamos jóvenes o ancianos,
nuestro destino, el corazón y hogar de nuestro ser,

está en la infinitud y solo ahí,
con la esperanza, una esperanza que nunca muere,
el esfuerzo, la confianza y el deseo,
y algo eternamente a punto de ser.

Coleridge describe la Imaginación en términos que podrían aplicarse al Brahman de los *Upanishads*:

Sostengo que la Imaginación primaria es el poder viviente y el agente primordial de toda percepción humana; una repetición, en la mente finita, del acto eterno de creación en el YO SOY infinito.

Y su descripción de la «Imaginación secundaria» podría aplicarse al Atman, nuestra alma:

Considero la Imaginación secundaria un eco de la anterior, coexistente con la voluntad consciente, y, aún así, tan idéntica a la primaria en cuanto a su manera de actuar, difiriendo solo en el grado y en el modo de actuación.

La descripción que Coleridge da de la fantasía como un «modo de la memoria» con «fijaciones y certidumbres» nos muestra cómo unas visiones que son creaciones de fe pueden convertirse, en mentes sin imaginación, en las «fijaciones y certidumbres» del fanatismo:

La fantasía, por el contrario, no tiene otros elementos con los que jugar más que las fijaciones y las certidumbres. La fantasía no es, desde luego, más que un modo de la memoria emancipado del orden del tiempo y el espacio.

¿Cómo podemos distinguir la luz verdadera, propia de la Imaginación más elevada, de los devaneos distorsionados de la fantasía? Esta es la tarea de la sabiduría, de una sabiduría que no se enseña en la escuela. La máxima «Vigilad y orad» puede servirnos de guía en nuestro camino. Cuando vigilamos en silencio interior y nuestra plegaria es amor, la luz brilla, ya que la luz de nuestro Atman está siempre en nosotros. Así como en la crítica literaria aprendemos poco a poco a distinguir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo menos bueno, nuestra capacidad de crítica espiritual puede desarrollarse de manera que distingamos valores espirituales verdaderos de sus imitaciones; entonces elegiremos a los guías de nuestra vida espiritual. Los *Upanishads* y todos los grandes maestros espirituales nos advierten sobre los maestros equivocados. «Él no puede ser enseñado por quien no ha llegado a Él», dice el *Katha Upanishad*; al tiempo que Jesús nos advierte repetidamente sobre los falsos maestros y los fariseos: «Si el ciego guía al ciego, ambos caerán en la zanja». Toda ayuda exterior, ya proceda de libros o del hombre, debe superar el examen de nuestra razón y de nuestra propia observación y oración espiritual. Siempre hay un Maestro en nosotros, como dice Ramanuya:

Tú mi madre, y mi padre Tú.
Tú mi amigo, y mi maestro Tú.
Tú mi sabiduría, y mi riqueza Tú.
Tú lo eres todo para mí, Oh Dios entre todos los dioses.

*

Desde la idea de Brahman que aparece en su forma más pura en los *Upanishads* más antiguos, encontramos en el *Isa Upanishad* y, especialmente, en el *Svetasvatara Upanishad* una evolución hacia esa idea de Dios que posteriormente será desarrollada en todo su esplendor en la *Bhagavad Gita*. Cuando Krishna, como Dios, habla a Arjuna en la *Gita*, dice,

A través del amor él me conoce verdaderamente, quién soy y qué soy. Y cuando me conoce verdaderamente, entra en mi Ser.

XVIII. 55

En Sánscrito la expresión que utiliza es «*visate Tad Anantaram*» — «entra en Eso que es Eterno — mi Ser», lo que nos recuerda el «*TAT TVAM ASI*» — «Tú eres Eso» de los *Upanishads*. Lo que se sugiere es que Brahman es el Ser de Dios, aun cuando Dios es el centro de nuestro Ser. Dios más allá de la creación es Brahman. Brahman en el universo es Dios. En el primer caso, Brahman está más allá del proceso histórico del universo en permanente cambio, aun cuando nuestro Atman está más allá de nuestra «infancia, juventud y ancianidad», como entona la *Gita*. En el segundo caso, Brahman es el Dios del universo, siempre vigilante y ayudando a la obra de la creación, el Dios que es el centro de nuestros corazones, a quien podemos amar y, lo que es aún más maravilloso, cuyo amor podemos sentir.

¿Y qué es el amor? Sabemos que no puede definirse. Las palabras de Lao Tzu nos recuerdan esta verdad, si en lugar de su palabra TAO usamos la palabra DIOS o AMOR.

La gente cree que el TAO es necesidad porque carece de definición:
Pero el TAO carece de definición porque es infinito.
Si el TAO pudiera definirse, sería pequeño y no grandioso.

Y si lo que queremos es discutir sobre la naturaleza del amor, también vienen a nuestra mente las palabras de Lao Tzu:

Aquel que ama no disputa:
Aquel que disputa no ama.

Es por ello que encontramos el amor expresado mediante contradicciones, mediante esos esfuerzos de la mente humana surgidos cuando no se encuentran palabras para describir lo Inefable. Ramón Llull, el gran pensador espiritual medieval y poeta de la isla de Mallorca (1235-1316), que sabía qué es el amor, diría:

El amor es lo que pone ataduras a los libres y libera a aquellos que están bajo ataduras.

Pensamos que somos libres, pero en nuestra oscuridad:

La aflicción, junto con los miles de golpes naturales que hereda la carne,

nos mantienen en estado perpetuo de atadura; y toda la añoranza y el anhelo expresados por el término alemán *Sehnsucht* o por la catalana *anyorança* son una expresión de esta atadura. Nuestra alma anhela la libertad, la *mukti* de los *Upanishads*, la liberación. ¿Y dónde puede hallar lo finito la libertad sino en lo Infinito? ¿Dónde puede el pájaro enjaulado encontrar la libertad sino en el cielo infinito?

La luz de la Verdad es el FINAL del viaje. La senda de los *Upanishads* es esencialmente la senda de la Luz, la consciencia de Brahman que se encuentra mucho más allá de toda consciencia mental. En los *Upanishads* esta es considerada la senda más elevada, y hasta en la *Bhagavad Gita*, que es un evangelio de amor y de las obras del amor, al JÑANI, el hombre de visión, se lo considera por encima de todos los hombres, ya que, en palabras de Krishna, «El hombre de visión y yo somos uno», «*Jñani tv Atma eva me matam*». Cuando mediante el amor se da la comunión total del hombre con Dios, cuando el hombre ve a Dios en todo y todo en Dios, entonces ese hombre es uno con Brahman, ha cruzado el río de la vida y ha oído los cantos de inmortalidad que le dan la bienvenida desde la otra orilla. Esto es lo que nos cuentan todos los maestros del Espíritu.

Al describirse en la *Bhagavad Gita* el final de la sabiduría, se usan algunas de las palabras del *Isa Upanishad*:

Ahora te hablaré del Final de la Sabiduría. Cuando un hombre conoce esto, va más allá de la muerte. Es Brahman, sin comienzo, supremo: más allá de lo que es y más allá de lo que no es.

Él es invisible: no puede ser visto. Está distante y está cercano, se mueve y no se mueve, se halla en el interior de todo y fuera de todo.

Él es la Luz de todas las luces, que brilla más allá de toda oscuridad. Es la visión, el final de la visión, se alcanza con la visión, y habita en el corazón de todos.

XIII. 12, 15, 17

También en total unidad de espíritu con los *Upanishads*, la *Gita* afirma en palabras sublimes:

Aquel que ve que el Señor de todo es siempre el mismo en todo cuanto existe, inmortal en el campo de la mortalidad, ese ve la verdad.

Y cuando un hombre ve que el Dios que habita en su interior es el mismo Dios que habita en todo cuanto existe, no se daña a sí mismo dañando a otros: entonces emprende, sin duda, la senda más elevada.

XIII. 27-28

De esta manera, como dice Paul Deussen, la doctrina de los *Upanishads* explica y complementa la doctrina de los Evangelios, «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». ¿Por qué? Porque nuestro Atman, nuestro Sí mismo más elevado, mora en nosotros y mora en nuestro prójimo: si amamos a nuestro prójimo, amamos al Dios que está en todos nosotros y en el que todos somos; y si hacemos daño a nuestro prójimo en pensamiento, palabras o actos, nos dañamos a nosotros mismos, dañamos nuestra alma: esta es la ley de la gravitación espiritual.

El amor es indefinible, pero sabemos que el amor es dicha: desde luego no un placer transitorio, sino una dicha eterna del alma. El *Katha Upanishad* habla de las dos sendas:

Está la senda de la dicha y está la senda del placer. Ambas atraen al alma. Ambas se abren frente al hombre. Tras sopesarlas, el sabio escoge la senda de la dicha; el necio toma la senda del placer.

Es la ley del Karma sugerida en Omar Khayyám, donde entre el encanto de rosas, vino y amor terrenal, podemos detectar destellos de la belleza no terrenal que aparece en los sufíes.

El Dedo que se Mueve, escribe; y, habiendo escrito,
continúa: Ni toda tu Piedad ni tu Agudeza
lo atraerán de vuelta a eliminar ni media Línea,
ni todas tus Lágrimas borrarán de ello Palabra alguna.

Una de las tareas de la educación es la de revelar la dicha del Infinito, que es la dicha del amor. Esto es expresado con claridad en el *Chandogya Upanishad*:

Donde hay creación, hay progreso. Donde no existe la creación, no se da el progreso: conoce la naturaleza de la creación.

Donde hay dicha, hay creación. Donde no existe la dicha, no se da la creación: conoce la naturaleza de la dicha.

Donde está lo Infinito, hay dicha. No existe dicha en lo finito.

Todo progreso verdadero es una creación interior que lleva a la dicha del Infinito. Cuando en el progreso de nuestra alma hallamos a nuestro Dios del amor, entonces la belleza de las palabras de los sufíes se torna realidad:

En este mundo me siento dichoso porque Él es la fuente de la dicha: siento amor por toda la

creación porque Él es el Creador.

Beberé con dicha el cáliz de las penas porque es mi Amado quien porta el cáliz. Sobrellevaré el dolor con alegría, porque a través de Él hallaré la sanación.

SA'DI, 1193-1291

Bergson compara el amor de Dios por su creación con el amor por la creación que mueve el alma del artista. Merece la pena considerar que, mientras que la ciencia convierte cosas concretas en abstractas, el arte convierte cosas abstractas en concretas. En el arte de amar a Dios, los *Upanishads* nos conducen a un Dios concreto, tan concreto que Él se muestra siempre como el centro mismo de nuestra alma, el fondo permanente de nuestra consciencia, la Vida que da vida a nuestra vida. El pasaje de Bergson es interesante porque es a través del místico, el poeta del infinito, que llegamos al Dios concreto:

Si el pensador quisiera emplear las palabras del místico, pronto podría definir la naturaleza de Dios. Dios es amor y también el fin del amor: en esto se resume toda la contribución del misticismo. El místico nunca se cansará de hablar de este amor de dos vertientes. Sus descripciones no tienen fin, porque lo que quiere describir es indescriptible. Aunque se muestra claro en un punto: el amor divino no es algo propio de Dios; es Dios mismo.

El pensador que toma a Dios por una persona y, aun así, desea evitar todo cuanto se asemeje a una burda asimilación con el hombre, hará bien en asirse fuertemente a este punto. Pensará por ejemplo en el entusiasmo que puede inflamar un alma, que puede quemar cuanto hay en su interior y seguidamente llenarla solo consigo mismo. La persona y la emoción se tornan entonces una sola; y sin embargo la persona nunca ha sido tanto ella misma; se muestra más sencilla, más uniforme, más ella misma.

¿Hay algo que presente una estructura más perfecta, más elaborada, que una sinfonía de Beethoven? Y sin embargo, a lo largo de todo el trabajo de arreglo, reorganización y selección que tuvo lugar en un plano intelectual, el compositor se esforzaba por alcanzar un punto más allá de su plano intelectual, donde pudiera sentir una sensación de aceptación o rechazo, un sentido de dirección, una inspiración. En ese plano existía una emoción indivisible. Si duda el intelecto trataba de expresarlo con la música, pero la emoción en sí misma era más que mero intelecto y más que música. En contraste con una emoción inferior que se halla por debajo del intelecto, esa emoción superior quedaba bajo el control de la voluntad. Una emoción de este tipo sin duda se asemeja, aunque sea remotamente, al amor sublime que para el místico es la esencia misma de Dios.

Todos los místicos se muestran unánimes en declarar que Dios tiene necesidad de nosotros, igual que nosotros tenemos necesidad de Dios. ¿Por qué debería Dios necesitarnos, a no ser que fuera para darnos Su amor?

Esta es la conclusión a la cual debe llegar el filósofo que acepta la experiencia mística. Toda la creación se le antojará entonces un vasto trabajo de Dios para la creación de los creadores, para la posesión de seres que trabajen junto con Él y merecedores de Su amor.

HENRI BERGSON, 1859-1941

En todas las grandes plegarias resuena como fondo un canto de amor. Chaitanya, el gran místico hindú, hacia el 1500 de nuestra era, vierte su corazón en estas palabras:

No rezo buscando la riqueza, no rezo buscando honores, no rezo buscando placeres, ni tan siquiera las dichas de la poesía. Solo rezo por que durante toda mi vida pueda tener amor: un amor puro para Amarte.

Y Kabir, el poeta y santo hindú de 1440-1518, nos dice: «Escúchame, amigo; Él comprende a quien ama». Porque el amor es una belleza que es dicha: una belleza que es verdad. La verdad del amor es la Verdad del universo: es la lámpara del alma que revela los secretos de la oscuridad.

Y este amor debe encontrarse en esta vida: ese es el verdadero mensaje de los maestros espirituales. «El reino de los cielos está en vuestra mano», dice Jesús. Y en el Eclesiastés encontramos estas palabras de sabiduría:

Aquello que tu mano encuentre para hacer, hazlo con todo tu poder; pues no hay trabajo, ni recurso, ni conocimiento, ni sabiduría en la tumba, a donde te diriges.

9. 10

En el *Maitri Upanishad* encontramos un pasaje sorprendente que muestra que la idea del renacer o reencarnación ya había recibido una interpretación espiritual:

Samsara, la transmigración de la vida, tiene lugar en la mente de cada uno. Por ello mantén la mente pura, porque el hombre se convierte en aquello que piensa.

Desde un punto de vista espiritual, lo que importa no es la transmigración o lo que acontece tras la muerte: lo que importa es la inmortalidad, y eso no es una vida larga o muchas vidas o una vida después de la muerte. La inmortalidad es Atman, el Espíritu de la Eternidad dentro de nuestro cuerpo mortal y de nuestra consciencia mortal. Solo hay inmortalidad en Dios, «más allá del nacimiento y del renacimiento de la vida». Es por ello que los maestros espirituales siempre nos transmiten una sensación de sabiduría práctica. No quieren palabras: quieren vida, vida inmortal. Cuando se le preguntó a un sabio indio: «¿Qué es la muerte?», él respondió: «Mi pregunta sería: ¿qué es la vida?». Kabir expresa estos pensamientos a su manera sencilla y sublime a la vez:

¡Oh Amigo! Espera en Él mientras vivas, conoce mientras vivas, comprende mientras vivas: porque en la vida reside la salvación.

Si no rompes tus ataduras en vida, ¿qué esperanza de liberación te aguarda en la muerte?

Que el alma se halle en unión con Él solo por haber abandonado el cuerpo no es más que un sueño vacuo:

Si se le encuentra ahora, se le encuentra entonces. De otro modo, no hacemos si no habitar en la muerte.

Sí, este amor que es la dicha del Infinito, la *ananda* de Brahman, este amor que es Dios está aquí y ahora. En el *Taittiriya Upanishad*, Bhrigu Varuni pide a su padre que le explique el misterio de Brahman, el misterio del universo. Su padre le habla de la tierra y del alimento de la tierra, de la vida y del aliento de vida, de la mente y de la razón, y de la consciencia tras la razón y la mente. Al final Bhrigu Varuni vio la Verdad expresada en estas sublimes palabras:

Y ENTONCES VIO QUE BRAHMAN ERA DICHA: PORQUE DE LA DICHA PROVIENEN TODOS LOS SERES, POR LA DICHA TODOS VIVEN Y A LA DICHA TODOS RETORNAN.

Dios es amor y el amor es dicha. Todo el universo proviene del amor y al amor retornan todas las cosas.

*

Aquellos que encontraron luz y amor nos brindan su ayuda para nuestro viaje. Nos hablan de una senda. Según el *Katha Upanishad*, «la senda es estrecha como el filo de una navaja» o, en palabras de Jesús, «estrecho es el camino que conduce hacia la vida». Y sin embargo todos nos dicen que esta senda estrecha conduce a la libertad infinita. Cada paso de luz y amor es un paso hacia una nueva vida, un nuevo aspecto del camino que sube hacia la montaña. El estrecho camino nos conduce de forma segura a través de la jungla de la vida; pero llega un momento en que en palabras de san Juan de la Cruz: «Ya por aquí no hay camino. Que para el justo no hay ley».

En los *Upanishads* encontramos más inspiración que una enseñanza específica; si bien encontramos los comienzos del Yoga, de esa comunión de amor y luz que iba a ser el tema principal de la *Bhagavad Gita* y de una extensa literatura espiritual de la India. Así, el *Katha Upanishad* nos dice:

Cuando los cinco sentidos y la mente se hallan en calma, y la razón misma reposa en el silencio, entonces comienza la Vía Suprema.

Tal estabilidad serena de los sentidos se denomina Yoga. Entonces se ha de estar alerta, porque el Yoga viene y se va.

Estos dos versos nos sugieren la oración del recogimiento tal y como la describió santa Teresa de Jesús, la cual conduce a la oración de quietud y a la oración final de unión.

En el *Svetasvatara Upanishad* hallamos unos versos que suenan muy parecidos a los que se encuentran en el capítulo VI de la *Bhagavad Gita*:

Con el cuerpo erguido, la cabeza y el cuello conducen la mente y sus poderes hacia el corazón; y el OM de Brahman será entonces tu barca, con la que cruzar los ríos del temor.

El OM de Brahman es aquí el amor de Dios. En la *Gita*, la devoción a Krishna, a Dios, es la

forma principal de concentración; y el silencio del alma es descrito con una imagen de gran belleza:

Entonces su alma es un candil cuya luz es estable, pues arde en un refugio al amparo de los vientos.

6. 19

Al igual que las palabras vivas de Shakespeare se hallan muy por encima de cuantos libros puedan o lleguen a escribir sus críticos o estudiosos —los críticos han de escribir libros sobre poetas, mas los poetas no escriben sobre críticos—, las palabras vivas de los libros sagrados están infinitamente por encima de las de quienes las comentan, y, consecuentemente, las palabras de los *Upanishads* se hallan muy por encima de las de quienes escriben sobre Yoga. El análisis es, por supuesto, necesario, ya que mediante el análisis «observamos, recogemos y clasificamos». De hecho, el análisis nos vuelve plenamente conscientes de lo que puede ser una vaga impresión general; mas solo podemos analizar haciendo abstracciones, y siempre debemos regresar a la vida. Un hombre de agudo intelecto podría redactar un gran número de tratados eruditos sobre el amor, mas se trataría únicamente de tratados eruditos, escritos tal vez sin que su autor haya experimentado nunca ni un ápice del amor universal. La mayoría de las obras sobre Yoga, empezando por los *Yoga Sutras* de Patanjali, esas sucintas definiciones y reglas espirituales desarrolladas por una mente analítica suprema y prodigiosa, tienen su uso; mas no se ve un país mirando únicamente mapas de este, ni podemos irnos de viaje si únicamente nos quedamos leyendo guías sobre el viaje.

Cuando el poder del intelecto se aplicó a las ideas espirituales de los *Upanishads* y de la *Gita*, se vio que existía una estrecha relación entre la mente y el cuerpo: que ciertas posiciones del cuerpo físico mejoraban la concentración y que otras la obstaculizaban; que nuestra respiración varía según nuestras emociones y que una respiración profunda y silenciosa es el reflejo de una mente tranquila. Fue entonces cuando se elaboraron las complejas directrices que se hallan en las enseñanzas del Yoga. Todas estas enseñanzas pueden ser de utilidad, pero podrían también desorientar al más sincero buscador de la senda espiritual, porque el camino es la senda del amor, del amor que conduce a la luz. Una vez que un destello de amor o luz ha iluminado nuestra oscuridad, ya solo hay una cosa, una única cosa que hacer, y san Juan de la Cruz lo resume en las palabras «callar y obrar». En una de sus cartas espirituales leemos:

... lo que falta (si algo falta) no es el escribir o el hablar, que esto antes ordinariamente sobra, sino el callar y obrar. Porque, además de esto, el hablar distrae, y el callar y obrar recoge y da fuerza al espíritu. Y así, luego que la persona sabe lo que han dicho para su aprovechamiento, ya no ha menester oír ni hablar más, sino obrarlo de veras con silencio y cuidado...

Más abajo de la carta escribe estas palabras de luz: «Nunca, por bueno ni malo, dejar de quietar su corazón con entrañas de amor...».

En esta frase recoge san Juan de la Cruz la doctrina de la *Bhagavad Gita*. Cuando en la *Gita* leemos una y otra vez que un hombre debe ser el mismo tanto en el calor como en el frío, en el placer

como en el dolor, en la victoria como en la derrota, el significado es por supuesto que, cualesquiera que sean los acontecimientos en nuestra vida exterior o interior, siempre debemos mantener la paz del amor: de hecho, que nuestra vida debería respirar perpetuamente el aire del amor, ya que el amor es el aliento vivo del alma. Y lejos de que la uniformidad en el amor nos vuelva insensibles, es ese amor quien conduce al estado sublime descrito en la *Bhagavad Gita*:

Y es el más grande entre los Yoguis aquel cuya visión es siempre una: cuando el placer y el dolor de otros es su propio placer y dolor.

Aunque el amor es la condición primera para emprender la senda, ¿cómo se ha de procurar el agua del amor a quien no está sediento? Por ello encontramos que la meditación, el anhelo y el pesar son las primeras oraciones del alma:

Como busca la cierva la fuente de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío.
Mi alma tiene sed, sed de Dios vivo:
¿Cuándo llegaré a ver el rostro de Dios?

En el mismo espíritu de este anhelo encontramos la adorable oración de Rabindranath Tagore:

Día tras día, O Señor de mi vida, ¿he de acudir ante ti cara a cara? Con las manos juntas, O Señor de todos los mundos, ¿he de acudir ante ti cara a cara?

Bajo tu gran cielo en silencio y soledad, con humildad de corazón, ¿he de acudir ante ti cara a cara?

En este afanoso mundo tuyo, tumultuoso en el trabajo arduo y la lucha, entre el gentío presuroso, ¿he de acudir ante ti cara a cara?

Y cuando mi labor en este mundo esté cumplida, O rey de reyes, solo y sin palabras, ¿he de acudir ante ti cara a cara?

Puede haber momentos de desolación en la senda del amor, pero, si consideramos que hasta Jesús llegó a decir: «Mi alma está sumida en mortal tristeza», ¿hemos nosotros de temer? Las palabras del profeta hebreo Habacuc expresan esta fe:

Aunque la higuera no florezca, ni haya fruto en las viñas; aunque la cosecha de olivos se estrague y los campos no produzcan mies; aunque el rebaño sea apartado del redil y los establos vaciados de ganado: Aun así me gozaré en el Señor, me alegraré en el Dios de mi salvación.

Es en la batalla interior por concentrarse en lo superior y así rechazar lo inferior que el Yoga, la psicología, la filosofía y la sabiduría pueden resultar de ayuda. Con su inigualable poder de lenguaje, Shakespeare nos brinda, en Hamlet, una visión del hombre que es dueño de su destino:

Desde que mi alma fue de su antojo dueña,
y supo entre los hombres distinguir, a ti
de su elección hizo su blanco: pues
como aquel te has mostrado que,
sufriéndolo todo, nada padece;
un hombre que con igual gracia recibe
cuantos reveses y favores la fortuna le envía.
Dichoso aquel cuya sangre y juicio tan bien se alían,
para no ser flauta en el dedo de fortuna,
evitando así danzar al son que esta le toca. Dame un hombre
que no sea esclavo de sus pasiones, y le llevaré
en el fondo de mi corazón; en el mismo fondo, sí,
como te llevo yo a ti.

Cuando este poder de autocontrol, la inteligencia y la energía mental se hallan al servicio de una buena voluntad, al servicio del amor, entonces un hombre puede progresar rápidamente en la vía que conduce a Brahman. Cuando los poderes mentales, la energía y el autocontrol no están al servicio de una buena voluntad, entonces la historia, la literatura, la sabiduría y los acontecimientos cotidianos del mundo actual nos dicen cuáles son los resultados.

Cualquier interés en el Yoga, en los milagros o en los poderes psíquicos que no se base en esa humildad del alma que es comienzo y fin de toda luz y amor espiritual presenta, en el mejor de los casos, algo de interés científico y, en el peor, ese orgullo y ansia de poder que son las señales más inequívocas de oscuridad espiritual.

Tomemos un interesante experimento psicológico: la transmisión de pensamiento o lectura del pensamiento. Una persona que sepa algo sobre hipnosis puede fácilmente pedir a un grupo de gente que practique un ejercicio de relajación estando de pie, y después inducirles a pensar que se están cayendo hacia atrás o hacia delante. Esto le dará rápidamente una idea de quiénes son sensibles a la autosugestión —toda sugestión es una autosugestión— para así poder aplicar las sugerencias que llevan a un sueño hipnótico profundo. En el estado de sueño profundo, puede escribirse una palabra o un número en un papel y pedir a la persona en ese sueño profundo que lea la palabra o el número situados detrás de ella. La persona que está en trance leerá exactamente lo que hay escrito y, cuando el mismo experimento se repita varias veces con éxito, con diferentes palabras y números, no quedará ni un ápice de duda en la mente del operador de que la transmisión de pensamiento o la lectura del pensamiento son un hecho. Y cuando oiga dilatados argumentos en contra por parte de aquellos que, por supuesto, no han llevado a cabo el experimento, no podrá por menos que sonreír.

Pues bien, ¿qué prueba este experimento? Solo que, volviendo a citar a Hamlet:

Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio,
que las que concibe tu filosofía.

Pero suponiendo que después de este experimento pudiéramos alcanzar todos los poderes

psíquicos prometidos en el Yoga, ¿significa esto que hayamos avanzado algún paso en la vía espiritual? Por supuesto que no. Hemos aprendido algo de sorprendente interés psicológico; pero no hemos avanzado en la vía del amor. Podemos incluso haber retrocedido, si el más mínimo orgullo o autocomplacencia han infectado nuestra mente.

Quienes se apoyan en los milagros físicos para probar la verdad de lo espiritual se olvidan del milagro siempre presente del universo y de nuestras propias vidas. El amante del milagro físico es de hecho un materialista: en lugar de hacer espirituales las cosas materiales, como hacen el poeta o el hombre espiritual, simplemente hace materiales las cosas espirituales, lo cual constituye la fuente de toda idolatría y superstición. Dejando de lado la cuestión de que la materia y el espíritu pueden ser simplemente «modos diferentes o grados de perfección de un *sustrato* común», como dice Coleridge y sugieren los *Upanishads*, existe la cuestión bastante más importante de que en todo lo espiritual hay un elemento de belleza que es la verdad, la cual se encuentra en la fe, pero se halla ausente en el fanatismo y la superstición. El noble afán de verdad del científico es exactamente el mismo afán de Dios que tiene el hombre espiritual, porque Dios es Verdad. La diferencia estriba en que el científico se ocupa de encontrar hechos en el mundo exterior, ya sea en las estrellas que están a millones de años luz de nuestra pequeña tierra o en el mundo descubierto por el microscopio; mientras que el hombre espiritual intenta hallar la Verdad de su mundo interior mediante la experiencia del Ser y del Amor, la misma Verdad que alberga el mundo interior de todos nosotros.

Los acontecimientos externos del mundo y los acontecimientos internos de nuestras mentes son todos espiritualmente *externos* a nuestro Atman, a nuestro Sí mismo superior. Son cosas que tienen lugar en el tiempo y el espacio. Cuanto más cerca nos hallemos de ese centro en nosotros que está más allá del tiempo y del espacio, tanto mejor podremos observar esos acontecimientos y decir que «ocurren», como nos dice la *Gita*, o como Jesús resume en las palabras eternas «vigilad y orad».

De acuerdo con los místicos, en la oración es importante distinguir entre la meditación y la contemplación. La meditación es un movimiento del pensamiento limitado dentro de un círculo, pero en la contemplación hay un silencio de pensamiento. La meditación es la actividad mental del pensador; la contemplación es el silencio del poeta. San Pedro de Alcántara (1499-1562), el santo español consejero de santa Teresa, nos explica de forma clara la diferencia entre ambas:

En la meditación consideramos cuidadosamente las cosas divinas y pasamos de una a otra, para que el corazón sienta amor. Es como frotar un pedernal para sacar una chispa de fuego.

Pero en la contemplación, la chispa ha saltado: aquí está el amor que buscábamos. El alma goza del silencio y de la paz, no con muchos razonamientos, sino simplemente mediante la contemplación de la Verdad.

La meditación es el medio, la contemplación es el fin: una es el camino, la otra el final del camino. Hallándose la barca quieta y en reposo tras arribar a puerto, habiendo alcanzado el alma la contemplación a través de la meditación, debiera cesar su labor y especulación y, gozosa en la visión de Dios, cual si Él se hallara presente, aunarse en sentimientos de amor, admiración, dicha y otros semejantes.

Retorne el hombre a sí mismo y ahí, en el centro de su alma, aguarde a Dios, como quien escucha a otro hablar desde una alta torre, como si tuviera a Dios en su corazón, como si en toda

la creación solo hubiera Dios y su alma.

Se ha dicho que «la oración es perfecta cuando aquel que ora no recuerda que está orando».

Aquellos principiantes que abordan el silencio interior deberían, no obstante, cuidarse de escuchar las palabras de los auténticos maestros espirituales. Santa Teresa, a su manera deliciosamente humana, dice que algunas personas cierran los ojos y guardan silencio, dando en pensar que eso es el «éxtasis». «Yo, a eso, no lo llamo *arrobamiento*», dice, «lo llamo *abobamiento*». Y nos deja claro que la señal de amor más segura es el hacer obras de amor. En su maravilloso libro *Castillo interior*, escribe:

Cuando yo veo almas muy diligentes a entender la oración que tienen y muy encapotadas cuando están en ella, que parece no se osan bullir ni menear el pensamiento porque no se les vaya un poquito de gusto y devoción que han tenido, háceme ver cuán poco entienden del camino por donde se alcanza la unión, y piensan que allí está todo el negocio.

Que no, hermanas, no; obras quiere el Señor.

Mucho he dicho en otras partes de esto, porque veo, hermanas, que si hubiese en ello quiebra vamos perdidas. Plega al Señor nunca la haya. Si tenéis caridad fraternal, yo os digo que alcanzaréis la unión que queda dicha. Cuando os viereis faltas en esto, aunque tengáis devoción y regalos y alguna suspensioncilla en la oración de quietud —que os parezca habéis llegado a la unión con el Señor—, creedme que no habéis llegado a la unión. Pedid a nuestro Señor que os dé con perfección este amor del prójimo, y dejad hacer a Su Majestad, que Él os dará más que sepáis desear.

Entre los indicadores de que una monja que tenía «visiones» estaba simplemente en un estado de *abobamiento*, san Juan de la Cruz cita estos: 1. deseo excesivo de tener visiones; 2. exceso de confianza en sí misma; 3. deseo de convencer a otros de que posee un gran bien; 4. que esas «visiones» no le han dado un gran sentido de la humildad, y 5. que el estilo de su lenguaje muestra que no es el lenguaje de la verdad. Y san Juan de la Cruz termina diciendo: «Y todo cuanto dice que le dijo a Dios y que Dios le dijo a ella parece enteramente una tontería».

Quien busca la Verdad de la vida persigue la Verdad del Ser y del Amor, ya que un único destello de esta Verdad nos proporciona una fe más fuerte que la vida misma. Esta fe se ve confirmada por las palabras de los textos sagrados, por la vida de aquellos cuya vida fue un libro de vida y por los susurros interiores de nuestra alma.

Entre los textos sagrados del pasado, los *Upanishads* verdaderamente pueden ser llamados los Himalayas del Alma. Sus apasionadas expediciones de descubrimiento en busca de ese sol del Espíritu que habita en nosotros, y del que obtenemos la luz de nuestra consciencia y el fuego de nuestra vida; la grandeza de sus preguntas y la sublime simplicidad de sus respuestas; el fulgor de su dicha cuando la revelación del Supremo alcanza sus almas y uno de sus poetas declara «La luz del sol es mi luz»; sus paradojas y contradicciones, en las que encontramos una verdad viviente; sus historias simples donde, en el lenguaje de un niño, se explican las más grandes verdades metafísicas con ejemplos concretos; sus destellos de visión que nos revelan la grandeza infinita de nuestro mundo

interior; su gran variedad y, sin embargo, absoluta unidad en la sobrecogedora concepción de Brahman; su ardiente y exultante fe en el alma del hombre, que es una con el Alma del universo; su tolerancia hacia los *Vedas*, pero su interpretación espiritual y, por tanto, simbólica del rito externo, mostrando así el verdadero camino de elevación espiritual a todos los hombres, en tiempos por venir; sus semillas de grandes ideas psicológicas y filosóficas; las vastas armonías que resuenan a través de sus palabras; su sabiduría espiritual capaz de satisfacer mentes diferentes en su búsqueda de la luz; sus imágenes sencillas que encontramos de nuevo en santos y poetas de otras épocas, los cuales nunca supieron de los *Upanishads*, y que por tanto nos confirman la unicidad de toda visión y vida espiritual; el esplendor de su imaginación romántica, que hermana espiritualmente a sus creadores con los creadores de belleza de todos los tiempos, y que nos muestra cómo hacer de nuestra vida una obra de belleza: todos ellos son como trompetas pregonando la gloria de la luz y del amor y, por encima de la oscuridad de dudas y muerte, proclamando la victoria de la vida.

JUAN MASCARÓ

The Retreat

Comberton, Cambridge

Verano de 1964

NOTA SOBRE LAS TRADUCCIONES

Hay mucho en los *Upanishads* que es producto de su tiempo, y por tanto posee interés histórico, pero no el valor espiritual que es de naturaleza intemporal. Lo mismo sucede con el Antiguo Testamento en la Biblia.

Es por ello que el espíritu de los *Upanishads* se percibe mejor a través de una selección. He traducido los *Upanishads* más destacados, que resultan no ser demasiado largos, y he aportado los pasajes más grandiosos de otros *Upanishads*, incluyendo las partes más excelsas de los *Chandogya* y *Brihad-aranyaka Upanishads*. He situado estas al final del libro, a pesar de ser anteriores en el tiempo, porque conducen al libro hacia una culminación sublime. El orden cronológico de los principales *Upanishads* es probablemente el siguiente: *Brihad-aranyaka*, *Chandogya*, *Taittiriya*, *Kaushitaki*, *Kena*, *Katha*, *Isa*, *Mundaka*, *Prasna*, *Mandukya*, *Svetasvatara* y *Maitri*. He seguido una tradición india al poner el *Isa Upanishad* al principio.

Me he esforzado infinitamente por que las traducciones resultaran claras y sencillas. Ante una expresión del tipo «¿Cómo conocer al Conocedor?», traducción literal del sánscrito «*Vijñataram are kena vijaiyat?*», que un traductor pueda decir algo como «¡Mirad! ¿Por qué medio habría uno de comprender al comprendedor?», ¡es algo que va más allá de mi comprensión!

Ello me lleva a dirigir una petición fervorosa al lector de estas traducciones: que sean leídas en voz alta, bien oral o mentalmente. De no ser así, el significado intencionado de su sonoridad se perderá^[1]. Es algo que por supuesto siempre debería hacerse cuando se lee literatura: por ejemplo, si decimos que $2 + 2 = 4$, nuestro intelecto alcanza el significado intrínseco, y con eso basta. Pero las palabras de Housman no pueden escribirse con números:

Al pensar que dos y dos son cuatro,
y no cinco ni tres,
el corazón del hombre largo tiempo ha padecido
y aún por tiempo ha de padecer.

El *sonido* de los números resulta, en este caso, esencial, ya que el sonido es parte del sentido.

Buena parte de estas traducciones fueron hechas veinticinco años atrás, cuando vivía próximo a Tintern Abbey, no lejos del lugar que inspiró el inmortal poema de Wordsworth. A los dieciocho versos del *Isa Upanishad* les consagré un mes entero de reflexión y trabajo.

La totalidad del *Svetasvatara Upanishad* y otras selecciones se han realizado en los últimos dos años.

Algunas páginas de la introducción pertenecen al trabajo más temprano. Dado que no podía mejorarlas, opté por dejarlas tal cual. Constituyen la segunda parte de las cinco de que consta la introducción.

Espero haber sido fiel al Espíritu de los *Upanishads* y, con ello, a nuestro propio Espíritu.

J. M.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera presentar mi agradecido reconocimiento a la editorial John Murray por su generosidad al permitirme hacer uso de las traducciones de los *Upanishads* que hice para ellos dentro de la colección «Wisdom of the East» y que fueron publicadas en 1938 bajo el título *Himalayas of the Soul*. Mi más sincera gratitud, pues no creo que hubiera podido abordar esa labor de nuevo.

J. M.

UPANISHADS

उपनिषद्:

ईशावास्योपनिषद्

ॐ ईशा वास्यमिदं सर्वं यत्किं च जगत्यां जगत्
तेन त्यक्तेन भुञ्जीथा मा गृधः कस्य स्विद्धनम् १

कुर्वन्नेवेह कर्माणि जिजीविषेच्छतं समाः
एवं त्वयि नान्यथेतोऽस्ति न कर्म लिप्यते नरे २

असूर्या नाम ते लोका अन्धेन तमसावृताः
तांस्ते प्रेत्याभिगच्छन्ति ये के चात्महनो जनः ३

अनेजदेकं मनसो जवीयो नैनद्देवा आप्नुवन्पूर्वमर्षत्
तद्धावतोऽन्यानत्येति तिष्ठत्तस्मिन्नपो मातरिश्वा दधाति ४

तदेजति तन्नैजति तद्वरे तद्वन्तिके
तदन्तरस्य सर्वस्य तदु सर्वस्यास्य बाह्यतः ५

यस्तु सर्वाणि भूतान्यात्मन्येवानुपश्यति
सर्वभूतेषु चात्मानं ततो न विजुगुप्सते ६

ISA UPANISHAD^[2]

He aquí el universo envuelto en la gloria de Dios: y todo cuanto vive y se mueve en la faz de la tierra. Dejando atrás lo efímero, halla el gozo en lo Eterno; no ambiciones lo que el otro posee.

Obrando de ese modo, un hombre bien puede aspirar a vivir cien años; solo las acciones realizadas en Dios no atan el alma del hombre.

Existen mundos habitados por demonios, regiones de abisal oscuridad. Todo aquel que en la vida reniega del Espíritu^[3] se precipita en esa oscuridad de muerte.

El espíritu, sin moverse, es más veloz que la mente; los sentidos no pueden alcanzarlo; se halla siempre por encima de ellos. Permaneciendo quieto, supera a quienes corren. El espíritu de la vida conduce los ríos de acción al océano de su ser.

Se mueve, y no se mueve. Está lejos, y está cerca. Se halla dentro, y a la vez fuera de todo.

Quien ve a todos los seres en su propio Ser, y su propio Ser en todos los seres, pierde el temor por completo.

यस्मिन्सर्वाणि भूतान्यात्मैवाभूद् विजानतः
तत्र को मोहः कः शोक एकत्वमनुपश्यतः ७

स पर्यगाच्छुक्रमकायमव्रणमस्त्राविरञ्शुद्धमपापविद्धम्
कविर्मनीषी परिभूः स्वयंभूर्याथातथ्यतोऽर्थान्वयदधाच्छाश्वतीभ्यः समाभ्यः

अन्धन्तमः प्रविशन्ति येऽविद्यामुपासते
ततो भूय इव ते तमो य उ विद्यायाञ् रताः ९

अन्यदेवाहुर्विद्ययान्यदाहुरविद्यया
इति शुश्रुम धीराणां ये नस्तद्विचचक्षिरे १०

विद्यां चाविद्यां च यस्तद्वेदोभयञ् सह
अविद्द्यया मृत्युं तीर्त्वा विद्ययामृतमश्नुते ११

अन्धन्तमः प्रविशन्ति येऽसंभूतिमुपासते
ततो भूय इव ते तमो य उ संभूत्याञ् रताः १२

अन्यदेवाहुः संभवादन्यदाहुरसंभवात्
इति शुश्रुम धीराणां ये नस्तद्विचचक्षिरे १३

Cuando un sabio ve esta gran Unidad, y su Ser se ha convertido en todos los seres, ¿cómo va a verse afectado por la turbación y el pesar?

El Espíritu lo llenó todo con su resplandor. Él es incorpóreo e invulnerable, puro e intacto por el mal. Él es el veedor y pensador supremo, inmanente y trascendente. Él situó todas las cosas en la senda de la Eternidad.

Quienes van tras la acción^[4] caen en una oscuridad profunda. Más profunda aún es la oscuridad en la que caen quienes van tras el conocimiento.

El resultado del conocimiento es uno, y otro distinto el resultado de la acción. Así se lo oímos decir a los ancianos sabios que tal verdad nos explicaron.

Aquel que practica ambas, acción y conocimiento, con la acción vence a la muerte, y con el conocimiento alcanza la inmortalidad.

Quienes van tras lo inmanente^[5] caen en una oscuridad profunda. Más profunda aún es la oscuridad en la que caen quienes van tras lo trascendente.

El resultado de lo trascendente es uno, y otro distinto el resultado de lo inmanente. Así se lo oímos decir a los ancianos sabios que tal verdad nos explicaron.

संभूतिं च विनाशं च यस्तद्वेदोभयं सह
विनाशेन मृत्युं तीर्त्वा संभूत्यामृतमश्नुते १४

हिरण्यमयेन पात्रेण सत्यस्यापिहितं मुखम्
तत्त्वं पूषन्नपावृणु सत्यधर्माय दृष्टये १५

पूषन्नेकर्षे यम सूर्य प्राजापत्य व्यूह रश्मीन्समूह तेजः
यत्ते रूपं कल्याणतमं तत्ते पश्यामि योऽसावसौ पुरुषः सोऽहमस्मि १६

वायुरनिलममृतमथेदं भस्मान्तं शरीरम्
ॐ क्रमो स्मर कृतं स्मर क्रतो स्मर कृतं स्मर १७

अग्ने नय सुपथा राये अस्मान्विश्वानि देव वयुनानि विद्वान्
युयोध्यस्मज्जुहुराणमेनो भुयिष्ठां ते नमउक्तिं विधेम १८

ॐ शान्तिः शान्तिः शान्तिः

इति वाजसनेयसंहितायामीशावास्योपनिषत्संपूर्णा

Aquel que practica ambas, inmanencia y trascendencia, con la inmanencia vence a la muerte, y con la trascendencia alcanza la inmortalidad.

El rostro de la verdad permanece oculto tras un círculo de oro. ¡Descorre su velo, oh dios de la luz^[6], para que así pueda yo ver la verdad que amo!

¡Oh sol dador de vida, progenie del Señor de la creación^[7], veedor solitario del cielo! Dispersa tu luz y retira tu fulgor cegador para que así pueda yo contemplar esa tu forma radiante, pues ese Espíritu que albergas en tu interior^[8] no es sino mi propio Espíritu recóndito.

Vaya la vida^[9] a la vida inmortal, y el cuerpo a las cenizas. OM. ¡Oh alma mía, recuerda los pasados afanes, recuerda^[10]!

Por la senda del bien condúcenos a la dicha final, ¡oh fuego divino, dios conocedor de todos los caminos! Líbranos del mal errante. A ti dirigimos nuestras plegarias y adoración.



कठोपनिषद्

उशन् ह वै वाजश्रवसः सर्ववेदसं ददौ
तस्य ह नचिकेता नाम पुत्र आस १

तं ह कुमारं सन्तं दक्षिणासु नीयमानासु श्रद्धाविवेश सोऽमन्यत २

पीतोदका जग्धतृणा दुग्धदोहा निरिन्द्रियाः
अनन्दा नाम ते लोकास्तान्स गच्छति ता ददत् ३

स होवाच पितरं तत कस्मै मां दास्यसीति
द्वितीयं तृतीयं तं होवाच मृत्यवे त्वा ददामीति ४

बहूनामेमि प्रथमो बहूनामेमि मध्यमः
किं स्विद्यमस्य कर्तव्यं यन्मयाद्य करिष्यति ५

अनुपश्य यथा पूर्वं प्रतिपश्य तथापरे
सस्यमिव मर्त्यः पच्यते सस्यमिवाजायते पुनः ६

KATHA UPANISHAD

1

Vajasravasa entregó todas sus posesiones en un sacrificio, más lo hizo con vistas a obtener el cielo en recompensa.

Tenía un hijo cuyo nombre era Nachiketas, quien, aunque era solo un niño, tuvo una visión de fe mientras se llevaba a cabo la ofrenda, y así pensó:

«Esta pobre ofrenda de vacas demasiado viejas para dar leche y demasiado débiles para pastar o beber agua no puede si no conducir a un mundo donde reine el pesar^[11]».

Y decidió entregarse él mismo en ofrenda, y así dijo a su padre: «Padre, ¿a quién me vas a entregar?». Lo preguntó una vez, y dos, y hasta tres veces; a lo que su padre, enojado, respondió: «A la Muerte te voy a entregar».

Nachiketas. Allá me encamino, pues, como cabeza de muchos, y en medio de otros tantos. ¿Qué tarea habrá de acometer hoy la Muerte a través de mí?

Recuerda cómo se fueron los hombres de antaño, y cómo se irán los que habrán de venir: el mortal madura como el maíz, y como el maíz vuelve a nacer.

वैश्वानरः प्रविशत्यतिथिर्ब्राह्मणो गृहान्
तस्यैताँ शान्तिं कुर्वन्ति हर वैवस्वतोदकम् ७

आशाप्रतीक्षे संगतँ सूनृतां चेष्टापूर्ते पुत्रपशूँश्च सर्वान्
एतद्वृङ्गे पुरुषस्याल्पमेधसो यस्यानश्नन्वसति ब्राह्मणो गृहे ८

तिस्रो रात्रीर्यदवात्सीर्गृहे मेऽनश्नन्ब्रह्मन्नतिथिर्नमस्यः
नमस्तेऽस्तु ब्रह्मन्स्वस्ति मेऽस्तु तस्मात्प्रति त्रीन्वरान्वृणीष्व ९

शान्तसंकल्पः सुमना यथा स्याद्वीतमन्युर्गौतमो माभि मृत्यो
त्वत्प्रसृष्टं माभिवदेत्प्रतीत एतत्त्रयाणां प्रथमं वरं वृणे १०

यथा पुरस्ताद्भविता प्रतीत औद्दालकिरारुणिर्मत्प्रसृष्टः
सुखँ रात्रीः शयिता वीतमन्युस्त्वां ददृशिवान्मृत्युमुखात्प्रमुक्तम् ११

स्वर्गे लोके न भयं किञ्चनास्ति न तत्र त्वं न जरया बिभेति
उभे तीर्त्वाशनायापिपासे शोकातिगो मोदते स्वर्गलोके १२

स त्वमग्निँ स्वर्ग्यमध्येषि मृत्यो प्रब्रूहि त्वं श्रद्धधानाय मह्यम्
स्वर्गलोका अमृतत्वं भजन्त एतद्दिद्वतीयेन वृणे वरेण १३

प्र ते ब्रवीमि तदु मे निबोध स्वर्ग्यमग्निं नचिकेतः प्रजानन्
अनन्तलोकाप्तिमथो प्रतिष्ठां विद्धि त्वमेतं निहितं गुहायाम् १४

Nachiketas hubo de aguardar tres noches sin probar alimento en la morada de Yama, dios de la Muerte.

Una voz. Cual espíritu de fuego llega un brahmin a una casa: ¡trae aquí la ofrenda de agua, oh dios de la Muerte!

¡Cuán necio el hombre que no brinda hospitalidad a un brahmin! Con ello pierde esperanzas futuras, méritos pasados y posesiones presentes: sus hijos y todo cuanto es suyo.

Muerte. Pues te has llegado como invitado sagrado a mi morada, y en tres noches no has recibido hospitalidad, ten a bien pedirme tres deseos.

Nachiketas. Mitíguese entonces el enojo de mi padre, para que así me recuerde y acoja cuando a él regrese. Sea ese mi primer deseo.

Muerte. Por el poder que me es concedido, sea que tu padre te recuerde y te ame como antes; y al verte libre de las fauces de la muerte, dulce se torne su sueño al llegar la noche.

Nachiketas. En el cielo no hay motivo de temor: vejez y muerte allí no moran. Los justos, libres de ambas, se alborozan en el cielo, lejos del hambre, la sed y el pesar.

Además, quienes en el cielo habitan, alcanzan la inmortalidad. Tú conoces, ¡oh Muerte!, ese fuego sagrado que conduce al cielo^[12]. Revélamelo, pues tengo fe. Sea este mi segundo deseo.

लोकादिमग्निं तमुवाच तस्मै या इष्टका यावतीर्वा यथा वा
स चापि तत्प्रत्यवदद्यथोक्तमथास्य मृत्युः पुनरेवाह तुष्टः १५

तमब्रवीत्प्रीयमाणो महात्मा वरं तवेहाद्य ददामि भूयः
तवैव नाम्ना भवितायमग्निः सृङ्गां चेमामनेकरूपां गृहाण १६

त्रिणाचिकेतस्त्रिभिरेत्य सन्धिं त्रिकर्मकृत्तरति जन्ममृत्यू
ब्रह्मजज्ञं देवमीड्यं विदित्वा निचाय्येमाँ शान्तिमत्यन्तमेति १७

त्रिणाचिकेतस्त्रयमेतद्विदित्वा य एवं विद्वाँश्चिनुते नाचिकेतम्
स मृत्युपाशान्पुरतः प्रणोद्य शोकातिगो मोदते स्वर्गलोके १८

एष तेऽग्निर्नचिकेतः स्वर्ग्यो यमवशीथा द्वितीयेन वरेण
एतमग्निं तवैव प्रवक्ष्यन्ति जनासस्तृतीयं वरं नचिकेतो वृणीष्व १९

Muerte. Conozco, Nachiketas, ese fuego sagrado que conduce al cielo. Escucha. Ese fuego que es el medio de alcanzar los mundos infinitos, y es también su cimiento, se halla oculto en el lugar sagrado del corazón.

Y la Muerte le habló del fuego de la creación, del inicio de los mundos, y del altar del fuego sacrificial; de la cantidad y el modo en que sus piedras se habían de colocar. Nachiketas memorizaba las enseñanzas del maestro repitiéndolas en voz alta. La Muerte se mostró complacida y continuó:

Un deseo más te he de conceder hoy. Y es que este fuego sacrificial lleve tu nombre. Acéptame asimismo este collar multiforme.

Aquel que enciende tres veces este fuego sagrado^[13], alcanzando la unión con los Tres^[14], y realiza las tres acciones sagradas^[15], va más allá de la vida y la muerte; pues entonces conoce al dios del fuego^[16], el dios conocedor de todas las cosas, y mediante el conocimiento y la adoración alcanza la paz suprema.

Aquel que, conociendo a los Tres, construye el altar del sacrificio de fuego y realiza tres veces el sacrificio de Nachiketas, aleja las ataduras de la muerte y, pasando más allá del dolor, encuentra la dicha en las regiones del cielo.

येयं प्रेते विचिकित्सा मनुष्येऽस्तीत्येके नायमस्तीति चैके
एतद्विद्यामनुशिष्टस्त्वयाहं वराणामेष वरस्तृतीयः २०

देवैरत्रापि विचिकित्सितं पुरा न हि सुविज्ञेयमणुरेष धर्मः
अन्यं वरं नचिकेतो वृणीष्व मा मोपरोत्सीरति मा सृजैनम् २१

देवैरत्रापि विचिकित्सितं किल त्वं च मृत्यो यन्न सुविज्ञेयमात्थ
वक्ता चास्य त्वादृगन्यो न लभ्यो नान्यो वरस्तुल्य एतस्य कश्चित् २२

शतायुषः पुत्रपौत्रान्वृणीष्व बहून्यशून्हस्तिहिरण्यमश्वान्
भूमेर्महदायतनं वृणीष्व स्वयं च जीव शरदो यावदिच्छसि २३

एतत्तुल्यं यदि मन्यसे वरं वृणीष्व वित्तं चिरजीविकां च
महाभूमौ नचिकेतस्त्वमेधि कामानां त्वा कामभाजं करोमि २४

ये ये कामा दुर्लभा मर्त्यलोके सर्वान्कामाँश्छन्दतः प्रार्थयस्व
इमा रामाः सरथाः सतूर्या न हीदृशा लम्बनीया मनुष्यैः
आभिर्मत्प्रताभिः परिचारयस्व नचिकेतो मरणं मानुप्राप्तीः २५

श्वोभावा मर्त्यस्य यदन्तकैतत्सर्वेन्द्रियाणां जरयन्ति तेजः
अपि सर्वं जीवितमल्पमेव तवैव वाहास्तव नृत्यगीते २६

न वित्तेन तर्पणीयो मनुष्यो लप्स्यामहे वित्तमद्राक्ष्म चेत्त्वा
जीविष्यामो यावदीशिष्यसि त्वं वरस्तु मे वरणीयः स एव २७

Este es el fuego que conduce al cielo, el cual escoges como segundo deseo. Los hombres lo llamarán el sacrificio de fuego de Nachiketas. Escoge ahora tu tercer deseo.

Nachiketas. Cuando un hombre muere, esta duda surge: algunos dicen que «es» y otros que «ya no es». Enséñame la verdad.

Muerte. Hasta los dioses tuvieron esta duda antaño; pues misteriosa es la ley de la vida y la muerte. Pide otro deseo. Libérame de este.

Nachiketas. Esa duda surgió desde luego entre los dioses y tú dices, oh Muerte, que es difícil de comprender; pero no hay maestro más grande que tú para explicarlo, y además no hay deseo mayor que este.

Muerte. Toma caballos, oro, ganado y elefantes; escoge hijos y nietos que vivan cien años. Hazte con vastas expansiones de tierra y vive tantos años como desees.

O bien escoge otro deseo que creas igual a ese y disfrútalo con riquezas y larga vida. Sé un gobernante de esta vasta tierra. Te concederé todos tus deseos.

Pide cualquier deseo en el mundo de los mortales, por difícil que sea de conseguir. A tu servicio pondré sirvientas bellas con carretas e instrumentos musicales. Mas no me preguntes, Nachiketas, los secretos de la muerte.

Nachiketas. Todos estos placeres son pasajeros, ¡oh Final de todo! Debilitan el poder de la vida. Y además, ¡cuán corta es toda la vida! Guárdate tus caballos, tus bailes y tus cánticos.

अजीर्यताममृतानामुपेत्य जीर्यन्मर्त्यः क्वधःस्थः प्रजानन्
अभिध्यायन्वर्णरतिप्रमोदानतिदीर्घे जीविते को रमेत २८

यस्मिन्निदं विचिकित्सन्ति मृत्यो यत्सांपराये महति ब्रूहि नस्तत्
योऽयं वरो गूढमनुप्रविष्टो नान्यं तस्मान्नचिकेता वृणीते २९

इति प्रथमेऽध्याये प्रथमा वल्ली १

अन्यच्छेयोऽन्यदुतैव प्रेयस्ते उभे नानार्थे पुरुषं सिनीतः
तयोः श्रेय आददानस्य साधु भवति हीयतेऽर्थाद्य उ प्रेयो वृणीते १

श्रेयश्च प्रेयश्च मनुष्यमेतस्तौ संपरीत्य विविनक्ति धीरः
श्रेयो हि धीरोऽभि प्रेयसो वृणीते प्रेयो मन्दो योगक्षेमाद्वृणीते २

स त्वं प्रियान्प्रियरूपांश्च कामानभिध्यायन्नचिकेतोऽत्यस्त्राक्षीः
नैतां सृङ्गां वित्तमयीमवाप्तो यस्यां मज्जन्ति बहवो मनुष्याः ३

दूरमेते विपरीते विषूची अविद्या या च विद्येति ज्ञाता
विद्याभीप्सनं नचिकेतसं मन्ये न त्वा कामा बहवोऽलोलुपन्त ४

El hombre no puede satisfacerse con riquezas. ¿Acaso disfrutaremos de la riqueza teniéndote a ti a la vista? ¿Viviremos mientras tú estás en el poder? Solo puedo pedir el deseo que he pedido.

Cuando un mortal aquí en la tierra ha sentido su propia inmortalidad, ¿podría desear una vida larga de placeres por la apetencia de una belleza engañosa?

Resuelve pues la duda en cuanto al gran más allá. Concédeme la gracia que desvela el misterio. Esta es la única dádiva que puede pedir Nachiketas.

2

Muerte. Existe el camino de la dicha^[17] y existe el camino del placer^[18]. Ambos atraen al alma. Quien sigue el primero, llega al bien; quien sigue el placer, no alcanza el Final.

Los dos caminos se abren frente al hombre. Cavilando sobre ellos, el hombre sabio escoge el camino de la dicha; el necio toma el camino del placer.

Tú, Nachiketas, has cavilado sobre los placeres y los has rechazado. No has aceptado esa cadena de posesiones con la que los hombres se atan y bajo la cual se hunden.

Existe el camino de la sabiduría y el camino de la ignorancia^[19]. Se hallan muy separados y conducen a diferentes extremos.

अविद्यायामन्तरे वर्तमानाः स्वयं धीराः पण्डितमन्यमानाः
दन्द्रम्यमाणाः परियन्ति मूढा अन्धेनैव नीयमाना यथान्धाः ५

न सांपरायः प्रतिभाति बालं प्रमाद्यन्तं वित्तमोहेन मूढम्
अयं लोको नास्ति पर इति मानी पुनः पुनर्वशमापद्यते मे ६

श्रवणायापि बहुभिर्यो न लभ्यः शृण्वन्तोऽपि बहवो यं न विद्युः
आश्चर्यो वक्ता कुशलोऽस्य लब्धाश्चर्यो ज्ञाता कुशलानुशिष्टः ७

न नरेणावरेण प्रोक्त एष सुविज्ञेयो बहुधा चिन्त्यमानः
अनन्यप्रोक्ते गतिरत्र नास्त्यणीयान्द्व्यतर्क्यमणुप्रमाणात् ८

नैषा तर्केण मतिरापनेया प्रोक्तान्येनैव सुज्ञानाय प्रेष्ठ
यां त्वमापः सत्यधृतिर्बतासि त्वादृङ्मो भूयान्नचिकेतः प्रष्टा ९

जानाम्यहं शेवधिरित्यनित्यं न ह्यध्रुवैः प्राप्यते हि ध्रुवं तत्
ततो मया नचिकेतश्चितोऽग्निरनित्यैर्द्रव्यैः प्राप्तवानस्मि नित्यम् १०

कामस्याप्तिं जगतः प्रतिष्ठां क्रतोरानन्त्यमभयस्य पारम्
स्तोममहदुरुगायं प्रतिष्ठां दृष्ट्वा धृत्या धीरो नचिकेतोऽत्यस्त्राक्षीः ११

Residiendo en medio de la ignorancia, creyéndose sabios y eruditos, los necios van de aquí para allá sin rumbo, como ciegos guiados por ciegos.

Lo que yace más allá de la vida no se hace evidente a los infantiles, a los descuidados o a los cegados por la riqueza. «Este es el único mundo: no hay otro», dicen; y así van de muerte en muerte.

No muchos oyen hablar de él; y de entre ellos, no muchos lo alcanzan. Admirable es aquel que puede instruir acerca de él, y sabio es aquel en disposición de ser instruido. Admirable es aquel que lo conoce cuando se le instruye.

No puede ser enseñado por quien no lo ha alcanzado, y no puede ser alcanzado mediante el mucho pensar. El camino a él es a través de un Maestro que lo haya visto: Él es más elevado que los pensamientos más elevados; en verdad se halla por encima de todo pensamiento.

Este conocimiento sagrado no se alcanza mediante el razonamiento, mas puede ser transmitido por un Maestro verdadero. Como tu propósito es firme, lo has encontrado. ¡Séame dado hallar otro alumno como tú!

Sé que los tesoros pasan y que lo Eterno no es alcanzado por lo efímero. Así he dispuesto el fuego del sacrificio de Nachiketas y, quemando en él lo efímero, he alcanzado lo Eterno.

Ante ti, Nachiketas, se han desplegado el cumplimiento de todo deseo, el dominio del mundo, la recompensa eterna del ritual, la orilla donde no existe temor, la grandeza del honor y espacios ilimitados. Con fortaleza y sabiduría has renunciado a todos ellos.

तं दुर्दर्शं गूढमनुप्रविष्टं गुहाहितं गह्वरेष्ठं पुराणम्
अध्यात्मयोगाधिगमेन देवं मत्वा धीरो हर्षशोकौ जहाति १२

एतच्छ्रुत्वा संपरिगृह्य मर्त्यः प्रवृह्य धर्म्यमणुमेतमाप्य
स मोदते मोदनीयं हि लब्ध्वा विवृतं सद्य नचिकेतसं मन्ये १३

अन्यत्र धर्मादन्यत्राधर्मादन्यत्रास्मात्कृताकृतात्
अन्यत्र भूताञ्च भव्याञ्च यत्तत्पश्यसि तद्वद १४

सर्वे वेदा यत्पदमामनन्ति तपांसि सर्वाणि च यद्वदन्ति
यदिच्छन्तो ब्रह्मचर्यं चरन्ति तत्ते पदं संग्रहेण ब्रवीम्योमित्येतत् १५

एतद्ध्येवाक्षरं ब्रह्म एतद्ध्येवाक्षरं परम्
एतद्ध्येवाक्षरं ज्ञात्वा यो यदिच्छति तस्य तत् १६

एतदालम्बनं श्रेष्ठमेतदालम्बनं परम्
एतदालम्बनं ज्ञात्वा ब्रह्मलोके महीयते १७

न जायते म्रियते वा विपश्चिन्नायं कुतश्चिन्न बभूव कश्चित्
अजो नित्यः शाश्वतोऽयं पुराणो न हन्यते हन्यमाने शरीरे १८

Cuando el sabio deja reposar su mente en contemplación de nuestro dios más allá del tiempo, el cual mora invisiblemente en el misterio de las cosas y en el corazón del hombre, entonces se eleva por encima de placeres y pesar.

Cuando un hombre ha escuchado y ha comprendido y, encontrando la esencia, alcanza lo más profundo del ser, halla entonces la dicha en la Fuente de la dicha. Nachiketas es una casa abierta para tu Atman, tu Dios.

Nachiketas. Cuéntame qué ves más allá del bien y del mal^[20], más allá de lo hecho o lo no hecho, más allá del pasado y del futuro.

Muerte. Te diré la Palabra que todos los *Vedas* glorifican, que todo sacrificio expresa, que todos los estudios sagrados y la vida santa persiguen. Esa Palabra es OM.

Esa Palabra es el Brahman sempiterno: esa Palabra es el Fin más elevado. Cuando se conoce la sagrada Palabra, se cumplen todos los anhelos.

Es el medio de salvación supremo: es la ayuda suprema. Cuando se conoce la gran Palabra, uno es grande en el cielo de Brahman^[21].

Atman, el Espíritu de visión, es nunca nacido y nunca muere. Antes de él no había nada, y él es UNO por siempre. No nacido y eterno, más allá de los tiempos pasados o por venir, él no muere cuando el cuerpo muere.

हन्ता चेन्मन्यते हन्तुं हतश्चेन्मन्यते हतम्
उभौ तौ न विजानीतो नायं हन्ति न हन्यते १६

अणोरणीयान्महतो महीयानात्मास्य जन्तोर्निहितो गुहायाम्
तमक्रतुः पश्यति वीतशोको धातुः प्रसादान्महिमानमात्मनः २०

आसीनो दूरं ब्रजति शयानो याति सर्वतः
कस्तं मदामदं देवं मदन्यो ज्ञातुमर्हति २१

अशरीरं शरीरेष्वनवस्थेष्ववस्थितम्
महान्तं विभुमात्मानं मत्वा धीरो न शोचति २२

नायमात्मा प्रवचनेन लभ्यो न मेधया न बहुना श्रुतेन
यमेवैष वृणुते तेन लभ्यस्तस्यैष आत्मा विवृणुते तन् स्वात्मा २३

नाविरतो दुश्चरितान्नाशान्तो नासमाहितः
नाशान्तमानसो वापि प्रज्ञानेनैवमाप्नुयात् २४

यस्य ब्रह्म च क्षत्रं चोभे भवत ओदनः
मृत्युर्यस्योपसेचनं क इत्था वेद यत्र सः २५

इति प्रथमेऽध्याये द्वितीया वल्ली २

Si el asesino piensa que mata y si el asesinado piensa que muere, ninguno de los dos conoce los caminos de la verdad. Lo Eterno en el hombre no puede matar; lo Eterno en el hombre no puede morir.

Oculto en el corazón de todos los seres se encuentra Atman, el Espíritu, el Sí mismo; más pequeño que el átomo más pequeño, más grande que los vastos espacios. El hombre que entrega su voluntad humana, deja atrás las penas y contempla la gloria del Atman por la gracia del Creador.

Descansando, vaga lejos; durmiendo, va a todas partes. ¿Quién, si no mi Sí mismo, puede conocer a ese Dios de dicha y pesares?

Cuando los sabios hacen realidad el Espíritu omnipresente, que permanece invisible en lo visible y permanente en lo no permanente, entonces van más allá de las penas.

El Atman no se alcanza a través del mucho estudio, ni a través del intelecto y las enseñanzas sagradas. Lo alcanzan los escogidos por él, porque ellos le escogen. A sus escogidos revela el Atman su gloria.

Ni aún a través del conocimiento profundo puede alcanzarse el Atman, a menos que se abandonen los caminos de maldad, y haya sosiego en los sentidos, concentración en la mente y paz en el corazón de uno.

¿Quién sabe en verdad dónde se halla? La majestad de su poder envuelve a sacerdotes y guerreros^[22], y hasta la muerte misma se ve arrastrada.

ऋतं पिबन्तौ सुकृतस्य लोके गुहां प्रविष्टौ परमे परार्धे
छायातपौ ब्रह्मविदो वदन्ति पञ्चाग्रयो ये च त्रिणाचिकेताः १

यः सेतुरीजानानामक्षरं ब्रह्म यत्परम्
अभयं तितीर्षतां पारं नाचिकेतः शकेमहि २

आत्मानं रथिनं विद्धि शरीरं रथमेव तु
बुद्धिं तु सारथिं विद्धि मनः प्रग्रहमेव च ३

इन्द्रियाणि हयानाहुर्विषयांस्तेषु गोचरान्
आत्मेन्द्रियमनोयुक्तं भोक्तेत्याहुर्मनीषिणः ४

यस्त्वविज्ञानवान्भवत्ययुक्तेन मनसा सदा
तस्येन्द्रियाण्यवश्यानि दुष्टाश्चा इव सारथेः ५

यस्तु विज्ञानवान्भवति युक्तेन मनसा सदा
तस्येन्द्रियाणि वश्यानि सदश्चा इव सारथेः ६

यस्त्वविज्ञानवान्भवत्यमनस्कः सदाशुचिः
न स तत्पदमाप्नोति सःसारं चाधिगच्छति ७

3

En la atalaya secreta del corazón hay dos seres^[23] que beben el vino de la vida en el mundo de la verdad. Quienes conocen a Brahman, quienes mantienen los cinco fuegos sagrados y encienden el triple fuego de Nachiketas los llaman «luz» y «sombra».

¡Encendamos el sagrado fuego de Nachiketas, el puente para cruzar a la otra orilla donde el miedo no existe, el supremo Espíritu sempiterno!

Conoce al Atman como Señor de un carro, y al cuerpo como el carro mismo. Sábete que la razón es el auriga y la mente las riendas.

Los caballos, dicen, son los sentidos; y sus vías son los objetos del sentido. Cuando el alma se hace una con la mente y con los sentidos, se la denomina «poseedora de alegrías y penas».

Quien no posee un juicio correcto y presenta una mente que nunca es estable, no gobierna su vida, como un mal conductor con caballos salvajes.

Mas aquel que posee un juicio correcto y cuya mente se muestra siempre estable, gobierna su vida, como un buen conductor con caballos bien entrenados.

Quien no posee un juicio correcto es descuidado y nunca es puro, no alcanza el Final del viaje, sino que deambula de muerte en muerte.

यस्तु विज्ञानवान्भवति समनस्कः सदा शुचिः
स तु तत्पदमाप्नोति यस्माद्भूयो न जायते ८

विज्ञानसारथिर्यस्तु मनः प्रग्रहवान्नरः
सोऽध्वनः प्रारमाप्नोति तद्विष्णोः परं पदम् ९

इन्द्रियेभ्यः परा ह्यर्था अर्थेभ्यश्च परं मनः
मनसस्तु परा बुद्धिर्बुद्धेरात्मा महान्परः १०

महतः परमव्यक्तमव्यक्तात्पुरुषः परः
पुरुषान्न परं किञ्चित्सा काष्ठा सा परा गतिः ११

एष सर्वेषु भूतेषु गूढोत्मा न प्रकाशते
दृश्यते त्वग्रयया बुद्ध्या सूक्ष्मया सूक्ष्मदर्शिभिः १२

यच्छेद्वाङ्मनसी प्राज्ञस्तद्यच्छेज्ज्ञान आत्मनि
ज्ञानमात्मनि महति नियच्छेत्तद्यच्छेच्छान्त आत्मनि १३

उत्तिष्ठत जाग्रत प्राप्य वरान्निबोधत
क्षुरस्य धारा निशिता दुरत्यया दुर्गं पथस्तत्क्वयो वदन्ति १४

अशब्दमस्पर्शमरूपमव्ययं तथारसं नित्यमगन्धवच्च यत्
अनाद्यनन्तं महतः परं ध्रुवं निचाय्य तंमृत्युमुखात्प्रमुच्यते १५

Pero aquel que posee juicio es cuidadoso y siempre puro, alcanza el Final del viaje, del cual nunca retorna.

El hombre cuyo carro es guiado por la razón, que observa y sujeta las riendas de su mente, alcanza el Final del viaje, el supremo Espíritu sempiterno.

Más allá de los sentidos están sus objetos, y más allá de los objetos está la mente. Más allá de la mente está la razón pura, y más allá de la razón está el Espíritu en el hombre.

Más allá del Espíritu en el hombre está el Espíritu del universo, y más allá está Purusha, el Espíritu Supremo. No hay nada más allá de Purusha: Él es el Final del camino.

La luz del Atman, el Espíritu, es invisible, oculta en todos los seres. Es vista por los que ven lo sutil, cuando su visión es aguda y clara.

Los juiciosos deberían renunciar al habla a cambio de la mente, a la mente a cambio del Sí mismo que conoce, al Sí mismo que conoce a cambio del Espíritu del universo y al Espíritu del universo a cambio del Espíritu de la paz.

¡Despertad, alzaos! ¡Aspirad a lo más Alto y estad en la Luz! Los sabios dicen que el camino es estrecho y difícil de andar, estrecho como el filo de una cuchilla.

El Atman está más allá del sonido y la forma, sin tacto, sabor ni perfume. Es eterno, invariable, sin comienzo y sin fin; en verdad se halla por encima de todo razonamiento. Cuando la consciencia del Atman se manifiesta, el hombre se libera de las garras de la muerte.

नाचिकेतमुपाख्यानं मृत्युप्रोक्तं सनातनम्
उक्त्वा श्रुत्वा च मेधावी ब्रह्मलोके महीयते १६

य इमं परमं गुह्यं श्रावयेद्ब्रह्मसंसदि
प्रयतः श्राद्धकाले वा तदानन्त्याय कल्पते तदानन्त्याय कल्पत इति १७
इति प्रथमाध्याये तृतीया वल्ली समाप्ता ३
इति प्रथमोऽध्यायः समाप्तः १

पराञ्चि खानि व्यतृणत्स्वयंभूस्तस्मात्पराङ् पश्यति नान्तरात्मन्
कश्चिद्धीरः प्रत्यगात्मानमैक्षदावृत्तचक्षुरमृतत्वमिच्छन् १

पराचः कामाननुयन्ति बालास्ते मृत्योर्यन्ति विततस्य पाशम्
अथ धीरा अमृतत्वं विदित्वा ध्रुवमध्रुवेष्विह न प्रार्थयन्ते २

येन रूपं रसं गन्धं शब्दान्स्पर्शांश्च मैथुनान्
एतेनैव विजानाति किमत्र परिशिष्यते एतद्वै तत् ३

स्वप्नान्तं जागरितान्तं चोभौ येनानुपश्यति
महान्तं विभुमात्मानं मत्वा धीरो न शोचति ४

El hombre juicioso que puede aprender y enseñar esta antigua historia de Nachiketas, instruida por Yama, el dios de la muerte, encuentra la gloria en el mundo de Brahman.

Quien lleno de devoción recita este supremo misterio en la reunión de brahmines o en la ceremonia del Sradha por los difuntos se prepara para la Eternidad, se prepara en verdad para la Eternidad.

4

El Creador hizo los sentidos para que se volcaran hacia el exterior: se dirigen hacia el mundo externo de materia, no hacia el Espíritu que habita dentro. Pero un sabio que buscaba la inmortalidad miró dentro de sí y halló su propia Alma.

Los necios persiguen los placeres externos y caen en las redes de la muerte de vasto abrazo. Los juiciosos, sin embargo, han encontrado la inmortalidad y no buscan lo Eterno en cosas pasajeras.

Aquello con lo que percibimos colores y sonidos, perfumes y besos de amor; lo único con lo que adquirimos conocimiento; con lo que verdaderamente podemos ser conscientes de cualquier cosa:

En verdad aquello es Eso.

Cuando el sabio se percata de que es mediante el gran Espíritu omnipresente en nosotros que estamos conscientes mientras velamos o soñamos, entonces traspasa el dolor de la pena.

य इमं मध्वदं वेद आत्मानं जीवमन्तिकात्
ईशानं भूतभव्यस्य न ततो विजुगुप्सते एतद्वै तत् ५

यः पूर्वं तपसो जातमद्भ्यः पूर्वमजायत
गुहां प्रविश्य तिष्ठन्तं यो भूतेभिर्व्यपश्यत एतद्वै तत् ६

या प्राणेन संभवत्यदितिर्देवतामयी
गुहां प्रविश्य तिष्ठन्तीं या भूतेभिर्व्यजायत एतद्वै तत् ७

अरण्योर्निहितो जातवेदा गर्भ इव सुभृतो गर्भिणीभिः
देवे दिव ईड्यो जागृवद्भिर्हविष्मद्भिर्मनुष्येभिरग्निः एतद्वै तत् ८

यतश्चोदेति सूर्योऽस्तं यत्र च गच्छति
तं देवाः सर्वेर्पितास्तदु नात्येति कश्चन एतद्वै तत् ९

यदेवेह तदमुत्र यदमुत्र तदन्विह
मृत्योः स मृत्युमाप्नोति य इह नानेव पश्यति १०

Cuando conoce al Atman, al Sí mismo, la vida interior, que disfruta cual abeja de las mieles de las flores de los sentidos, cuando conoce al Señor de lo que fue y lo que será, entonces traspasa el temor:

En verdad esto es Eso.

El dios de la creación que en el principio nació del fuego del pensamiento, antes de que las aguas existieran, que apareció en los elementos y en los espacios, habiendo penetrado en el corazón:

En verdad esto es Eso.

La diosa de la Infinidad que se muestra como Poder de la vida y como Naturaleza; que nació de los elementos y de los espacios, habiendo penetrado en el corazón:

En verdad esto es Eso.

Agni, el dios del fuego que todo lo sabe, oculto en las dos yescas de fricción para el fuego del santo sacrificio, como semilla de vida en la matriz de una madre, el que recibe la adoración matinal de quienes siguen el camino de la luz o el camino del trabajo:

En verdad esto es Eso.

De donde procede el sol naciente y a donde se dirige al caer la tarde; donde todos los dioses tienen su origen, y más allá de lo cual ningún hombre puede llegar:

En verdad esto es Eso.

Lo que está aquí también está allí, y lo que está allí también está aquí. Quien ve a los muchos y no al UNO deambula sin cesar de muerte en muerte.

मनसैवेदमाप्तव्यं नेह नानास्ति किञ्चन
मृत्योः स मृत्युं गच्छति य इह नानेव पश्यति ११

अङ्गुष्ठमात्रः पुरुषो मध्य आत्मनि तिष्ठति
ईशानो भूतभव्यस्य न ततो विजुगुप्सते एतद्वै तत् १२

अङ्गुष्ठमात्रः पुरुषो ज्योतिरिवाधूमकः
ईशानो भूतभव्यस्य स एवाद्य स उ श्वः एतद्वै तत् १३

यथोदकं दुर्गे वृष्टं पर्वतेषु विधावति
एवं धर्मान्पृथक् पश्यंस्तानेवानुविधावति १४

यथोदकं शुद्धे शुद्धमासिक्तं तादृगेव भवति
एवं मुनेर्विजानत आत्मा भवति गौतम १५

इति द्वितीयेऽध्याये प्रथमा वल्ली समाप्ता १

पुरमेकादशद्वारमजस्यावक्रचेतसः
अनुष्ठाय न शोचति विमुक्तश्च विमुच्यत एतद्वै तत् १

हंसः शुचिषद्वसुरन्तरिक्षसद्धोता वेदिषदतिथिर्दुरोणसत्
नृषद्वरसदृतसद्व्योमसदब्जा गोजा ऋतजा अद्रिजा ऋतं बृहत् २

Hasta la mente ha de asimilar esta verdad: no hay muchos, sino solo UNO. El que ve la variedad y no la unidad deambula sin cesar de muerte en muerte.

El alma habita dentro de nosotros; es una llama del tamaño de un pulgar. Cuando se la reconoce como al Señor del pasado y del futuro, todo miedo cesa:

En verdad esto es Eso.

Como una llama sin humo, del tamaño de un pulgar, así es el alma; Señor del pasado y del futuro, igual tanto hoy como mañana:

En verdad esto es Eso.

Como agua de lluvia que al caer sobre la ladera de una montaña se derrama por las rocas en todas direcciones, así el hombre que solo ve la variedad de las cosas, se dispersa en todas direcciones.

Pero como el agua pura que, lloviendo sobre agua pura, se vuelve una y la misma, así ocurre, así también se vuelve, oh Nachiketas, el alma del sabio que conoce.

5

El eterno Espíritu puro habita en el castillo de once puertas del cuerpo. Gobernando este castillo, el hombre se ve libre de penas y, libre de toda atadura, alcanza la liberación.

En el espacio, él es el sol, él es el viento y el cielo; en el altar, es el sacerdote y el vino de Soma en la jarra. Habita en hombres y en dioses, en la justicia y en los vastos cielos. Está en la tierra y en las aguas y en las rocas de las montañas. Él es Verdad y Poder.

ऊर्ध्वं प्राणमुन्नयत्यपानं प्रत्यगस्यति
मध्ये वामनमासीनं विश्वेदेवा उपासते ३

अस्य विस्रंसमानस्य शरीरस्थस्य देहिनः
देहाद्विमुच्यमानस्य किमत्र परिशिष्यत एतद्वै तत् ४

न प्राणेन नापानेन मर्त्यो जीवति कश्चन
इतरेण तु जीवन्ति यस्मिन्नेतावुपाश्रितौ ५

हन्त त इदं प्रवक्ष्यामि गुह्यं ब्रह्म सनातनम्
यथा च मरणं प्राप्य आत्मा भवति गौतम ६

योनिमन्ये प्रपद्यन्ते शरीरत्वाय देहिनः
स्थाणुमन्येऽनुसंयन्ति यथाकर्म यथाश्रुतम् ७

य एष सुप्तेषु जागर्ति कामं कामं पुरुषो निर्मिमाणः
तदेव शुक्रं तद्ब्रह्म तदेवामृतमुच्यते
तस्मिँल्लोकाः श्रिताः सर्वे तदु नात्येति कश्चन एतद्वै तत् ८

अग्निर्यथैको भुवनं प्रविष्टो रूपं रूपं प्रतिरूपो बभूव
एकस्तथा सर्वभूतान्तरात्मा रूपं रूपं प्रतिरूपो बहिश्च ९

Los poderes de la vida adoran a ese dios que habita en el corazón, y él gobierna el aliento de vida, la inspiración y la espiración.

Cuando los vínculos que atan el Espíritu al cuerpo se deshacen y el Espíritu se libera, ¿qué queda entonces?

En verdad esto es Eso.

Un mortal no vive por el aliento que fluye hacia dentro y fluye hacia fuera^[24]. Es otra la fuente de su vida y es ella la que hace fluir la respiración.

Te hablaré ahora del misterio del Brahman eterno; y de lo que le ocurre al alma tras la muerte.

El alma puede ir al útero de una madre y así obtener un nuevo cuerpo. Puede incluso introducirse en árboles o plantas, según su sabiduría y obras anteriores.

Hay un Espíritu que está despierto durante nuestro sueño y que crea el prodigio de los sueños. Él es Brahman, el Espíritu de la Luz, quien en verdad es llamado el Inmortal. Todos los mundos descansan en ese Espíritu y más allá de él nadie puede ir:

En verdad esto es Eso.

Al igual que el fuego, aunque sea uno, adopta nuevas formas en todas las cosas que quema, así el Espíritu, aunque sea uno, adopta nuevas formas en todas las cosas que viven. Él está dentro de todo, y también está fuera.

वायुर्यथैको भुवनं प्रविष्टो रूपं रूपं प्रतिरूपो बभूव
एकस्तथा सर्वभूतान्तरात्मा रूपं रूपं प्रतिरूपो बहिश्च १०

सूर्यो यथा सर्वलोकस्य चक्षुर्न लिप्यते चाक्षुषैर्बाह्यदोषैः
एकस्तथा सर्वभूतान्तरात्मा न लिप्यते लोकदुःखेन बाह्यः ११

एको वशी सर्वभूतान्तरात्मा एकं रूपं बहुधा यः करोति
तमात्मस्थं येऽनुपश्यन्ति धीरास्तेषां सुखं शाश्वतं नेतरेषाम् १२

नित्योऽनित्यानां चेतनश्चेतनानामेको ब्रह्मनां यो विदधाति कामान्
तमात्मस्थं येऽनुपश्यन्ति धीरास्तेषां शान्तिः शाश्वती नेतरेषाम् १३

तदेतदिति मन्यन्तेऽनिर्देश्यं परमं सुखम्
कथं नु तद्विजानीयां किमु भाति विभाति वा १४

न तत्र सूर्यो भाति न चन्द्रतारकं नेमा विद्युतो भान्ति कुतोऽयमग्निः
तमेव भान्तमनुभाति सर्वं तस्य भासा सर्वमिदं विभाति १५

इति द्वितीयेऽध्याये द्वितीया वल्ली समाप्ता २

ऊर्ध्वमूलोऽवाक्शाख एषोऽश्वत्थः सनातनः
तदेव शुक्रं तद्ब्रह्म तदेवामृतमुच्यते
तस्मिँल्लोकाः श्रिताः सर्वे तदु नात्येति कश्चन एतद्वै तत् १

Al igual que el viento, aunque sea uno, adopta nuevas formas doquiera que penetre, así el Espíritu, aunque sea uno, adopta nuevas formas en todas las cosas que viven. Él está dentro de todo, y también está fuera.

Así como el sol que contempla el mundo no se ve afectado por impurezas terrenales, así el Espíritu que está en todas las cosas no se ve afectado por los sufrimientos externos.

Hay un Gobernante, el Espíritu que está en todas las cosas, el cual transforma su propia forma en muchas. Solo los sabios que lo ven en sus almas alcanzan la dicha eterna.

Él es el Eterno entre cosas pasajeras, Consciencia pura de seres conscientes, el UNO que escucha las oraciones de muchos. Solo los sabios que lo ven en sus almas alcanzan la paz eterna.

«Esto es Eso», así interpretan la inefable dicha suprema. ¿Cómo se puede conocer «Esto»? ¿Él emite luz o él la refleja?

Allí el sol no brilla, ni la luna, ni las estrellas; los relámpagos no relucen allí y mucho menos el fuego terrenal. De su luz, todos estos dan luz, y su resplandor ilumina toda la creación.

6

El Árbol de la Eternidad tiene sus raíces en los cielos, y sus ramas se adentran en lo profundo de la tierra. Es Brahman, el Espíritu puro, quien con razón es llamado el Inmortal. Todos los mundos descansan sobre ese Espíritu y nadie puede ir más allá de él:

En verdad esto es Eso.

यदिदं किं च जगत्सर्वं प्राण एजति निःसृतम्
महद्भयं वज्रमुद्यतं य एतद्विदुरमृतास्ते भवन्ति २

भयादस्याग्निस्तपति भयात्तपति सूर्यः
भयादिन्द्रश्च वायुश्च मृत्युर्धावति पञ्चमः ३

इह चेदशकद्वोद्धुं प्राक्शरीरस्य विस्त्रसः
ततः सर्गेषु लोकेषु शरीरत्वाय कल्पते ४

यथादर्थे तथात्मनि यथा स्वप्ने तथा पितृलोके
यथाप्सु परीव ददृशे तथा गन्धर्वलोके छायातपयोरिव ब्रह्मलोके ५

इन्द्रियाणां पृथग्भावमुदयास्तमयौ च यत्
पृथगुत्पद्यमानानां मत्वा धीरो न शोचति ६

इन्द्रियेभ्यः परं मनो मनसः सत्त्वमुत्तमम्
सत्त्वादधि महानात्मा महतोऽव्यक्तमुत्तमम् ७

अव्यक्तात्तु परः पुरुषो व्यापकोऽलिङ्ग एव च
यं ज्ञात्वा मुच्यते जन्तुरमृतत्वं च गच्छति ८

El universo entero procede de él y su vida arde a través del universo entero. En su poder está la majestad del trueno. Quienes lo conocen han hallado la inmortalidad.

Por temor a él el fuego arde, y por temor a él, el sol brilla. Por temor a él, las nubes y los vientos, y hasta la misma muerte, siguen su caminar.

Si se lo ve en esta vida, antes de que el cuerpo perezca, se está libre de ataduras; mas si no, se nace y se muere otra vez en nuevos mundos y nuevas creaciones.

Claro como en un espejo se ve Brahman en un alma pura, y también claro como la luz en el cielo del Creador; mas en el país de las sombras, se lo ve como el recuerdo de los sueños, y en el mundo de los espíritus, como reflejos en aguas agitadas.

Cuando el hombre sabio reconoce que los sentidos materiales no provienen del Espíritu, y que su sueño y su despertar pertenecen a su propia naturaleza, entonces ya no se aflige.

Más allá de los sentidos está la mente, y más allá de la mente está la razón, su esencia. Más allá de la razón está el Espíritu en el hombre y, más allá de este, se halla el Espíritu del universo, el que todo lo desarrolla.

Y más allá está Purusha, el que todo lo impregna, más allá de las definiciones. Cuando un mortal lo conoce, logra la liberación y alcanza la inmortalidad.

न संदृशे तिष्ठति रूपमस्य न चक्षुषा पश्यति कश्चनैनम्
हृदा मनीषी मनसाभिक्लृप्तो य एतद्विदुरसृतास्ते भवन्ति ६

यदा पञ्चावतिष्ठन्ते ज्ञानानि मनसा सह
बुद्धिश्च न विचेष्टति तामाहुः परमां गतिम् १०

तां योगमिति मन्यन्ते स्थिरामिन्द्रियधारणाम्
अप्रमत्तस्तदा भवति योगो हि प्रभवाप्ययौ ११

नैव वाचा न मनसा प्राप्तुं शक्यो न चक्षुषा
अस्तीति ब्रुवतोऽन्यत्र कथं तदुपलभ्यते १२

अस्तीत्येवोपलब्धव्यस्तत्त्वभावेन चोभयोः
अस्तीत्येवोपलब्धस्य तत्त्वभावः प्रसीदति १३

यदा सर्वे प्रमुच्यन्ते कामा येऽस्य हृदि श्रिताः
अथ मर्त्योऽमृतो भवत्यत्र ब्रह्म समश्नुते १४

यदा सर्वे प्रभिद्यन्ते हृदयस्येह ग्रन्थयः
अथ मर्त्योऽमृतो भवत्येतावद्ध्यनुशासनम् १५

शतं चैका हृदयस्य नाड्यस्तासां मूर्धानमभिनिःसृतैका
तयोर्ध्वमायन्नमृतत्वमेति विष्वङ्ङन्या उत्क्रमणे भवन्ति १६

Su forma no entra dentro del campo de visión: nadie lo ve con ojos mortales. Es visto por un corazón puro y por una mente y unos pensamientos que sean puros. Aquellos que le reconocen alcanzan la vida inmortal.

Cuando los cinco sentidos^[25] y la mente están aquietados, y la razón misma descansa en silencio, entonces comienza la Vía suprema.

Esta firmeza calmada de los sentidos se denomina Yoga. Entonces se ha de estar atento, porque el Yoga va y viene.

Palabras y pensamientos no pueden alcanzarlo, y el ojo no puede verlo. Entonces ¿cómo puede ser percibido, salvo por el que dice «Él es»?

En la fe del «Él es» ha de ser percibida su existencia, y en su esencia ha de ser percibido. Cuando se lo percibe como «Él es», entonces se hace patente la revelación de su esencia.

Al abandonar todos los deseos que se apegan al corazón, un mortal se vuelve inmortal y hasta en este mundo es uno con Brahman.

Al liberar las ataduras que aprisionan al corazón, un mortal se vuelve inmortal. Esta es la sagrada enseñanza.

Ciento un vías sutiles salen del corazón. Una de ellas asciende a la cumbre de la cabeza. Esta es la vía que conduce a la inmortalidad; las otras tienen fines diferentes.

अङ्गुष्ठमात्रः पुरुषोऽन्तरात्मा सदा जनानां हृदये संनिविष्टः
तं स्वाच्छरीरात्प्रवृहेन्मुञ्जादिवेषीकां धैर्येण
तं विद्याच्छुक्रममृतं तं विद्याच्छुक्रममृतमिति १७

मृत्युप्रोक्तां नचिकेतोऽथ लब्ध्वा विद्यामेतां योगविधिं च कृत्स्नम्
ब्रह्मप्राप्तो विरजोऽभूद्विमृत्युरन्योऽप्येवं यो विदध्यात्ममेव १८

इति द्वितीयेऽध्याये तृतीया वल्ली समाप्ता ३

इति द्वितीयोऽध्यायः २

ॐ शान्तिः शान्तिः शान्तिः

इति यजुर्वेदीया कठोपनिषत्समाप्ता

Habitando siempre dentro de todos los seres está el Atman, Purusha, el Sí mismo, una pequeña llama en el corazón. Que aquel que muestre firmeza lo extraiga del cuerpo, como un tallo se extrae de su vaina. Conoce esta luz pura e inmortal; conoce en verdad esta luz pura e inmortal.

Y Nachiketas aprendió la sabiduría suprema que le fue enseñada por el dios del más allá, y aprendió toda la enseñanza de la unión interior, del Yoga. Después alcanzó a Brahman, el Espíritu Supremo, volviéndose inmortal y puro. Y así será en verdad con todo aquel que conozca a su Atman, su Sí mismo superior.



केनोपनिषद्

केनेषितं पतति प्रेषितं मनः केन प्राणः प्रथमः प्रैति युक्तः
केनेषितां वाचमिमां वदन्ति चक्षुः श्रोत्रं क उ देवो युनक्ति १

श्रोत्रस्य श्रोत्रं मनसो मनो यद्वाचो ह वाचं स उ प्राणस्य प्राणः
चक्षुषश्चक्षुरतिमुच्य धीराः प्रेत्यास्माल्लोकादमृता भवन्ति २

न तत्र चक्षुर्गच्छति न वाग्गच्छति नो मनो न विद्यो न विजानीमो यथैतद-
नुशिष्यादन्यदेव तद्विदितादथो अविदितादधि
इति शुश्रुम पूर्वेषां ये नस्तद्व्याचक्षिरे ३

यद्वाचानभ्युदितं येन वागभ्युद्यते
तदेव ब्रह्म त्वं विद्धि नेदं यदिदमुपासते ४

यन्मनसा न मनुते येनाहुर्मनो मतम्
तदेव ब्रह्म त्वं विद्धि नेदं यदिदमुपासते ५

यच्चक्षुषा न पश्यति येन चक्षूषि पश्यति
तदेव ब्रह्म त्वं विद्धि नेदं यदिदमुपासते ६

यच्छ्रोत्रेण न शृणोति येन श्रोत्रमिदं श्रुतम्
तदेव ब्रह्म त्वं विद्धि नेदं यदिदमुपासते ७

KENA UPANISHAD^[*]

1

¿Quién pone nuestra mente a divagar? ¿Quién empuja a la vida a emprender su viaje? ¿Quién nos mueve a pronunciar estas palabras? ¿Qué Espíritu se oculta tras el ojo y el oído?

Eso que es el oído del oído, el ojo del ojo y el verbo del verbo; la mente de la mente y la vida de la vida. Quienes van en pos de la sabiduría pasan al otro lado y, dejando este mundo, se vuelven inmortales.

Allí donde no accede el ojo, ni las palabras, ni la mente. No sabemos, no alcanzamos a entender cómo explicarlo. Él se halla por encima de lo conocido y de lo desconocido. Así se lo oímos decir a los ancianos sabios que tal verdad nos explicaron.

Lo que las palabras no aciertan a expresar, pero es causa de que se expresen palabras: sábetse que solo eso es Brahman, el Espíritu; y no aquello que se adora en este mundo.

Lo que la mente no acierta a pensar, pero es causa de que la mente piense: sábetse que solo eso es Brahman, el Espíritu; y no aquello que se adora en este mundo.

Lo que el ojo no acierta a ver, pero es causa de que el ojo vea: sábetse que solo eso es Brahman, el Espíritu; y no aquello que se adora en este mundo.

Lo que el oído no acierta a oír, pero es causa de que el oído oiga: sábetse que solo eso es Brahman, el Espíritu; y no aquello que se adora en este mundo.

यत्प्राणेन न प्राणिति येन प्राणः प्रणीयते
तदेव ब्रह्म त्वं विद्धि नेदं यदिदमुपासते ८

इति केनोपनिषत्सु प्रथमः खण्डः १

यदि मन्यसे सुवेदेति दभ्रमेवापि नूनं त्वं वेत्थ ब्रह्मणो रूपम्
यदस्य त्वं यदस्य च देवेष्वथ नु मीमांस्यमेव ते मन्ये विदितम् १

नाहं मन्ये सुवेदेति नो न वेदेति वेद च
यो नस्तद्वेद तद्वेद नो न वेदेति वेद च २

यस्यामतं तस्य मतं मतं यस्य न वेद सः
अविज्ञातं विजानतां विज्ञातमविजानताम् ३

प्रतिबोधविदितं मतममृतत्वं हि विन्दते
आत्मना विन्दते वीर्यं विद्यया विन्दतेऽमृतम् ४

इह चेदवेदीदथ सत्यमस्ति न चेदिहावेदीन्महती विनष्टिः
भूतेषु भूतेषु विचित्य धीराः प्रेत्यास्माल्लोकादमृता भवन्ति ५

इति द्वितीयः खण्डः २

Lo que el aliento no acierta a inspirar, pero es causa de que el aliento inspire: sábetelo que solo eso es Brahman, el Espíritu; y no aquello que se adora en este mundo.

2

Maestro. Si piensas: «lo conozco bien», poca es la verdad que conoces. Tan solo percibes esa apariencia de Brahman que reside en los sentidos y se alberga en ti. Persevera en tu meditación.

Discípulo. Mi intención es conocer.

No me imagino que «lo conozca bien», y aun así tampoco puedo decir que «no lo conozca». Aquel de nosotros que sabe esto lo conoce; y no quien dice «no lo conozco».

Él viene al pensamiento de quienes lo conocen sin pensar, y no de aquellos que imaginan poder alcanzarlo a través del pensamiento. Pasa inadvertido a los instruidos y se manifiesta a los sencillos.

Se lo conoce en el éxtasis de un despertar que abre las puertas de la vida eterna. Por el Ser obtenemos el poder, y por su visión obtenemos la Eternidad.

Resplandece la luz de la verdad para quien lo ha conocido, mas para quien no lo ha conocido solo existen las tinieblas. Cuantos sabios lo han percibido en cada uno de los seres, al dejar esta vida, alcanzan vida inmortal.

ब्रह्म ह देवेभ्यो विजिग्ये तस्य ह ब्रह्मणो विजये देवा अमहीयन्त
त ऐक्षन्तास्माकमेवायं विजयोऽस्माकमेवायं महिमेति १

तद्वैषां विजज्ञौ तेभ्यो ह प्रादुर्बभूव तन्न व्यजानत किमिदं यक्षमिति २

तेऽग्निमब्रुवज्जातवेद एतद्विजानीहि किमेतद्यक्षमिति तथेति ३

तदभ्यद्रवत्तमभ्यवदत्कोऽसीत्यग्निर्वा अहमस्मीत्यब्रवीज्जातवेदा अहमस्मीति ४

तस्मिंस्त्वयि किं वीर्यमित्यपीदं सर्वं दहेयं यदिदं पृथिव्यामिति ५

तस्मै तृणं निदधावेतद्दहेति तदुपप्रेयाय सर्वजवेन तन्न शशाक दग्धुं स तत
एव निववृते नैतदशकं विज्ञातुं यदेतद्यक्षमिति ६

अथ वायुमब्रुवन्वायवेतद्विजानीहि किमेतद्यक्षमिति तथेति ७

3

Cuéntase que en cierta ocasión Brahman, el Espíritu Supremo, obtuvo una victoria para los dioses; mas a los dioses, orgullosos, les dio por pensar: «Nosotros solos hemos logrado esta victoria, nuestra sola es la gloria».

Brahman lo vio y se les apareció, mas ellos no lo reconocieron. «¿Quién es ese ser que nos llena de admiración?», exclamaron.

Y dijeron a Agni, dios del fuego: «¡Oh Dios que todo lo sabe, ve y averigua quién es ese ser que nos llena de asombro!».

Agni se le acercó corriendo y Brahman le preguntó: «¿Quién eres tú?». «Soy el dios del fuego», dijo él, «el dios que todo lo sabe».

«¿Y en qué consiste tu poder?», le preguntó Brahman.

«Puedo quemar cuanto hay en la tierra».

A lo que Brahman colocó ante él una paja y le dijo: «Quema esto». El dios del fuego se empeñó con todas sus fuerzas, pero fue incapaz de quemarla. Volvióse entonces con los otros dioses y dijo: «No he podido averiguar quién era ese ser que nos llena de asombro».

Hablaron entonces con Vayu, dios del aire. «¡Oh Vayu, ve y averigua quién es ese ser que nos llena de asombro!».

तदभ्यद्रवत्तमभ्यवदत्कोऽसीति वायुर्वा अहमस्मीत्यब्रवीन्मातरिश्वा वा अ-
हमस्मीति ८

तस्मिंस्त्वयि किं वीर्यमित्यपीदं सर्वमाददीय यदिदं पृथिव्यामिति ९

तस्मै तृणं निदधावेतदादत्स्वेति तदुपप्रेयाय सर्वजवेन तन्न शशाकादातुं स
तत एव निववृते नैतदशकं विज्ञातुं यदेतद्यत्नमिति १०

अथेन्द्रमब्रुवन्मघवन्नेतद्विजानीहि किमेतद्यत्नमिति
तथेति तदभ्यद्रवत्तस्मात्तिरोदधे ११

स तस्मिन्नेवाकाशे स्त्रियमाजगाम बहुशोभमनामुमां हैमवतीं तां होवाच
किमेतद्यत्नमिति १२

इति तृतीयः खण्डः ३

सा ब्रह्मेति होवाच ब्रह्मणो वा एतद्विजये महीयध्वमिति ततो हैव विदांच-
कार ब्रह्मेति १

Vayu se le acercó corriendo y Brahman le preguntó: «¿Quién eres tú?». «Soy Vayu, dios del aire», dijo él, «Matarisvan, el aire que se mueve en el espacio».

«Y ¿en qué consiste tu poder?», le preguntó Brahman.

«Con un remolino puedo arrastrar cuanto hay en la tierra».

A lo que Brahman colocó ante él una paja y le dijo: «Sopla esto». El dios del aire se empeñó con todas sus fuerzas, pero fue incapaz de moverla. Volvióse entonces con los otros dioses y dijo: «No he podido averiguar quién era ese ser que nos llena de asombro».

Los dioses hablaron entonces con Indra, dios del trueno. «¡Oh dador de bienes terrenos, ve y averigua quién es ese ser que nos llena de asombro!». A lo que Indra se dirigió corriendo a Brahman, el Espíritu Supremo, pero este desapareció.

Entonces en la misma región del cielo divisó el dios a una mujer de fulgurante hermosura. Era Uma, la sabiduría divina, hija de las montañas nevadas. «¿Quién es ese ser que nos llena de asombro?», le preguntó Indra.

4

«Es Brahman, el Espíritu Supremo», respondió ella. «Gozaos en él, pues por él alcanzasteis la gloria de la victoria».

तस्माद्वा एते देवा अतितरामिवान्यान्देवान्यदग्निर्वायुरिन्द्रस्ते ह्येनन्नेदिष्टं प-
स्पृशुस्ते ह्येनत्प्रथमो विदांचकार ब्रह्मेति २

तस्माद्वा इन्द्रोऽतितरामिवान्यान्देवान्स ह्येनन्नेदिष्टं पस्पर्श स ह्येनत्प्रथमो
विदांचकार ब्रह्मेति ३

तस्यैष आदेशो यदेतद्विद्युतो व्यद्युतदा३ इतीन्यमीमिषदा३ इत्यधिदैवतम् ४

अथाध्यात्मं यदेतद्गच्छतीव च मनोऽनेन चैतदुपस्मरत्यभीक्षणं संकल्पः ५

तद्ध तद्धनं नाम तद्धनमित्युपासितव्यं स य एतदेवं वेदाभि हैनं सर्वाणि भू-
तानि संवाञ्छन्ति ६

उपनिषदं भो ब्रूहीत्युक्ता य उपनिषद्ब्राह्मीं वाव त उपनिषदमब्रूमेति ७

तस्यै तपो दमः कर्मेति प्रतिष्ठा वेदाः सर्वाङ्गानि सत्यमायतनम् ८

यो वा एतामेवं वेदापहत्य पाप्मानमनन्ते स्वर्गे लोके ज्येये प्रतितिष्ठति प्र-
तितिष्ठति ९

इति चतुर्थः खण्डः ४

ॐ शान्तिः शान्तिः शान्तिः

इति सामवेदीया केनोपनिषत्समाप्ता

Y los dioses Agni, Vayu e Indra aventajaron a los otros dioses, al ser los primeros en acercarse a Brahman y reconocerlo como el Espíritu Supremo.

Y entre todos ellos Indra, dios del trueno, aventajó a los demás dioses, al ser quien más se acercó y primero reconoció a Brahman como el Espíritu Supremo.

Respecto al cual se dice:

Se muestra en la Naturaleza bajo el prodigio de un relámpago.

Se presenta en el alma bajo el prodigio de una visión.

Su nombre es Tadvanam, que se traduce como «el Final del ansia de amor». Como Tadvanam ha de ser venerado. Todos los seres amarán al que así ama al Señor.

Maestro. Me pediste que te explicase el *Upanishad*, la sabiduría sagrada. El *Upanishad* te ha sido explicado. En verdad te he referido la sagrada enseñanza concerniente a Brahman.



प्रश्नोपनिषद्

सुकेशा च भारद्वाजः शैब्यश्च सत्यकामः सौर्यायणी च गार्ग्यः कौश-
ल्यश्चाश्वलायनो भार्गवो वैदर्भिः कबन्धी कात्यायनस्ते हैते ब्रह्मपरा ब्रह्म-
निष्ठाः परं ब्रह्मान्वेषमाणा एष ह वै तत्सर्वं वक्ष्यतीति ते ह समित्पाणयो
भगवन्तं पिप्पलादमुपसन्नाः १

तान्ह स ऋषिरुवाच भूय एव तपसा ब्रह्मचर्येण श्रद्धया संवत्सरं संवत्स्यथ
यथाकामं प्रश्नान्पृच्छत यदि विज्ञास्यामः सर्वं ह वो वक्ष्याम इति २

अथ कबन्धी कात्यायन उपेत्य पप्रच्छ भगवन्कुतो ह वा इमाः प्रजाः प्र-
जायन्त इति ३

तस्मै स होवाच प्रजाकामो वै प्रजापतिः स तपोऽतप्यत स तपस्तप्त्वा स
मिथुनमुत्पादयते
रयिं च प्राणं चेत्येतौ मे बहुधा प्रजाः करिष्यत इति ४

आदित्यो ह वै प्राणो रयिरेव चन्द्रमा रयिर्वा एतत्सर्वं यन्मूर्तं चामूर्तं च त-
स्मान्मूर्तिरेव रयिः ५

PRASNA UPANISHAD

PRIMERA PREGUNTA

SUKESA BHARADVAJA, Saibya Satyakama, Sauryayani Gargya, Kausalya Asvalayana, Bhargava Vaidarbhi y Kabandhi Katyayana eran discípulos henchidos de devoción por Brahman, el Espíritu Supremo; sus mentes estaban instaladas en Brahman y todos se hallaban en la búsqueda del Brahman Superior. Cierta vez dijeron: «El santo Pippalada puede explicar toda la enseñanza sagrada»; y guiados por ese pensamiento, se allegaron a él llevándole en señal de respeto leña para el fuego sagrado.

El sabio^[26] les dijo: Permaneced otro año en la firmeza, con pureza y con fe^[27]. Después preguntadme todo cuanto deseéis y, si lo sé, os lo diré sin reservas.

Llegado el tiempo, Kabandhi Katyayana se presentó ante el sabio y le dijo: Maestro, ¿de dónde vienen todos los seres creados?

El sabio respondió: En el principio, el Creador^[28] anhelaba la dicha de la creación. Permaneció en meditación y entonces vinieron Rayi, la materia, y Prana, la vida. «Estos dos formarán seres para mí», pensó.

El sol^[29] es vida y la luna es materia. Todo lo que tiene forma, sea sólida o sutil, es materia: por tanto, la forma es materia.

अथादित्य उदयन्यत्प्राचीं दिशं प्रविशति तेन प्राच्यान्प्राणान्रश्मिषु संनिधत्ते ।
यद्दक्षिणां यत्प्रतीचीं यदुदीचीं यदधो यदूर्ध्वं यदन्तरा दिशो यत्सर्वं प्रकाश-
यति तेन सर्वान्प्राणान्रश्मिषु संनिधत्ते ६

स एष वैश्वानरो विश्वरूपः प्राणोऽग्निरुदयते
तदेतदृचाभ्युक्तम् ७

विश्वरूपं हरिणं जातवेदसं परायणं ज्योतिरेकं तपन्तम्
सहस्ररश्मिः शतधा वर्तमानः प्राणः प्रजानामुदयत्येष सूर्यः ८

संवत्सरो वै प्रजापतिस्तस्यायने दक्षिणं चोत्तरं च
तद्येह वै तदिष्टापूर्ते कृतमित्युपासते
ते चान्द्रमसमेव लोकमभिजयन्ते
त एव पुनरावर्तन्ते तस्मादेत ऋषयः प्रजाकामा दक्षिणं प्रतिपद्यन्ते
एष ह वै रयिर्यः पितृयाणः ९

अथोत्तरेण तपसा ब्रह्मचर्येण श्रद्धया विद्ययात्मानमन्विष्यादित्यमभिजयन्ते
एतद्वै प्राणानामायतनमेतदमृतमभयमेतत्
परायणमेतस्मान्न पुनरावर्तन्त इत्येष निरोधस्तदेष श्लोकः १०

Cuando el sol naciente de la mañana entra en los cielos del este, baña con su luz toda la vida que hay en el Este^[30]. Y luego el sur, el oeste, el norte y todo el cielo se ven iluminados por esa luz que da vida a todo cuanto vive.

Así se levanta el sol como fuego, como la vida en su infinita variedad^[31]. Se dijo en un verso del Rig Veda^[32]:

«¡Sale el sol con dorado resplandor! El sol de los mil rayos morador de cien regiones; el dios omnisciente, objeto de todas las plegarias; la luz y el fuego supremos, la vida infinita de todos los seres».

El Señor de la Creación es en verdad el tiempo del año.

Este tiene dos sendas: el camino del sur y el camino del norte. Los que al adorar piensan «hemos hecho sacrificios y obras piadosas», solo alcanzan las regiones de la luna y retornan a la vida y a la muerte. Es por eso que los sabios que desean hijos y una vida familiar siguen el camino del sur. Este es el camino que lleva a los ancestros.

Mas aquellos que, en la búsqueda del Espíritu interior, siguen el camino espiritual del norte con firmeza, con pureza, fe y sabiduría, alcanzan las regiones del sol. Allí está el océano de la vida, el refugio supremo, el país de la inmortalidad donde no existe el miedo. De allí no retornan: es el final del camino. Hay un verso del *Rig Veda*^[33] que dice:

पञ्चपादं पितरं द्वादशाकृतिं दिव आहुः परे अर्धे पुरीषिणम्
अथेमे अन्य उ परे विचक्षणं सप्तचक्रे षडर आहुरर्पितमिति ११

मासो वै प्रजापतिस्तस्य कृष्णपक्ष एव रयिः शुक्लः प्राणस्तस्मादेते ऋषय
शुक्ल इष्टं कुर्वन्तीतर इतरस्मिन् १२

अहोरात्रो वै प्रजापतिस्तस्याहरेव प्राणो रात्रिरेव रयिः प्राणं वा एते प्रस्क-
न्दन्ति ये दिवा रत्या संयुज्यन्ते ब्रह्मचर्यमेव तद्यद्रात्रौ रत्या संयुज्यन्ते १३

अन्नं वै प्रजापतिस्ततो ह वै तद्रेतस्तस्मादिमाः प्रजाः प्रजायन्त इति १४

तद्ये ह वै तत्प्रजापतिव्रतं चरन्ति ते मिथुनमुत्पादयन्ते
तेषामेवैष ब्रह्मलोको येषां तपो ब्रह्मचर्यं येषु सत्यं प्रतिष्ठितम् १५

तेषामसौ विरजो ब्रह्मलोको न येषु जिह्ममनृतं न माया चेति १६

इति प्रथमः प्रश्नः १

«Los hay que hablan de un Padre que envía lluvia desde el cielo del Norte, apoyándose en las estaciones y mostrándose de doce maneras^[34]. Otros hablan de un sabio en el cielo del Sur con una carreta de siete ruedas y seis radios^[35]».

El día y la noche son el Señor de la Creación. El día es la vida y la noche la materia. Quienes hacen el amor durante el día desperdician la vida; mas siguen el buen camino quienes se unen amorosamente durante la noche.

La quincena lunar oscura es en verdad materia, y la quincena luminosa es vida. Algunos sabios llevan a cabo sus rituales en la quincena luminosa, pero otros lo hacen en el tiempo oscuro.

Verdaderamente el alimento es el Señor de la Creación. Del alimento se obtiene la semilla y de esta nacen los seres.

Quienes obedecen la Ley^[36] del Señor de la Creación se tornan a su vez creadores, y, como él, producen una pareja. Ellos alcanzan las pálidas regiones de la luna.

Mas aquellos en los que no existe engaño, falsedad o mala fe^[37], que viven con firmeza, pureza y verdad, de ellos son las regiones radiantes del sol.

अथ हैनं भार्गवो वैदर्भिः पप्रच्छ भगवन्कत्येव देवाः प्रजां विधारयन्ते कतर
एतत्प्रकाशयन्ते कः पुनरेषां वरिष्ठ इति १

तस्मै स होवाचाकाशो ह वा एष देवो वायुरग्निरापः पृथिवी वाङ्मनश्चक्षुः
श्रोत्रं च
ते प्रकाश्याभिवदन्ति वयमेतद्वाणमवष्टभ्य विधारयामः २

तान्वरिष्ठः प्राण उवाच मा मोहमापद्यथाहमेवैतत्पञ्चधात्मानं प्रविभज्यैत-
द्वाणमवष्टभ्य विधारयामिति
तेऽश्रद्धाना बभूवुः ३

सोऽभिमानादूर्ध्वमुत्क्रामत इव तस्मिन्नुत्क्रामत्यथेतरे सर्व एवोत्क्रामन्ते तस्मिं-
श्च प्रतिष्ठमाने सर्व एव प्रातिष्ठन्ते
तद्यथा मक्षिका मधुकरराजानमुत्क्रामन्तं सर्वा एवोत्क्रामन्ते तस्मिंश्च प्रति-
ष्ठमाने सर्वा एव प्रातिष्ठन्त एवं वाङ्मनश्चक्षुः श्रोत्रं च ते प्रीताः प्राणं स्तुन्व-
न्ति ४

SEGUNDA PREGUNTA

Entonces Bhargava Vaidarbhi preguntó: Maestro, ¿cuáles son los poderes que mantienen la unidad de un ser, cuántos mantienen encendidas las lámparas de la vida, y cuál entre ellos es el supremo?

El sabio respondió: Los poderes son espacio, aire, fuego, agua y tierra; y voz, mente, el ojo y el oído. Estos poderes encienden las lámparas de la vida y dicen: «Nosotros mantenemos la unidad de este ser y somos su fundamento».

Pero la Vida, el poder supremo, les dijo: «No os engañéis. Soy yo quien mantiene la unidad de este ser, con mi división quintuple^[38], y yo soy su fundamento». Mas no le creyeron.

La Vida se ofendió y levantó el vuelo como para abandonar el cuerpo, y todos los poderes de la vida hubieron de levantarse y, al volver la Vida a tomar asiento, todos los poderes hubieron de tomar asiento. Así como cuando una abeja reina se alza, todas las abejas se alzan con ella, y cuando reposa de nuevo, todas reposan otra vez; de igual modo les ocurrió a los poderes de la voz, la mente, el ojo y el oído. Los poderes comprendieron entonces y entonaron dichosos este canto de vida:

एषोऽग्निस्तपत्येष सूर्य एष पर्जन्यो मघवानेष वायुरेष पृथिवी रयिर्देवः स-
दसञ्चामृतं च यत् ५

अरा इव रथनाभौ प्राणे सर्वं प्रतिष्ठितम्
ऋचो यजूंषि सामानि यज्ञः क्षत्रं ब्रह्म च ६

प्रजापतिश्चरसि गर्भे त्वमेव प्रतिजायसे
तुभ्यं प्राण प्रजास्त्विमा बलिं हरन्ति यः प्राणैः प्रतितिष्ठसि ७

देवानामसि वह्नितमः पितॄणां प्रथमा स्वधा
ऋषीणां चरितं सत्यमथर्वाङ्गिरसामसि ८

इन्द्रस्त्वं प्राण तेजसा रुद्रोऽसि परिरक्षिता
त्वमन्तरिक्षे चरसि सूर्यस्त्वं ज्योतिषां पतिः ९

यदा त्वमभिवर्षस्यथेमाः प्राणते प्रजाः
आनन्दरूपास्तिष्ठन्ति कामायात्रं भविष्यतीति १०

व्रात्यस्त्वं प्राणैर्कर्षिस्ता विश्वस्य सत्पतिः
वयमाद्यस्य दातारः पिता त्वं मातरिश्च नः ११

या ते तनूर्वाचि प्रतिष्ठिता या श्रोत्रे या च चक्षुषि
या च मनसि संतता शिवां तां कुरु मोत्क्रमीः १२

प्राणस्येदं वशे सर्वं त्रिदिवे यत्प्रतिष्ठितम्
मातेव पुत्रान्नक्षस्व श्रीश्च प्रज्ञां च विधेहि न इति १३

इति द्वितीयः प्रश्नः २

«La vida es el fuego que arde^[39] y el sol^[40] que da luz. La vida es el viento^[41], la lluvia^[42] y el trueno^[43] en el cielo. La vida es materia y tierra, lo que es y lo que no es, y lo que más allá está en la Eternidad.

En la vida se asientan todas las cosas, cual los radios en el centro de una rueda. En la Vida se asientan los *Vedas*, las plegarias, los guerreros y los sacerdotes.

A ti, oh Vida, asentada con tus poderes, todos los seres muestran adoración. Como Señor de la Creación te mueves en el útero materno, para desde ahí renacer.

Tú el gran portador de presentes a los dioses, la primera ofrenda hecha a los difuntos; tú la poesía de los profetas, tú la verdad de los sabios de antaño.

Tú eres Rudra, dios de la protección; tú, oh Vida, eres Indra en tu fulgor. Como el sol que deambula por el cielo, eres Señor de toda luz celestial.

Cuando la lluvia mana del cielo, oh Vida, todas tus criaturas se regocijan y dicen: “Habrá alimento para nosotros en abundancia”.

Tú eres pura, oh Vida, vidente supremo, señor y consumidor de todo. Nosotros, los dadores de cuanto disfrutas; tú, nuestro padre, el aliento de toda vida.

Muéstrate propicio hacia nosotros, oh Vida, con esa invisible forma tuya que está en la voz, el ojo y el oído, y que habita en la mente. No te apartes de nosotros.

En tu poder se halla todo este mundo, y hasta el tercer cielo más sagrado. Protégenos, oh Vida, como una madre a su hijo: concédenos gloria y danos sabiduría».

अथ हैनं कौशल्यश्चाश्वलायनः पप्रच्छ
भगवन्कुत एष प्राणो जायते कथमायात्यस्मिञ्छरीर आत्मानं वा प्रविभज्य
कथं प्रातिष्ठते केनोत्क्रमते कथं बाह्यमभिधत्ते कथमध्यात्ममिति १

तस्मै स होवाचातिप्रश्नान्पृच्छसि ब्रह्मिष्ठोऽसीति तस्मात्तेऽहं ब्रवीमि २

आत्मन एष प्राणो जायते
यथैषा पुरुषे छायेतस्मिन्नेतदाततं मनोकृतेनायात्यस्मिञ्छरीरे ३

यथा सम्राडेवाधिकृतान्विनियुङ्क्ते
एतान्ग्रामानेतान्ग्रामानधितिष्ठस्वेत्येवमेवैष प्राण इतरान्प्राणान्पृथक्पृथगेव सं-
निधत्ते ४

पायूपस्थेऽपानं चक्षुःश्रोत्रे मुखनासिकाभ्यां प्राणः स्वयं प्रातिष्ठते मध्ये तु
समानः
एष ह्येतद्भुतमन्नं समं नयति तस्मादेताः सप्तार्चिषो भवन्ति ५

हृदि ह्येष आत्मा
अत्रैतदेकशतं नाडीनां तासां शतं शतमेकैकस्यां द्वासप्ततिर्द्वासप्ततिः प्रति-
शाखानाडीसहस्राणि भवन्त्यासु व्यानश्चरति ६

TERCERA PREGUNTA

Entonces Kausalya Asvalayana preguntó: Maestro, esta vida, ¿de dónde surge? ¿Cómo llega hasta este cuerpo? Después de difundirse a sí misma, ¿pasa a habitar aquí? ¿Cómo abandona el cuerpo? ¿Cómo sostiene el universo exterior y el universo interior?

El sabio respondió: Grandes son las cuestiones que me planteas, pero eres un gran amante de Brahman: te contestaré.

La vida procede del Espíritu. Al igual que un hombre proyecta una sombra, así el Espíritu proyecta la sombra de la vida, y como la sombra de vidas anteriores es que una nueva vida sobreviene a este cuerpo.

Así como un gobernante dirige a sus oficiales y les asigna ciudades que gobernar en su nombre, así Prana, el poder de la vida, dirige los otros poderes vivientes del cuerpo.

Apana gobierna sus regiones inferiores. Prana mismo reside en el ojo y en el oído y se mueve a través de la nariz y la boca. Samana gobierna las regiones medias y distribuye la ofrenda de alimento dadora de vida. Las siete llamas provienen de Samana^[44].

En el corazón mora el Atman, el Sí mismo. Es el centro de ciento un pequeños canales^[45]. De cada uno de ellos surgen cien canales más.

अथैकयोर्ध्व उदानः पुण्येन पुण्यं लोकं नयति पापेन पापमुभाभ्यामेव मनु-
ष्यलोकम् ७

आदित्यो ह वै बाह्यः प्राण उदयत्येष ह्येनं चाक्षुषं प्राणमनुगृह्णानः
पृथिव्यां या देवता सैषा पुरुषस्यापानमवष्टभ्यान्तरा यदाकाशः स समानो
वायुर्व्यानः ८

तेजो ह वा उदानस्तस्मादुपशान्ततेजाः
पुनर्भवमिन्द्रियैर्मनसि संपद्यमानैः ९

यच्चित्तस्तेनैष प्राणमायाति प्राणस्तेजसा युक्तः
सहात्मना यथासंकल्पितं लोकं नयति १०

य एवं विद्वान्प्राणं वेद
न हास्य प्रजा हीयतेऽमृतो भवति तदेष श्लोकः ११

उत्पत्तिमायतिं स्थानं विभुत्वं चैव पञ्चधा
अध्यात्मं चैव प्राणस्य विज्ञायामृतमश्नुते विज्ञायामृतमश्नुत इति १२
इति तृतीयः प्रश्नः ३

Setenta y dos mil canales más pequeños se bifurcan desde cada uno de estos. En todos estos millones de pequeños canales se mueve el poder de Vyana.

Ascendiendo por uno de ellos, el poder viviente de Udana lleva hasta el cielo de pureza por las buenas acciones, hasta el infierno del mal por las malas acciones, y si por ambas, de nuevo a esta tierra humana.

El sol es Prana, la vida de este universo, y se eleva dando gozo a la vida en los ojos de los hombres. La divinidad de la tierra gobierna las regiones inferiores de Apana. Entre el sol y la tierra está el espacio o Samana. El aire es Vyana.

El fuego es Udana. Cuando este fuego de la vida desaparece, los sentidos^[46] son absorbidos en la mente^[47], y el hombre vuelve de nuevo a la vida. Sus últimos pensamientos le conducen a Prana y, acompañado por el fuego viviente de Udana y conducido por Atman, el Espíritu mismo pone rumbo a las regiones merecidas y deseadas en la imaginación.

Así pues, la prole de quien conoce el significado de la vida nunca muere, y alcanza la vida eterna. Hay un verso que dice:

«Aquel que conoce el despertar de la vida y cómo esta llega al cuerpo, cómo reside ahí en su quintuple división, y conoce su relación con el Espíritu interior^[48], disfruta de la vida eterna, en verdad goza de vida eterna».

अथ हैनं सौर्यायणी गार्ग्यः पप्रच्छ
भगवन्नेतस्मिन्पुरुषे कानि स्वपन्ति कान्यस्मिञ्जाग्रति कतर एष देवः स्वप्ना-
न्यश्यति कस्यैतत्सुखं भवति कस्मिन्नु सर्वे संप्रतिष्ठिता भवन्तीति १

तस्मै स होवाच
यथा गार्ग्य मरीचयोऽर्कस्यास्तं गच्छतः सर्वा एतस्मिंस्तेजोमण्डल एकी
भवन्ति
ताः पुनःपुनरुदयतः प्रचरन्त्येवं ह वै तत्सर्वं परे देवे मनस्येकी भवति
तन तद्व्यष पुरुषा न शृणात न पश्यात न जघ्रात न रसयत न स्पृशत ना-
भिवदते नादत्ते नानन्दयते न विसृजते नेयायते स्वपितीत्याचक्षते २

प्राणाग्रय एवैतस्मिन्पुरे जाग्रति
गार्हपत्यो ह वा एषोऽपानो व्यानोऽन्वाहार्यपचनो यद्गार्हपत्यात्प्रणीयते प्र-
णयनादाहवनीयः प्राणः ३

यदुच्छ्वासनिःश्वासावेतावाहुती समं नयतीति स समानः
मनो ह वाव यजमान इष्टफलमेवोदानः स एनं यजमानमहरहर्ब्रह्म गमयति

CUARTA PREGUNTA

Entonces Sauryayani Gargya preguntó: Maestro, ¿cuántos poderes duermen dentro del hombre y cuántos permanecen despiertos? ¿Quién es ese Espíritu^[49] que contempla el milagro de los sueños? ¿Quién goza del misterio del dormir sin sueños? ¿Quién es ese Espíritu sobre el que hallan descanso todos los demás?

El sabio replicó: Al igual que, antes de hacerse la oscuridad, todos los rayos del sol poniente parecen aunarse en su círculo de luz, mas al llegar el alba todos se despliegan de nuevo, así también todos los poderes de los sentidos se aúnan en el poder superior de la mente. Entonces la persona no ve, oye, huele, saborea ni palpa; no habla, no recibe ni entrega, no se mueve ni goza de las alegrías del amor. Entonces dice la gente: «duerme».

Mas en la ciudad del cuerpo, los fuegos de la vida arden: no duermen. Apana es como el fuego sagrado del hogar que se mantiene encendido de padre a hijo. Vyana es como el fuego del Sur para las ofrendas a los ancestros. Prana es como el fuego del Este encendido por el fuego del hogar.

Samana es como el sacerdote Hotri que distribuye equitativamente las dos ofrendas de la espiración y la inspiración. La mente ejecuta el sacrificio y Udana es su fruto, pues cada día lleva a la mente dormida a Brahman, el Todopoderoso.

अत्रैष देवः स्वप्ने महिमानमनुभवति
यद्दृष्टं दृष्टमनुपश्यति श्रुतं श्रुतमेवार्थमनुशृणोति देशदिगन्तरैश्च प्रत्यनुभूतं
पुनः पुनः प्रत्यनुभवति दृष्टं चादृष्टं च श्रुतं चाश्रुतं चानुभूतं चाननुभूतं च
सञ्चासञ्च सर्वं पश्यति सर्वः पश्यति ५

स यदा तेजसाभिभूतो भवति
अत्रैष देवः स्वप्नान्न पश्यत्यथ तदैतस्मिञ्छरीर एतत्सुखं भवति ६

स यथा सोम्य वयांसि वासोवृक्षं संप्रतिष्ठन्ते
एवं ह वै तत्सर्वं पर आत्मनि संप्रतिष्ठते ७

पृथिवी च पृथिवीमात्रा चापश्चापोमात्रा च तेजश्च तेजोमात्रा च वायुश्च
वायुमात्रा चाकाशश्चाकाशमात्रा च चक्षुश्च द्रष्टव्यं च श्रोत्रं च श्रोतव्यं च घ्राणं
च घ्रातव्यं च रसश्च रसयितव्यं च त्वक्च स्पर्शयितव्यं च वाक्च वक्तव्यं च
हस्तौ चादातव्यं चोपस्थश्चानन्दयितव्यं च पायुश्च विसर्जयितव्यं
च पादौ च गन्तव्यं च मनश्च मन्तव्यं च बुद्धिश्च बोद्धव्यं चाहङ्कारश्चाहङ्कर्त-
व्यं च चित्तं च चेतयितव्यं च तेजश्च विद्योतयितव्यं च प्राणश्च विधारयि-
तव्यं च ८

एष हि द्रष्टा स्प्रष्टा श्रोता घ्राता रसयिता मन्ता बोद्धा कर्ता विज्ञानात्मा पु-
रुषः
स परेऽक्षर आत्मनि संप्रतिष्ठते ९

Y en los sueños la mente contempla su propia inmensidad. Lo que se ha visto se ve de nuevo, y cuanto se ha oído se oye de nuevo. Lo que se ha sentido en lugares diferentes o regiones lejanas vuelve a la mente de nuevo. Visto y no visto, oído y no oído, sentido y no sentido: la mente lo ve todo, pues la mente lo es todo.

Mas cuando la mente resulta eclipsada por su propio fulgor, dejan de verse los sueños: la dicha y la paz se instalan en el cuerpo.

Y al igual que los pájaros retornan a su árbol para descansar, así también todas las cosas, oh Amado, hallan su reposo en Atman, el Espíritu Supremo.

Todas las cosas encuentran la paz definitiva en su Ser más profundo, el Espíritu: la tierra, el agua, el fuego, el aire, el espacio y los elementos invisibles de estos; la vista, el oído, el olfato, el sabor y el tacto y sus diversos campos de los sentidos; la voz, las manos y todos los poderes de acción; la mente, la razón, el sentido del «Yo», el pensamiento^[50], la luz interna y los objetos de estos; y hasta la vida y todo cuanto la vida sostiene.

Es el Espíritu del hombre el que ve, oye, siente aromas, palpa y saborea, piensa y actúa y posee toda la consciencia. Y el Espíritu del hombre halla la paz en el Espíritu Supremo y Eterno.

परमेवाक्षरं प्रतिपद्यते स यो ह वै तदच्छायमशरीरमलोहितं शुभ्रमक्षरं वेद-
यते यस्तु सोम्य स सर्वज्ञः सर्वो भवति
तदेष श्लोकः १०

विज्ञानात्मा सह देवैश्च सर्वैः प्राणा भूतानि संप्रतिष्ठन्ति यत्र
तदक्षरं वेदयते यस्तु सोम्य स सर्वज्ञः सर्वमेवाविवेशेति ११
इति चतुर्थः प्रश्नः ४

अथ हैनं शैब्यः सत्यकामः पप्रच्छ
स यो ह वै तद्भगवन्मनुष्येषु प्रायणान्तमोँकारमभिध्यायीत
कतमं वाव स तेन लोकं जयतीति १

तस्मै स होवाच
एतद्वै सत्यकाम परं चापरं च ब्रह्म यदोँकारस्तस्माद्विद्वानेतेनैवायतनेनैकत-
रमन्वेति २

स यद्येकमात्रमभिध्यायीत स तेनैव संवेदितस्तूर्णमेव जगत्यामभिसंपद्यते ।
तमृचो मनुष्यलोकमुपनयन्ते स तत्र तपसा ब्रह्मचर्येण श्रद्धया संपन्नो महि-
मानमनुभवति ३

अथ यदि द्विमात्रेण मनसि संपद्यते सोऽन्तरिक्षं यजुर्भिरुन्नीयते सोमलोकम् ।
स सोमलोके विभूतिमनुभूय पुनरावर्तते ४

¡Oh hijo mío: Aquel que conoce ese Espíritu Eterno, incorpóreo y sin sombra, luminoso y eterno, alcanza ese Espíritu Eterno! Conoce el Todo y se convierte en el Todo. Existe un verso que dice:

«Oh amado: Aquel que conoce ese Espíritu Eterno en el cual la consciencia y los sentidos, los poderes de la vida y los elementos encuentran la paz definitiva, conoce el Todo y se ha internado en el Todo».

QUINTA PREGUNTA

Entonces Saibya Satyakama preguntó: Maestro, ese hombre que hasta el final de su vida cimienta su meditación en OM, ¿adónde va tras la vida?

Replicó el sabio: La Palabra OM, oh Satyakama, es el Brahman trascendente y el inmanente, el Supremo Espíritu. Con la ayuda de esta Palabra sagrada, el sabio alcanza lo uno o lo otro.

OM o AUM posee tres sonidos. Quien sustenta su meditación en el primero se ve iluminado por él y, tras la muerte, retorna rápidamente a este mundo de los hombres guiado por las armonías del *Rig Veda*. Permaneciendo aquí con firmeza, pureza y verdad^[51] alcanza la grandeza.

Y si sustenta su mente meditando en los primeros dos sonidos, se ve guiado por las armonías del *Yajur Veda* hasta las regiones lunares^[52]. Tras disfrutar de sus gozos celestiales, vuelve a la tierra de nuevo.

यः पुनरेतं त्रिमात्रेणोमित्येतेनैवाक्षरेण परं पुरुषमभिध्यायीत स तेजसि सूर्ये
संपन्नः
यथा पादोदरस्त्वचा विनिर्मुच्यत एवं ह वै स पाप्मना विनिर्मुक्तः स साम-
भिरुन्नीयते ब्रह्मलोकं स एतस्माज्जीवघनात्परात्परं पुरिशयं पुरुषमीक्षते ।
तदेतौ श्लोकौ भवतः ५

तिस्रो मात्रा मृत्युमत्यः प्रयुक्ता अन्योन्यसक्ता अनविप्रयुक्ताः
क्रियासु बाह्याभ्यन्तरमध्यमासु सम्यक्प्रयुक्तासु न कम्पते ज्ञः ६

ऋग्भिरेतं यजुर्भिरन्तरिक्षं सामभिर्यत्तत्कवयो वेदयन्ते
तमोंकारेणैवायतनेनान्वेति विद्वान्यत्तच्छान्तमजरममृतमभयं परं चेति ७
इति पञ्चमः प्रश्नः ५

अथ हैनं सुकेशा भारद्वाजः पप्रच्छ
भगवन्हिरण्यनाभः कौसल्यो राजपुत्रो मामुपेत्यैतं प्रश्नमपृच्छत
षोडशकलं भारद्वाज पुरुषं वेत्थ तमहं कुमारमब्रुवं नाहमिमं वेद
यद्यहमिममवेदिषं कथं ते नावक्ष्यमिति

Mas si, con los tres sonidos del OM eterno, instala su mente en meditación en el Espíritu Supremo, se allega a las regiones de la luz del sol. Allí se libera de todo mal, al igual que una serpiente se desprende de su antigua piel y, con las armonías del *Sama Veda*, se encamina hacia el cielo de Brahman desde donde puede contemplar el Espíritu que mora en la ciudad del cuerpo humano y se halla por encima de la vida superior. Hay dos versos que dicen:

«Los tres sonidos, al no hallarse en unión, conducen de nuevo a la vida que muere; pero el sabio que los fusiona en armonía de unión en acciones externas, internas y medias se vuelve estable: ya no tiembla más».

Con las armonías del *Rig Veda* llega hasta este mundo de los hombres y, con aquellas del *Yajur Veda*, hasta las regiones celestiales intermedias; pero con la ayuda de OM, el sabio se allega a esas regiones que los videntes perciben en las armonías del *Sama Veda*. Ahí encontrará la paz del Espíritu Supremo, donde no hay disolución ni muerte, donde no existe el miedo.

SEXTA PREGUNTA

Dijo entonces Sukesha Bharadvaja: Maestro, el Príncipe Hiranyanabha Kausalya vino una vez a verme y me hizo la siguiente pregunta: «¿Conoces al Espíritu^[53] de las dieciséis formas?». «No lo conozco», respondí al joven príncipe. «Si lo conociera, ¿cómo podría decir que no lo conozco? Porque aquel que no dice la verdad se marchita como un árbol hasta las raíces:

समूलो वा एष परिशुष्यति योऽनृतमभिवदति तस्मान्नार्हाम्यनृतं वक्तुम्
स तूष्णीं रथमारुह्य प्रवव्राज
तं त्वा पृच्छामि क्वासौ पुरुष इति १

तस्मै स होवाच
इहैवान्तःशरीरे सोम्य स पुरुषो यस्मिन्नेताः षोडशकलाः प्रभवन्तीति २

स ईक्षांचक्रे
कस्मिन्नहमुत्क्रान्त उत्क्रान्तो भविष्यामि कस्मिन्वा प्रतिष्ठिते प्रतिष्ठास्यामी-
ति ३

स प्राणमसृजत प्राणाच्छ्रद्धां खं वायुर्ज्योतिरापः पृथिवीन्द्रियं मनोऽन्नम-
न्नाद्वीर्यं तपो मन्त्राः कर्म लोका लोकेषु च नाम च ४

स यथेमा नद्यः स्यन्दमानाः समुद्रायणाः समुद्रं प्राप्यास्तं गच्छन्ति भिद्येते
तासां नामरूपे समुद्र इत्येवं प्रोच्यते ।
एवमेवास्य परिद्रष्टुरिमाः षोडशकलाः पुरुषायणाः पुरुषं प्राप्यास्तं गच्छ-
न्ति भिद्येते चासां नामरूपे पुरुष इत्येवं प्रोच्यते स एषोऽकलोऽमृतो भवति ।
तदेष श्लोकः ५

no seré yo quien falte a la verdad». El príncipe enmudeció y, subiendo a su carro, partió. Y ahora te pregunto: ¿dónde está ese Espíritu?

El sabio respondió: Oh hijo mío, el Espíritu en el cual surgen dieciséis formas se halla aquí, dentro de este cuerpo.

El Espíritu pensó: «¿En qué salida he de salir, y en qué estancia he de estar?».

Y creó así la vida, y de la vida, la fe y el espacio y el aire, la luz, el agua y la tierra, los sentidos y la mente. Creó el alimento y de este la fortaleza, la austeridad, los poemas sagrados, las acciones santas, y hasta los mundos. Y en los mundos se creó el nombre.

Y así como cuando los ríos que fluyen hacia el océano encuentran allí la paz definitiva, su nombre y forma desaparecen, y la gente ya solo habla del océano, de igual manera las dieciséis formas del que lo ve todo fluyen hacia el Espíritu y encuentran allí la paz definitiva, con lo que su nombre y su forma desaparecen, y la gente solo habla del Espíritu. Existe un verso que dice:

«Estas formas descansan en él, como radios en el eje de una rueda. Conoce al Espíritu que se ha de conocer, de modo que la muerte no te aflija».

अरा इव रथनाभौ कला यस्मिन्प्रतिष्ठिताः
तं वेद्यं पुरुषं वेद यथा मा वो मृत्युः परिव्यथा इति ६

तान्होवाचैतावदेवाहमेतत्परं ब्रह्म वेद
नातः परमस्तीति ७

ते तमर्चयन्तस्त्वं हि नः पिता योऽस्माकमविद्यायाः परं पारं तारयसीति ।
नमः परमऋषिभ्यो नमः परमऋषिभ्यः ८
इति षष्ठः प्रश्नः ६

ॐ शान्तिः शान्तिः शान्तिः

इत्यथर्ववेदीया प्रश्नोपनिषत्समप्ता

Luego el sabio dijo a los discípulos: Hasta aquí conozco al Espíritu Supremo. No hay nada más allá.

E inclinándose ante él en adoración, los discípulos dijeron: En verdad eres nuestro padre^[54], que nos ha salvado de la ignorancia y nos ha conducido a la orilla del más allá.

¡Adoración a los supremos videntes^[55]! ¡Adoración a los supremos videntes!



मुण्डकोपनिषद्

ब्रह्मा देवानां प्रथमः संबभूव विश्वस्य कर्ता भुवनस्य गोप्ता
स ब्रह्मविद्यां सर्वविद्याप्रतिष्ठामथर्वाय ज्येष्ठपुत्राय प्राह १

अथर्वणे यां प्रवदेत ब्रह्माथर्वा तां पुरोवाचाङ्गिरे ब्रह्मविद्याम्
स भारद्वाजाय सत्यवहाय प्राह भारद्वाजोऽङ्गिरसे परावराम् २

शौनको ह वै महाशालोऽङ्गिरसं विधिवदुपसन्नः पप्रच्छ
कस्मिन्नु भगवो विज्ञाते सर्वमिदं विज्ञातं भवतीति ३

तस्मै स होवाच ।

द्वे विद्ये वेदितव्ये इति ह स्म यद्ब्रह्मविदो वदन्ति परा चैवापरा च ४

तत्रापरा ऋग्वेदो यजुर्वेदः सामवेदोऽथर्ववेदः शिक्ता कल्पो व्याकरणं निरु-
क्तं छन्दो ज्योतिषमिति ।

अथ परा यया तदक्षरमधिगम्यते ५

MUNDAKA UPANISHAD

PRIMERA PARTE

1

BRAHMA ya era antes de que fueran los dioses: el Creador de todo, Guardián del Universo. Mediante una revelación otorgó a Atharvan, su primogénito, la visión de Brahman, fundamento de toda sabiduría.

Esta visión y sabiduría de Brahman dada a Atharvan fue revelada a su vez a Angira en el pasado remoto. Y Angira la transmitió a Satyavaha, quien a su vez la reveló a Angiras.

Ahora bien, hubo un hombre llamado Saunaka, propietario de una gran hacienda, el cual un día acercándose respetuosamente a Angiras le planteó la siguiente pregunta: «Maestro, ¿qué es aquello que, una vez aprendido, todo se conoce?».

El Maestro respondió: Afirman los sabios que hay dos clases de sabiduría: la superior y la inferior.

La sabiduría inferior se encuentra en los cuatro *Vedas* sagrados^[56] y en las seis clases de conocimiento que ayudan a saber, a cantar y a usar los *Vedas*: la definición y la gramática, la pronunciación y la poesía, el ritual y los signos del cielo^[57]. Mas la sabiduría superior es la que conduce al Eterno.

यत्तदद्रेश्यमग्राह्यमगोत्रमवर्णमचक्षुःश्रोत्रं तदपाणिपादं
नित्यं विभुं सर्वगतं सुसूक्ष्मं तदव्ययं यद्भूतयोनिं परिपश्यन्ति धीराः ६

यथोर्णनाभिः सृजते गृह्णते च यथा पृथिव्यामोषधयः संभवन्ति
यथा सतः पुरुषात्केशलोमानि तथाक्षरात्संभवतीह विश्वम् ७

तपसा चीयते ब्रह्म ततोऽन्नमभिजायते
अन्नात्प्राणो मनः सत्यं लोकाः कर्मसु चामृतम् ८

यः सर्वज्ञः सर्वविद्यस्य ज्ञानमयं तपः
तस्मादेतद्ब्रह्म नाम रूपमन्नं च जायते ९
इति प्रथममुण्डके प्रथमः खण्डः १

तदेतत्सत्यं मन्त्रेषु कर्माणि कवयो यान्यपश्यंस्तानि त्रेतायां बहुधा संततानि
तान्याचरथ नियतं सत्यकामा एष वः पन्थाः सुकृतस्य लोके १

Él está más allá del pensamiento y es invisible, está más allá de la familia y del color. No tiene ojos ni oídos; no tiene manos ni pies. Es eterno y omnipresente, infinito en lo grande e infinito en lo pequeño. Él es el Eterno que los sabios ven como fuente de toda creación.

Y al igual que una araña proyecta y recoge su tela, al igual que las plantas surgen de la tierra, y el vello, del cuerpo del hombre, del mismo modo surge del Eterno toda la creación.

Mediante Tapas, el poder de la meditación, Brahman alcanza la expansión y se genera entonces la materia primigenia. Y de ella proceden la vida y la mente, los elementos y los mundos y la inmortalidad de la acción ritual.

De ese Espíritu que todo lo conoce y todo lo ve, cuya *tapas*^[58] es pura visión, de él proviene Brahma, el creador; nombre y forma y materia primordial.

2

Tal es la verdad: las acciones devotas que los sabios escucharon en versos sagrados se narraron de múltiples modos en los tres *Vedas*^[59]. Realizadlas siempre, oh amantes de lo verdadero, pues son vuestro camino de santa acción en este mundo.

यदा लेलायते ह्यर्चिः समिद्धे हव्यवाहने
तदाज्यभागावन्तरेणाहुतीः प्रतिपादयेच्छ्रद्धया हुतम् २

यस्याग्निहोत्रमदर्शमपौर्णमासमचातुर्मास्यमनाग्रयणमतिथिवर्जितं च
अहुतमवैश्वदेवमविधिना हुतमासप्तमांस्तस्य लोकान्हिनस्ति ३

काली कराली च मनोजवा च सुलोहिता या च सुधूम्रवर्णा
स्फुलिङ्गिनी विश्वरुची च देवी लेलायमाना इति सप्त जिह्वाः ४

एतेषु यश्चरते भ्राजमानेषु यथाकालं चाहुतयो ह्याददायन्
तं नयन्त्येताः सूर्यस्य रश्मयो यत्र देवानां पतिरेकोऽधिवासः ५

एह्येहीति तमाहुतयः सुवर्चसः सूर्यस्य रश्मभिर्यजमानं वहन्ति
प्रियां वाचमभिवदन्त्योऽर्चयन्त्य एष वः पुण्यः सुकृतो ब्रह्मलोकः ६

प्लवा ह्येते अट्टा यज्ञरूपा अष्टादशोक्तमवरं येषु कर्म
एतच्छ्रेयो येऽभिनन्दन्ति मूढा जरामृत्युं ते पुनरेवापि यन्ति ७

Cuando las llamas del fuego sagrado ascienden, colocad las ofrendas sagradas con fervor.

Si ante el fuego sagrado de Agnihotra no se presta atención a la luna nueva o a la luna llena, no se atiende a las estaciones del año ni a los primeros frutos de la primavera; si no hay huéspedes presentes, si la ofrenda de sacrificio se deja sin hacer o no se hace de acuerdo con las normas, o bien si se olvida la ofrenda a todos los dioses, entonces quien hace la ofrenda no alcanzará la recompensa de los siete mundos.

Las llamas danzantes del fuego sagrado son siete: la negra, la tremenda, la que es rápida como la mente, la oscurecida por el humo, la de color rojo oscuro, la centelleante y la llama luminosa omniforme.

Si un hombre da inicio a su sacrificio cuando las llamas son luminosas, y tiene en cuenta para las ofrendas las señales del cielo, entonces las ofrendas santas lo conducen en rayos de sol a donde el Señor de todos los dioses tiene su alta morada.

Y al elevarlo en rayos de luz solar, las ofrendas resplandecientes lo glorifican con palabras melodiosas: «Bienvenido», dicen, «bienvenido aquí. Goza del cielo de Brahma ganado con acciones puras y santas».

Mas las barcas del sacrificio que llevan a la orilla más remota son inseguras; inseguros son los dieciocho libros donde se explican las acciones inferiores^[60]. Los ignorantes que los alaban como el fin más alto vuelven a la ancianidad y a la muerte.

अविद्यायामन्तरे वर्तमानाः स्वयं धीराः पण्डितं मन्यमानाः
जङ्घन्यमानाः परियन्ति मूढा अन्धेनैव नीयमाना यथान्धाः ८

अविद्यायां बहुधा वर्तमाना वयं कृतार्था इत्यभिमन्यन्ति बालाः
यत्कर्मिणो न प्रवेदयन्ति रागात्तेनातुराः क्षीणलोकाश्च्यवन्ते ९

इष्टापूर्तं मन्यमाना वरिष्ठं नान्येष्टेयो वेदयन्ते प्रमूढाः
नाकस्य पृष्ठे ते सुकृतेऽनुभूत्वेमं लोकं हीनतरं वा विशन्ति १०

तपःश्रद्धे ये ह्युपवसन्त्यरण्ये शान्ता विद्वांसो भैक्षचर्या चरन्तः
सूर्यद्वारेण ते विरजाः प्रयान्ति यत्रामृतः स पुरुषो ह्यव्ययात्मा ११

परीक्ष्य लोकान्कर्मचितान्ब्राह्मणो निर्वेदमायान्नास्त्यकृतः कृतेन
तद्विज्ञानार्थं स गुरुमेवाभिगच्छेत्समित्पाणिः श्रोत्रियं ब्रह्मनिष्ठम् १२

तस्मै स विद्वानुपसन्नाय सम्यक्प्रशान्तचित्ताय शमान्विताय
येनाक्षरं पुरुषं वेद सत्यं प्रोवाच तां तत्त्वतो ब्रह्मविद्याम् १३

इति प्रथममुण्डके द्वितीयः खण्डः २

इति प्रथममुण्डकं समाप्तम्

Habitando en medio de la ignorancia, mas creyéndose sabios y letrados, los insensatos vagan sin rumbo de aquí para allá, como ciegos guiados por ciegos.

Deambulantes por las sendas del desconocimiento, piensan los necios: «Hemos alcanzado la meta de la vida». Nubes de pasión ocúltanles el más allá, y triste es su caída, una vez gozada la recompensa de sus pías acciones.

Al tomar el rito religioso y los presentes caritativos como bien último, los ignorantes no ven la Senda suprema. En verdad reciben la recompensa a sus acciones pías en el alto cielo, mas de ahí caen y llegan a la tierra, descendiendo incluso a regiones inferiores.

Pero aquellos que viven con pureza y con fe en la soledad del bosque, que poseen sabiduría y paz y no anhelan posesiones terrenales, esos atraviesan envueltos en radiante pureza las puertas del sol, hasta el lugar de morada suprema donde el Espíritu está en Eternidad.

Contemplando los mundos de la creación, que el amante de Dios alcance la renunciación: lo que está por encima de la creación no se alcanza mediante la acción. En su anhelo de sabiduría divina, lléguese con reverencia a un Maestro donde habiten las palabras sagradas y cuya alma esté en la paz de Brahman.

A un discípulo que acude con la mente y los sentidos en paz, el Maestro le da la visión de Brahman, del Espíritu de verdad y de eternidad.

तदेतत्सत्यं यथा सुदीप्तात्पावकाद्विस्फुलिङ्गाः सहस्रशः प्रभवन्ते सरूपाः
तथाक्षराद्विविधाः सोम्य भावाः प्रजायन्ते तत्र चैवापि यन्ति १

दिव्यो ह्यमूर्तः पुरुषः सबाह्याभ्यन्तरो ह्यजः
अप्राणो ह्यमनाः शुभ्रो ह्यक्षरात्परतः परः २

एतस्माज्जायते प्राणो मनः सर्वेन्द्रियाणि च
खं वायुर्ज्योतिरापः पृथिवी विश्वस्य धारिणी ३

अग्निर्मूर्धा चक्षुषी चन्द्रसूर्यौ दिशः श्रोत्रे वाग्विवृताश्च वेदाः
वायुः प्राणो हृदयं विश्वमस्य पद्भ्यां पृथिवी ह्येष सर्वभूतान्तरात्मा ४

तस्मादग्निः समिधो यस्य सूर्यः सोमात्पर्जन्य ओषधयः पृथिव्याम्
पुमान् रेतः सिञ्चति योषितायां बह्वीः प्रजाः पुरुषात्संप्रसूताः ५

तस्मादृचः साम यजूंषि दीक्षा यज्ञाश्च सर्वे क्रतवो दक्षिणाश्च
संवत्सरश्च यजमानश्च लोकाः सोमो यत्र पवते यत्र सूर्यः ६

SEGUNDA PARTE

1

Esta es la verdad: así como de un fuego llameante surgen chispas a millares, así también del Creador toman vida una infinidad de seres, y a él retornan de nuevo.

Pero el espíritu de luz más allá de la forma, no nacido, que está dentro y fuera de todo, refulge por encima de la vida^[61] y de la mente, más allá del Creador de esta creación.

De él proviene toda vida y toda mente, los sentidos de toda vida. De él proviene el espacio y la luz, el aire, el fuego y el agua, y esta tierra que a todos nos sostiene.

Es fuego la cabeza de su cuerpo, sus ojos son el sol y la luna; sus oídos, las regiones celestiales, y los sagrados *Vedas*, su palabra. Su aliento es el viento que sopla, y todo este universo es su corazón. Esta tierra es su escabel. Él es el Espíritu^[62] que está en todas las cosas.

De él proviene el sol^[63], y origen de todo fuego es el sol.

De él proviene la luna^[64], y de esta, la lluvia y cuantas hierbas crecen sobre la tierra. También el hombre proviene

तस्माच्च देवा बहुधा संप्रसूताः साध्या मनुष्याः पशवो वयांसि
प्राणापानौ ब्रीहियवौ तपश्च श्रद्धा सत्यं ब्रह्मचर्यं विधिश्च ७

सप्त प्राणाः प्रभवन्ति तस्मात्सप्तार्चिषः समिधः सप्त होमाः
सप्त इमे लोका येषु चरन्ति प्राणा गुहाशया निहिताः सप्त सप्त ८

अतः समुद्रा गिरयश्च सर्वेऽस्मात्स्यन्दन्ते सिन्धवः सर्वरूपाः
अतश्च सर्वा ओषधयो रसश्च येनैष भूतैस्तिष्ठते ह्यन्तरात्मा ९

पुरुष एवेदं विश्वं कर्म तपो ब्रह्म परामृतम्
एतद्यो वेद निहितं गुहायां सोऽविद्याग्रन्थिं विकिरतीह सोम्य १०
इति द्वितीयमुण्डके प्रथमः खण्डः १

आविः संनिहितं गुहाचरं नाम महत्पदमत्रैतत्समर्पितम्
एजत्प्राणन्निमिषच्च यदेतज्जानथ सदसद्वरेण्यं परं विज्ञानाद्यद्वरिष्ठं प्रजानाम् १

यदर्चिमद्यदणुभ्योऽणु च यस्मिँल्लोका निहिता लोकिनश्च
तदेतदक्षरं ब्रह्म स प्राणस्तदु वाङ्मनः
तदेतत्सत्यं तदमृतं तद्वेद्धव्यं सोम्य विद्धि २

de él, y el hombre proporciona semilla a la mujer; y es así como una infinidad de seres provienen del Espíritu Supremo.

Los versos del *Rig Veda* y cantos del *Sama Veda*, las plegarias del *Yajur Veda* y los ritos de iniciación, los sacrificios, ofrendas y regalos, el que ofrece el sacrificio, el año y los mundos purificados por la luz del sol y de la luna: todos provienen del Espíritu.

De él los océanos y las montañas, y todos los ríos vienen de él. Todas las hierbas y la esencia de todo mediante lo cual el Espíritu interior mora con los elementos: todos vienen de él.

El espíritu en verdad es todo: acción, y el poder de Tapas, y Brahman el creador, e inmortalidad. Aquel que lo conoce morando en el lugar secreto del corazón, corta las ataduras de la ignorancia, aun en esta vida humana.

2

Fulgurante en su luz y, aún así, invisible en el lugar secreto del corazón, el Espíritu es la suprema morada donde habita todo cuanto se mueve, respira y ve. Conócele como todo lo que es y lo que no es, el fin del anhelo amoroso más allá de toda comprensión, lo más elevado en todos los seres.

Él es luminoso en sí mismo y más sutil que lo más ínfimo; pero en él reposan todos los mundos y sus seres. Él es el Brahman sempiterno, y él es vida, palabra y mente. Él es verdad y vida eterna. Él es la meta a perseguir: ¡Alcanza esa meta, hijo mío!

धनुर्गृहीत्वौपनिषदं महास्त्रं शरं ह्युपासानिशितं संधयीत
आयम्य तद्भावगतेन चेतसा लक्ष्यं तदेवाक्षरं सोम्य विद्धि ३

प्रणवो धनुः शरो ह्यात्मा ब्रह्म तल्लक्ष्यमुच्यते
अप्रमत्तेन वेद्धव्यं शरवत्तन्मयो भवेत् ४

यस्मिन्द्यौः पृथिवी चान्तरिक्षमोतं मनः सह प्राणैश्च सर्वैः
तमेवैकं जानथ आत्मानमन्या वाचो विमुञ्चथामृतस्यैष सेतुः ५

अरा इव रथनाभौ संहता यत्र नाड्यः स एषोऽन्तश्चरते बहुधा जायमानः
ओमित्येवं ध्यायथ आत्मानं स्वस्ति वः पराय तमसः परस्तात् ६

यः सर्वज्ञः सर्वविद्यस्यैष महिमा भुवि
दिव्ये ब्रह्मपुरे ह्येष व्योम्यात्मा प्रतिष्ठितः
मनोमयः प्राणशरीरनेता प्रतिष्ठितोऽन्ने हृदयं संनिधाय
तद्विज्ञानेन परिपश्यन्ति धीरा आनन्दरूपममृतं यद्विभाति ७

भिद्यते हृदयग्रन्थिश्छिद्यन्ते सर्वसंशयाः
क्षीयन्ते चास्य कर्माणि तस्मिन्दृष्टे परावरे ८

Toma el gran arco de los *Upanishads* y coloca en él una flecha afilada con devoción. Tensa el arco concentrándote en él y da en el centro de la diana, el Espíritu mismo eterno.

El arco es el sagrado OM y la flecha es nuestra propia alma. Brahman es la diana de la flecha, la meta del alma. Al igual que una flecha se hace uno con la diana, que el alma vigilante se haga una en él.

En él se entretejen el cielo y la tierra y todas las regiones del aire, y en él yacen la mente y todos los poderes de la vida. Conócele como al UNO y deja de lado los otros mundos. Él es el puente de la inmortalidad.

Allí donde todos los canales sutiles^[65] del cuerpo se unen, cual los radios en el centro de una rueda, ahí él se mueve en el corazón y transforma su forma una en muchas. Centra tu meditación en OM, en Atman, en tu Sí mismo. ¡Gloria a ti en tu viaje a la lejanía más allá de la oscuridad!

Él, que todo lo sabe y todo lo ve, cuya gloria muestra el universo, habita como el Espíritu de la divina ciudad de Brahman en la región del corazón humano. Se convierte en mente y conduce al cuerpo y su vida, obtiene fuerza del alimento y encuentra la paz en el corazón. Ahí los sabios le hallan como dicha, luz y vida eterna.

Y cuando es visto en su inmanencia y trascendencia, las ataduras que aprisionan al corazón se liberan, desaparecen las dudas de la mente, y la ley del Karma cesa de actuar.

हिरण्यमये परे कोशे विरजं ब्रह्म निष्कलम्
तच्छुभ्रं ज्योतिषां ज्योतिस्तद्यदात्मविदो विदुः ६

न तत्र सूर्यो भाति न चन्द्रतारकं नेमा विद्युतो भान्ति कुतोऽयमग्निः
तमेव भान्तमनुभाति सर्वं तस्य भासा सर्वमिदं विभाति १०

ब्रह्मैवेदममृतं पुरस्ताद्ब्रह्म पश्चाद्ब्रह्म दक्षिणतश्चोत्तरेण
अधश्चोर्ध्वं च प्रसृतं ब्रह्मैवेदं विश्वमिदं वरिष्ठम् ११
इति द्वितीयमुण्डके द्वितीयः खण्डः २
इति द्वितीयमुण्डकं समाप्तम्

द्वा सुपर्णा सयुजा सखाया समानं वृक्षं परिषस्वजाते
तयोरन्यः पिप्पलं स्वाद्वत्त्यनश्नन्नन्यो अभिचाकशीति १

समाने वृक्षे पुरुषो निमग्नोऽनीशया शोचति मुह्यमानः
जुष्टं यदा पश्यत्यन्यमीशमस्य महिमानमिति वीतशोकः २

यदा पश्यः पश्यते रुक्मवर्णं कर्तारमीशं पुरुषं ब्रह्मयोनिम्
तदा विद्वान्पुण्यपापे विधूय निरञ्जनः परमं साम्यमुपैति ३

En la suprema cámara dorada está Brahman, indivisible y puro. Él es la luz resplandeciente de todas las luces; esto lo sabe quien conoce a Brahman.

Allí el sol no brilla, ni la luna, ni las estrellas; los rayos allí no brillan y aún menos el fuego terrestre. De su luz, todos estos dan luz, y su fulgor ilumina toda la creación.

Diseminándose a lo lejos, delante y detrás, a derecha e izquierda, por encima y por debajo, está Brahman, el Espíritu eterno. En verdad Brahman es todo.

TERCERA PARTE

1

Hay dos aves, dos dulces amigas, que habitan el mismo árbol. Una come los frutos de este y la otra mira en silencio.

La primera es el alma humana que, yaciendo en ese árbol, aunque activa, se siente triste en su ignorancia. Mas contemplando el poder y la gloria del Espíritu elevado, se libera de todo pesar.

Cuando el sabio vidente contempla en dorada gloria al Señor, al Espíritu, al Creador del dios de la creación, deja entonces atrás el bien y el mal, y en pureza se encamina hacia la unidad suprema.

प्राणो ह्येष यः सर्वभूतैर्विभाति विजानन्विद्वान्भवते नातिवादी
आत्मक्रीड आत्मरतिः क्रियावानेष ब्रह्मविदां वरिष्ठः ४

सत्येन लभ्यस्तपसा ह्येष आत्मा सम्यग्ज्ञानेन ब्रह्मचर्येण नित्यम्
अन्तःशरीरे ज्योतिर्मयो हि शुभ्रो यं पश्यन्ति यतयः क्षीणदोषाः ५

सत्यमेव जयते नानृतं सत्येन पन्था विततो देवयानः
येनाक्रमन्त्यृषयो ह्याप्तकामा यत्र तत्सत्यस्य परमं निधानम् ६

बृहच्च तद्विव्यमचिन्त्यरूपं सूक्ष्माच्च तत्सूक्ष्मतरं विभाति
दूरात्सुदूरे तदिहान्तिके च पश्यत्स्वहैव निहितं गुहायाम् ७

न चक्षुषा गृह्यते नापि वाचा नान्यैर्देवैस्तपसा कर्मणा वा
ज्ञानप्रसादेन विशुद्धसत्त्वस्ततस्तु तं पश्यते निष्कलं ध्यायमानः ८

एषोऽणुरात्मा चेतसा वेदितव्यो यस्मिन्प्राणः पञ्चधा संविवेश
प्राणैश्चित्तं सर्वमोतं प्रजानां यस्मिन्विशुद्धे विभवत्येष आत्मा ९

En silente admiración los sabios lo ven como la llama de vida que arde en toda la creación. El más grande de los videntes de Brahman es aquel que realiza su labor como si de sagrada encomienda se tratase, encontrando su paz y su dicha en Dios, en Atman, en el Sí mismo.

Este Atman se alcanza con la verdad y con *tapas*, de los cuales proceden la sabiduría verdadera y la castidad. Los sabios que se esfuerzan y son puros lo ven dentro del cuerpo en su pureza de gloria y luz.

La verdad, y no la falsedad, obtiene la victoria. La verdad es la senda que conduce a las regiones de la luz. Los sabios transitan por ella, libres de deseo, y alcanzan la morada suprema de la Verdad.

Es su luz inconmensurable, más allá de todo pensamiento, y, sin embargo, brilla el menor de entre los pequeños. Se halla lejos, muy lejos en la distancia, y, sin embargo, se encuentra cerca, yacente en la estancia más íntima y recóndita del corazón.

El ojo no puede verlo, ni las palabras revelarlo. No se alcanza por los sentidos, ni mediante la austeridad o las acciones sagradas. Por la gracia de la sabiduría y la pureza de mente se lo puede ver, indivisible, en el silencio de la contemplación.

Este Atman invisible puede ser visto por la mente en la que yacen los cinco sentidos. Toda mente se entreteje con los sentidos, pero la luz del Sí mismo brilla en una mente pura.

यं यं लोकं मनसा संविभाति विशुद्धसत्त्वः कामयते यांश्च कामान्
तं तं लोकं जयते तांश्च कामांस्तस्मादात्मज्ञं ह्यर्चयेद्भूतिकामः १०

इति तृतीयमुण्डके प्रथमः खण्डः १

स वेदैतत्परमं ब्रह्म धाम यत्र विश्वं निहितं भाति शुभ्रम्
उपासते पुरुषं ये ह्यकामास्ते शुक्रमेतदतिवर्तन्ति धीराः १

कामान्यः कामयते मन्यमानः स कामभिर्जायते तत्र तत्र
पर्याप्तकामस्य कृतात्मनस्तु इहैव सर्वे प्रविलीयन्ति कामाः २

नायमात्मा प्रवचनेन लभ्यो न मेधया न बहुना श्रुतेन
यमेवैष वृणुते तेन लभ्यस्तस्यैष आत्मा विवृणुते तनूं स्वाम् ३

नायमात्मा बलहीनेन लभ्यो न च प्रमादात्तपसो वाप्यलिङ्गात्
एतैरुपायैर्यतते यस्तु विद्वांस्तस्यैष आत्मा विशते ब्रह्मधाम ४

संप्राप्यैनमृषयो ज्ञानतृप्ताः कृतात्मानो वीतरागाः प्रशान्ताः
ते सर्वगं सर्वतः प्राप्य धीरा युक्तात्मानः सर्वमेवाविशन्ति ५

Cualesquiera que sean las regiones que el puro de corazón ve en su mente, cualesquiera que sean los deseos que albergue en su corazón, él alcanza esas regiones y obtiene esos deseos: reverencie aquel que aspira al éxito a los videntes del Espíritu.

2

Entonces conoce la morada suprema de Brahman, dentro de la cual todo el universo refulge en esplendor. Los sabios que, libres de deseos, adoran al Espíritu, traspasan la semilla de la vida en la muerte.

Un hombre cuya mente divaga entre deseos y anhela objetos de deseo, retorna de nuevo a la vida y a la muerte, de acuerdo con sus deseos. Mas quien posee el Fin de todos los anhelos, cuyo Sí mismo ha encontrado la realización, aún estando en esta vida verá desvanecerse sus deseos.

El Atman no se alcanza mediante el mucho estudio, ni a través del intelecto o las sagradas enseñanzas. Lo alcanzan quienes él escoge. El Atman revela su gloria a sus elegidos.

El Atman no es alcanzado por los débiles ni los descuidados, por aquellos que practican una austeridad errónea; mas los sabios que perseveran en la senda correcta del buen camino conducen su alma hasta la morada de Brahman.

Habiendo alcanzado ese lugar supremo, los videntes hallan la dicha en la sabiduría, sus almas se sienten realizadas, sus pasiones desaparecen, tienen paz. Llenos de devoción, han encontrado al Espíritu que reside en todo y van hacia el Todo.

वेदान्तविज्ञानसुनिश्चितार्थाः संन्यासयोगाद्यतयः शुद्धसत्त्वाः
ते ब्रह्मलोकेषु परान्तकाले परामृताः परिमुच्यन्ति सर्वे ६

गताः कलाः पञ्चदश प्रतिष्ठा देवाश्च सर्वे प्रति देवतासु
कर्माणि विज्ञानमयश्च आत्मा परेऽव्यये सर्व एकीभवन्ति ७

यथा नद्यः स्यन्दमानाः समुद्रेऽस्तं गच्छन्ति नामरूपे विहाय
तथा विद्वान्नामरूपाद्विमुक्तः परात्परं पुरुषमुपैति दिव्यम् ८

स यो ह वै तत्परमं ब्रह्म वेद ब्रह्मैव भवति नास्याब्रह्मवित्कुले भवति
तरति शोकं तरति पाप्मानं गुहाग्रन्थिभ्यो विमुक्तोऽमृतो भवति ९

तदेतदृचाभ्युक्तम्
क्रियावन्तः श्रोत्रिया ब्रह्मनिष्ठाः स्वयं जुह्वत एकर्षि श्रद्धयन्तः
तेषामेवैतां ब्रह्मविद्यां वदेत शिरोव्रतं विधिवद्यैस्तु चीर्णम् १०

तदेतत्सत्यमृषिरङ्गिराः पुरोवाच नैतदचीर्णव्रतोऽधीते
नमः परमर्षिभ्यो नमः परमर्षिभ्यः ११

इति तृतीयमुण्डके द्वितीयः खण्डः २

ॐ शान्तिः शान्तिः शान्तिः

इत्यथर्ववेदीया मुण्डकोपनिषत्समाप्ता

Esos ascetas que conocen bien el significado del *Vedanta*, cuyas mentes son puras por la renunciación, a la hora de partir encuentran la libertad en las regiones de Brahman, y alcanzan la suprema vida eterna.

Las quince formas retornan a sus orígenes^[66], y los sentidos, a sus divinidades. Las acciones y el Sí mismo con su conocimiento van hacia el Supremo eterno.

Así como los ríos que fluyen hacia el océano hallan su descanso final y pierden su nombre y su forma, del mismo modo los sabios se liberan de su nombre y forma, y se adentran en el fulgor del Espíritu Supremo, el cual es más grande que cualquier grandeza.

En verdad, aquel que conoce a Dios, se vuelve Dios.



माण्डूक्योपनिषद्

ओमित्येतदक्षरमिदं सर्वं तस्योपव्याख्यानं भूतं भवद्भविष्यदिति सर्वमो-
ङ्कार एव ।

यच्चान्यत्रिकालातीतं तदप्योङ्कार एव १

सर्वं ह्येतद्ब्रह्मायमात्मा ब्रह्म सोऽयमात्मा चतुष्पात् २

जागरितस्थानो बहिःप्रज्ञः सप्ताङ्ग एकोनविंशतिमुखः स्थूलभुग्वैश्वानरः प्रथ-
मः पादः ३

स्वप्नस्थानोऽन्तःप्रज्ञः सप्ताङ्ग एकोनविंशतिमुखः प्रविविक्तभुक्तैजसो द्वि-
तीयः पादः ४

यत्र सुप्तो न कंचन कामं कामयते न कंचन स्वप्नं पश्यति तत्सुषुप्तम्
सुषुप्तस्थान एकीभूतः प्रज्ञानघन एवानन्दमयो ह्यानन्दभुक्चेतोमुखः प्राज्ञ-
स्तृतीयः पादः ५

एष सर्वेश्वर एष सर्वज्ञ एषोऽन्तर्याम्येष योनिः सर्वस्य प्रभवाप्ययौ हि भू-
तानाम् ६

MANDUKYA UPANISHAD

OM. Esta Palabra eterna lo es todo: lo que era, lo que es y lo que será, y lo que más allá es en la eternidad. Todo es OM.

Brahman es todo y Atman es Brahman. Atman, el Sí mismo, presenta cuatro condiciones.

La primera condición es la vida en vela^[67] de la consciencia moviéndose hacia el exterior, gozando de los siete elementos externos en bruto.

La segunda condición es la vida en sueños^[68] de la consciencia moviéndose en el interior, gozando de los siete elementos interiores sutiles, en su propia luz y soledad.

La tercera condición es la vida durmiente de consciencia silenciosa^[69], cuando una persona no presenta deseos y no contempla sueños. Esa condición de sueño profundo es de unicidad, una masa de consciencia silenciosa que está hecha de paz y goza de paz.

Esta consciencia silenciosa es todopoderosa, conocedora de todo, es la regente interior, la fuente de todo, el comienzo y el fin de todos los seres.

नान्तःप्रज्ञं न बहिःप्रज्ञं नोभयतःप्रज्ञं न प्रज्ञानघनं न प्रज्ञं नाप्रज्ञम्
अदृष्टमव्यवहार्यमग्राह्यमलक्षणमचिन्त्यमव्यपदेश्यमेकात्मप्रत्ययसारं प्रपञ्चो-
पशमं शान्तं शिवमद्वैतं चतुर्थं मन्यन्ते स आत्मा स विज्ञेयः ७

सोऽयमात्माध्यक्षरमोङ्कारोऽधिमात्रं पादा मात्रा मात्राश्च पादा अकार उ-
कारो मकार इति ८

जागरितस्थानो वैश्वानरोऽकारः प्रथमा मात्राप्तेरादिमत्त्वाद्वाप्नोति ह वै स-
र्वान्कामानादिश्च भवति य एवं वेद ९

स्वप्नस्थानस्तैजस उकारो द्वितीया मात्रोत्कर्षादुभयत्वाद्वोत्कर्षति ह वै ज्ञा-
नसंततिं समानश्च भवति नास्याब्रह्मवित्कुले भवति य एवं वेद १०

सुषुप्तस्थानः प्राज्ञो मकारस्तृतीया मात्रा मितेरपीतेर्वा मिनोति ह वा इदं स-
र्वमपीतिश्च भवति य एवं वेद ११

La cuarta condición es Atman en su propio estado puro: la vida despierta de consciencia suprema^[70]. No es ni consciencia exterior ni interior, tampoco semiconsciencia ni consciencia durmiente, ni consciencia o inconsciencia. Es Atman, el Espíritu mismo, que no puede ser visto ni tocado, que se halla por encima de toda distinción, más allá del pensamiento, inefable. La prueba suprema de su realidad es la unión con él. Él es el fin de la evolución y de la no dualidad. Él es paz y amor.

Este Atman es la eterna Palabra OM. Sus tres sonidos, A, U y M, son los tres primeros estados de consciencia y estos tres estados son los tres sonidos.

El primer sonido, A, es el primer estado de consciencia en vela, común a todos los hombres. Se encuentra en las palabras *Apti*, «alcanzar», y *Adimatvam*, «ser el primero». El que sabe esto alcanza en verdad todos sus deseos y se vuelve el primero en todas las cosas.

El segundo sonido, U, es el segundo estado de consciencia en sueños. Se encuentra en las palabras *Utkarsha*, «elevación», y *Ubhayatvam*, «ambos». El que sabe esto eleva la tradición del conocimiento y alcanza el equilibrio. En su familia no nacerá nunca nadie que no conozca a Brahman.

El tercer sonido, M, es el tercer estado de consciencia durmiente. Se encuentra en las palabras *Miti*, «medida», y en la raíz *Mi*, «terminar», que da lugar a *Apiti*, «último final». El que sabe esto medirá todo con su mente y alcanzará el Extremo último.

अमात्रश्चतुर्थोऽव्यवहार्यः प्रपञ्चोपशमः शिवोऽद्वैत एवमोङ्कार आत्मैव सं-
विशत्यात्मनात्मानं य एवं वेद य एवं वेद १२

ॐ शान्तिः शान्तिः शान्तिः

इति माण्डूक्योपनिषत्समाप्ता

La palabra OM como un solo sonido es el cuarto estado de consciencia suprema. Está más allá de los sentidos y es el final de la evolución. Es no-dualidad y amor. El que esto conoce irá con su Sí mismo hacia el Sí mismo supremo.



श्वेताश्वतरोपनिषद्

ब्रह्मवादिनो वदन्ति

किं कारणं ब्रह्म कुतः स्म जाता जीवाम केन क्व च संप्रतिष्ठाः
अधिष्ठिताः केन सुखेतेषु वर्तामहे ब्रह्मविदो व्यवस्थाम् १

कालः स्वभावो नियतिर्यदृच्छा भूतानि योनिः पुरुष इति चिन्त्या
संयोग एषां न त्वात्मभावादात्माप्यनीशः सुखदुःखहेतोः २

ते ध्यानयोगानुगता अपश्यन्देवात्मशक्तिं स्वगुणैर्निगूढाम्
यः कारणानि निखिलानि तानि कालात्मयुक्तान्यधितिष्ठत्येकः ३

तमेकनेमिं त्रिवृतं षोडशान्तं शतार्धारं विंशतिप्रत्यराभिः
अष्टकैः षड्भिर्विश्वरूपैकपाशं त्रिमार्गभेदं द्विनिमित्तैकमोहम् ४

पञ्चस्रोतोम्बुं पञ्चयोन्युग्रवक्रां पञ्चप्राणोर्मिं पञ्चबुद्ध्यादिमूलाम्
पञ्चावर्ता पञ्चदुःखौघवेगां पञ्चाशब्देदां पञ्चपर्वामधीमः ५

SVETASVATARA UPANISHAD

1

Los amantes de Brahman preguntan:

¿Cuál es el origen de este universo? ¿Qué es Brahman? ¿De dónde venimos? ¿Por medio de qué fuerza vivimos? ¿Dónde hallamos reposo? ¿Quién gobierna nuestras alegrías y nuestras penas, oh vosotros que veis a Brahman?

¿Hemos de pensar en el tiempo, o en la propia naturaleza de las cosas, o en una ley de necesidad, en el azar, en los elementos, o en el poder de creación del hombre o la mujer? No en una unión de estos, pues por encima de ellos hay un alma que piensa. ¡Pero nuestra alma se halla bajo el poder del placer y el dolor!

Mediante el Yoga de meditación y contemplación, los sabios vieron el poder de Dios, oculto en su propia creación. Él es quien gobierna sobre todas las fuentes de este universo, desde el tiempo hasta el alma del hombre.

Y vieron la Rueda de su poder compuesta de un círculo, tres capas, dieciséis partes, cincuenta ejes, veinte contraejos, seis grupos de ocho, tres vías, una soga de innumerables hebras y la gran ilusión:

«Tres capas»: los tres constituyentes de la naturaleza: luz, fuego y oscuridad; «dieciséis partes o segmentos del armazón de la Rueda»: los cinco elementos, cinco significa saber, cinco significa hacer, y la mente; «cincuenta rayos»: cincuenta estados de consciencia como enseña la sabiduría sankhya: cinco tipos de error, veintiocho de debilidad, nueve de dicha y ocho de logro; «veinte contra-rayos»: diez sentidos y sus diez objetos; «seis grupos de ocho»: formas de la naturaleza, constituyentes del cuerpo, poderes del Yoga, modos de sentimiento, dioses y virtudes; «tres vías»: el Yoga de luz, de amor y de vida; «una soga de innumerables hebras»: deseo de innumerables formas; «la gran ilusión»: la ilusión que ve al UNO como dos.

सर्वाजीवे सर्वसंस्थे बृहन्ते अस्मिन्हंसो भ्राम्यते ब्रह्मचक्रे
पृथगात्मानं प्रेरितारं च मत्वा जुष्टस्ततस्तेनामृतत्वमेति ६

उत्थीतमेतत्परमं तु ब्रह्म तस्मिंस्त्रयं सुप्रतिष्ठाक्षरं च
अत्रान्तरं ब्रह्मविदो विदित्वा लीना ब्रह्मणि तत्परा योनिमुक्ताः ७

संयुक्तमेतत्क्षरमक्षरं च व्यक्ताव्यक्तं भरते विश्वमीशः
अनीशश्चात्मा बध्यते भोक्तृभावाज्ज्ञात्वा देवं मुच्यते सर्वपाशैः ८

ज्ञाज्ञौ द्वावजावीशनीशावजा ह्येका भोक्तृभोग्यार्थयुक्ता
अनन्तश्चात्मा विश्वरूपो ह्यकर्ता त्रयं यदा विन्दते ब्रह्ममेतत् ९

También vieron el río de la vida precipitándose impetuosamente sobre las cinco corrientes de sensaciones, provenientes de cinco fuentes, los cinco elementos. Sus olas son movidas por cinco vientos que respiran, y su origen es una fuente quintuple de consciencia. Este río posee cinco remolinos, y las violentas olas de cinco pesares. Tiene cinco estadios de dolor y cinco vueltas sinuosas y cruces peligrosos.

En esta vasta Rueda de la creación donde todo vive y muere, el alma humana vaga dando vueltas, como un cisne en un vuelo incesante, pensando que Dios está lejos. Mas cuando el amor de Dios desciende sobre ella, encuentra entonces su propia vida inmortal.

Brahman ha sido ensalzado en canciones. Dios, el mundo y el alma están en él, y él es el soporte imperecedero de todo. Cuando los que ven a Brahman lo hallan en toda la creación, encuentran la paz en Brahman y se liberan de todos los pesares.

Dios sostiene la unicidad de este universo: lo visto y lo no visto, lo efímero y lo eterno. El alma del hombre se halla atada por el placer y la pena; mas cuando ve a Dios, se libera de todas las cadenas.

क्षरं प्रधानममृताक्षरं हरः क्षरात्मानावीशते देव एकः
तस्याभिध्यानाद्योजनात्तत्त्वभावाद्भूयश्चान्ते विश्वमायानिवृत्तिः १०

ज्ञात्वा देवं सर्वपाशापहानिः क्षीणैः क्लेशैर्जन्ममृत्युप्रहाणिः
तस्याभिध्यानात्तृतीयं देहभेदे विश्वैश्वर्यं केवलं आप्तकामः ११

एतज्ज्ञेयं नित्यमेवात्मसंस्थं नातः परं वेदितव्यं हि किञ्चित्
भोक्ता भोग्यं प्रेरितारं च मत्वा सर्वं प्रोक्तं त्रिविधं ब्रह्ममेतत् १२

वहेर्यथा योनिगतस्य मूर्तिर्न दृश्यते नैव च लिङ्गनाशः
स भूय एवेन्धनयोनिगृह्यस्तद्वोभयं वै प्रणवेन देहे १३

स्वदेहमरणिं कृत्वा प्रणवं चोत्तरारणिम्
ध्याननिर्मथनाभ्यासाद्देवं पश्येन्निगूढवत् १४

निलेषु तैलं दधिनीव सर्पिरापः स्रोतःस्वरणीषु चाग्निः
एवमात्मात्मनि गृह्यतेऽसौ सत्येनैनं तपसा योऽनुपश्यति १५

Está el alma del hombre con sabiduría y con ignorancia, con poder y con impotencia; está la naturaleza, Prakriti, que es creación por el mero hecho del alma; y está Dios, infinito, omnipresente, que observa la obra de la creación. Cuando un hombre conoce los tres, conoce a Brahman.

La materia con el tiempo pasa, pero Dios es por siempre Eternidad, gobernando sobre la materia y sobre el alma. Mediante la meditación en él, mediante la contemplación y la comunión con él, acaece al final la destrucción de la ilusión terrenal.

Cuando un hombre conoce a Dios, es libre: sus penas tienen un final, no hay más nacimiento ni muerte. Cuando está en unión interior más allá del mundo del cuerpo, aparece el tercer mundo, el mundo del Espíritu, donde existe el poder del Todo, y el hombre lo tiene todo: pues es uno con el UNO.

Sábetete que Brahman está por siempre en ti, y que no existe nada más elevado por conocer. Cuando uno ve a Dios, el mundo y el alma, uno ve los Tres: uno ve a Brahman.

Al igual que el fuego no se ve en la leña, y aun así, mediante la fuerza, llega a alumbrar en forma de fuego, así Brahman es revelado en el universo y en el alma mediante el poder de OM.

El alma es la leña que puede quemarse por debajo y ser fuego, y OM es la varilla de fricción que da vueltas por encima. La oración es la fuerza que hace girar al OM, y así sale a la luz el misterio de Dios.

सर्वव्यापिनमात्मानं क्षीरे सर्पिरिवार्पितम्
आत्मविद्यातपोमूलं तद्ब्रह्मोपनिषत्परं तद्ब्रह्मोपनिषत्परमिति १६
इति श्वेताश्वतरोपनिषत्सु प्रथमोऽध्यायः १

द्वितीयोऽध्यायः २

युञ्जानः प्रथमं मनस्तत्त्वाय सविता धियः
अग्नेर्ज्योतिर्निचाय्य पृथिव्या अध्याभरत् १

युक्तेन मनसा वयं देवस्य सवितुः सवे
सुवर्गेयाय शक्त्या २

युक्त्वाय मनसा देवान्सुवर्यतो धिया दिवम्
बृहज्ज्योतिः करिष्यतः सविता प्रसुवाति तान् ३

युञ्जते मन उत युञ्जते धियो विप्रा विप्रस्य बृहतो विपश्चितः
वि होत्रा दधे वयुनाविदेक इन्मही देवस्य सवितुः परिष्टुतिः ४

युजे वां ब्रह्म पूर्वं नमोभिर्विश्लोक एतु पथ्येव सूरैः
शृण्वन्तु विश्वे अमृतस्य पुत्रा आ ये धामानि दिव्यानि तस्थुः ५

A Dios se le encuentra en el alma cuando se lo busca mediante la verdad y el autosacrificio, como el fuego se encuentra en la leña, el agua en las fuentes escondidas, la nata en la leche y el aceite en los frutos oleaginoso.

Hay un Espíritu que se esconde en todas las cosas, como la nata en la leche, y que es fuente del conocimiento del sí mismo y del autosacrificio. Este es Brahman, el Espíritu Supremo. Este es Brahman, el Espíritu Supremo.

2

Savitri, el dios de la inspiración, mandó a la mente y a sus poderes a buscar la verdad. Vio la luz del dios del fuego y la propagó por la tierra.

Por la gracia del dios Savitri, nuestra mente es una con él y luchamos con toda nuestra fuerza por la luz.

Savitri da vida a nuestras almas y así brillan con gran luz. Unifica nuestra mente y sus poderes y conduce nuestros pensamientos al cielo.

Los que ven al dios que todo lo ve conservan su mente y sus pensamientos unificados. Cantan la gloria del dios Savitri, que le ha dado a cada hombre su tarea.

Yo entono las canciones de antaño con adoración: que mis cantos sigan la senda del sol. Que todos los niños de la inmortalidad me oigan, aun los que están en lo más alto del cielo.

अग्निर्यत्राभिमथ्यते वायुर्यत्राधिरुध्यते
सोमो यत्रातिरिच्यते तत्र संजायते मनः ६

सवित्रा प्रसवेन जुषेत ब्रह्म पूर्व्यम्
तत्र योनिं कृण्वसे न हि ते पूर्वमक्षिपत् ७

त्रिरुन्नतं स्थाप्य समं शरीरं हृदीन्द्रियाणि मनसा संनिवेश्य
ब्रह्मोडुपेन प्रतरेत विद्वान्स्त्रोतांसि सर्वाणि भयावहानि ८

प्राणान्प्रपीडयेह संयुक्तचेष्टः क्षीणे प्राणे नासिकयोच्छ्वसीत
दुष्टाश्वयुक्तमिव वाहमेनं विद्वान्मनो धारयेताप्रमत्तः ९

समे शुचौ शर्करावह्निवालुकाविवर्जिते शब्दजलाश्रयादिभिः
मनोनुकूले न तु चक्षुपीडने गुहानिवाताश्रयणे प्रयोजयेत् १०

नीहारधूमार्कानिलानलानां खद्योतविद्युत्स्फटिकशशीनाम्
एतानि रूपाणि पुरःसराणि ब्रह्मण्यभिव्यक्तिकराणि योगे ११

पृथ्व्यप्तेजोऽनिलखे समुत्थिते पञ्चात्मके योगगुणे प्रवृत्ते
न तस्य रोगो न जरा न मृत्युः प्राप्तस्य योगाग्निमयं शरीरम् १२

Allí donde el fuego del Espíritu brilla, donde el viento del Espíritu sopla, donde el vino de Soma del Espíritu se derrama, nace un alma nueva.

Inspirados pues por Savitri, busquemos la dicha en las oraciones de antaño: pues convirtiéndolas en nuestra roca, nos purificaremos de pecados pasados.

Con el cuerpo, la cabeza y el cuello erguidos, conduce la mente y sus poderes al interior del corazón; y el OM de Brahman será entonces tu barca para cruzar los ríos del temor.

Y cuando el cuerpo se halle firme y silencioso, respira rítmicamente a través de la nariz, con sosegado fluir y refluir de la respiración. El carro de la mente es tirado por caballos salvajes, y esos caballos salvajes han de ser domados.

Encuentra un retiro tranquilo para la práctica del Yoga, protegido del viento, llano y limpio, libre de deshechos, de brasas y de fealdad, donde el sonido de las aguas y la belleza del lugar ayuden al pensamiento y a la contemplación.

Estas son las formas imaginarias que aparecen antes de la visión final de Brahman: una neblina, un humo y un sol; un viento, luciérnagas y un fuego; rayos, un cristal nítido y una luna.

Cuando el Yogui posee un completo control sobre su cuerpo, compuesto de los elementos tierra, agua, fuego, aire y éter, adquiere entonces un nuevo cuerpo de fuego espiritual que está más allá de la enfermedad, la vejez y la muerte.

लघुत्वमारोग्यमलोलुपत्वं वर्णप्रसादं स्वरसौष्ठवं च
गन्धः शुभो मूत्रपुरीषमल्पं योगप्रवृत्तिं प्रथमां वदन्ति १३

यथैव बिम्बं मृदयोपलिप्तं तेजोमयं भ्राजते तत्सुधान्तम्
तद्वात्मतत्त्वं प्रसमीक्ष्य देही एकः कृतार्थो भवते वीतशोकः १४

यदात्मतत्त्वेन तु ब्रह्मतत्त्वं दीपोपमेनेह युक्तः प्रपश्येत्
अजं ध्रुवं सर्वतत्त्वैर्विशुद्धं ज्ञात्वा देवं मुच्यते सर्वपाशैः १५

एष ह देवः प्रदिशोऽनु सर्वाः पूर्वो ह जातः स उ गर्भे अन्तः
स एव जातः स जनिष्यमाणः प्रत्यङ्मनांस्तिष्ठति सर्वतोमुखः १६

यो देवोऽग्नौ योऽप्सु यो विश्वं भुवनमाविवेश
य ओषधीषु यो वनस्पतिषु तस्मै देवाय नमो नमः १७

इति श्वेताश्वतरोपनिषत्सु द्वितीयोऽध्यायः २

तृतीयोऽध्यायः ३

य एको जालवानीशत ईशनीभिः सर्वाल्लोकानीशत ईशनीभिः
य एवैक उद्भवे संभवे च य एतद्विदुरमृतास्ते भवन्ति १

Los primeros frutos de la práctica del Yoga son: salud, pocos deshechos materiales y una clara complexión; ligereza de cuerpo, un aroma agradable y una voz dulce; así como una ausencia de deseos codiciosos.

Cual espejo de oro cubierto de polvo que, cuando se limpia bien, brilla de nuevo en todo su esplendor, así también cuando un hombre ha visto la Verdad del Espíritu, se hace uno con ella, ve alcanzada la meta de su vida y permanece por siempre más allá del pesar.

Entonces el alma del hombre se torna una lámpara con la que encuentra la Verdad de Brahman. Entonces ve a Dios, puro, no nacido, eterno; y cuando ve a Dios, se libera de toda atadura.

Este es el Dios cuya luz ilumina toda la creación, el Creador de todo desde el principio. Él fue, él es y él por siempre será. Él está en todo y él lo ve todo.

Gloria a ese Dios que está en el fuego, que está en las aguas, que está en las plantas y en los árboles, que está en todas las cosas en esta vasta creación. Para ese Espíritu sea la gloria y la alabanza.

3

Existe UNO en cuyas manos está la red de Maya, que gobierna con su poder, que gobierna todos los mundos con su poder. Es el mismo en el momento de la creación y en el momento de la disolución. Quienes le conocen alcanzan la inmortalidad.

एको हि रुद्रो न द्वितीयाय तस्थुर्य इमाँल्लोकानीशत ईशनीभिः
प्रत्यङ्जनांस्तिष्ठति संचुकोपान्तकाले संसृज्य विश्वा भुवनानि गोपाः २

विश्वतश्चक्षुरुत विश्वतोमुखो विश्वतोबाहुरुत विश्वतस्पात्
सं बाहुभ्यां धमति सं पतत्रैर्द्यावाभूमी जनयन्देव एकः ३

यो देवानां प्रभवश्चोद्भवश्च विश्वाधिपो रुद्रो महर्षिः
हिरण्यगर्भं जनयामास पूर्वं स नो बुद्ध्या शुभया संयुनक्तु ४

या ते रुद्र शिवा तनूरघोरापापकाशिनी
तया नस्तनुवा शंतमया गिरिशन्ताभिचाकशीहि ५

यामिषुं गिरिशंत हस्ते बिभर्ष्यस्तवे
शिवां गिरित्र तां कुरु मा हिंसीः पुरुषं जगत् ६

ततः परं ब्रह्मपरं बृहन्तं यथानिकायं सर्वभूतेषु गूढम्
विश्वस्यैकं परिवेष्टितारमीशं तं ज्ञात्वामृता भवन्ति ७

वेदाहमेतं पुरुषं महान्तमादित्यवर्णं तमसः परस्तात्
तमेव विदित्वाति मृत्युमेति नान्यः पन्था विद्यतेऽयनाय ८

यस्मात्परं नापरमस्ति किञ्चिद्यस्मान्नाणीयो न ज्यायोऽस्ति कश्चित्
वृक्ष इव स्तब्धो दिवि तिष्ठत्येकस्तेनेदं पूर्णं पुरुषेण सर्वम् ९

Él es Rudra, él solo es el UNO que gobierna los mundos con su poder. Él vigila todos los seres y dirige su creación y su destrucción.

Sus ojos y sus bocas están en todas partes, sus brazos y pies están en todas partes. Él es Dios que hizo el cielo y la tierra, que dio al hombre sus brazos y a los pájaros sus alas.

Que Rudra, el que ve la Eternidad, el que dio vida y gloria a los dioses, el que guarda todo bajo su protección, y que en el principio creó la Semilla Dorada, nos conceda la gracia de la visión pura.

Desciende hasta nosotros, Rudra, tú que estás en las altas montañas. Ven y deja que la luz de tu rostro, libre de temor y de mal, brille sobre nosotros. Ven a nosotros con tu amor.

Que la flecha en tu mano no hiera a hombre ni a ser vivo alguno: que sea más bien flecha de amor.

Más grande que todo es Brahman, el Supremo, el Infinito. Habita en el misterio de todos los seres, de acuerdo con sus formas en la naturaleza. Quienes conocen al que todo conoce, y en cuya gloria están todas las cosas, alcanzan la inmortalidad.

Conozco el Espíritu Supremo, radiante como el sol más allá de la oscuridad. Quien lo conoce va más allá de la muerte, porque él es la única senda hacia la vida inmortal.

Su infinidad se encuentra más allá de lo que es grande o pequeño, y nada hay más grande que él. Como árbol eterno se yergue en el centro del cielo, y su esplendor irradia toda la creación.

ततो यदुत्तरतरं तदरूपमनामयम्
य एतद्विदुरमृतास्ते भवन्त्यथेतरे दुःखमेवापियन्ति १०

सर्वाननशिरोग्रीवः सर्वभूतगुहाशयः
सर्वव्यापी स भगवांस्तस्मात्सर्वगतः शिवः ११

महान्प्रभुर्वै पुरुषः सत्त्वस्यैष प्रवर्तकः
सुनिर्मलामिमां प्राप्तिमीशानो ज्योतिरव्ययः १२

अङ्गुष्ठमात्रः पुरुषोऽन्तरात्मा सदा जनानां हृदये संनिविष्टः
हृदा मन्वीशो मनसाभिक्लृप्तो य एतद्विदुरमृतास्ते भवन्ति १३

सहस्रशीर्षा पुरुषः सहस्राक्षः सहस्रपात्
स भूमिं विश्वतो वृत्वात्यतिष्ठद्दशाङ्गुलम् १४

पुरुष एवेदं सर्वं यद्भूतं यच्च भव्यम्
उतामृतत्वस्येशानो यदन्नेनातिरोहति १५

सर्वतःपाणिपादं तत्सर्वतोऽक्षिशिरोमुखम्
सर्वतःश्रुतिमल्लोके सर्वमावृत्य तिष्ठति १६

Quienes conocen al que es más grande que todo, y está más allá de la forma y más allá del dolor, alcanzan la inmortalidad: quienes no saben se encaminan a los mundos del pesar.

Todo este universo está en la gloria de Dios, de Shiva, dios del amor. Las cabezas y los rostros de los hombres son los suyos, y él habita los corazones de todos.

Él es sin duda el Señor Supremo cuya gracia mueve los corazones de los hombres. Él nos conduce hacia su propia dicha y hacia la gloria de su luz.

Él es el alma recóndita de todo que, diminuto como una llama del tamaño de un pulgar, yace escondida en los corazones de los hombres. Él es el maestro de la sabiduría más elevada que ha sido alcanzada mediante el pensamiento y el amor. Él es la inmortalidad de quienes lo conocen.

Innúmeras son su cabezas, ojos y pies, y su inmensidad envuelve el universo, y hasta una medida diez veces superior.

Dios es en verdad el universo entero: lo que fue, lo que es y lo que, más allá, siempre será. Él es el dios de la vida inmortal, y de toda vida que precisa de alimento.

Sus manos y sus pies están por doquier; tiene cabezas y bocas en todas partes: todo lo ve, todo lo oye. Está en todo y es.

सर्वेन्द्रियगुणाभासं सर्वेन्द्रियविवर्जितम्
सर्वस्य प्रभुमीशानं सर्वस्य शरणं बृहत् १७

नवद्वारे पुरे देही हंसो लेलायते बहिः
वशी सर्वस्य लोकस्य स्थावरस्य चरस्य च १८

अपाणिपादो जवनो ग्रहीता पश्यत्यचक्षुः स शृणोत्यकर्णः
स वेत्ति वेद्यं न च तस्यास्ति वेत्ता तमाहुरग्र्यं पुरुषं महान्तम् १९

अणोरणीयान्महतो महीयानात्मा गुहायां निहितोऽस्य जन्तोः
तमक्रतुं पश्यति वीतशोको धातुः प्रसादान्महिमानमीशम् २०

वेदाहमेतमजरं पुराणं सर्वात्मानं सर्वगतं विभुत्वात्
जन्मनिरोधं प्रवदन्ति यस्य ब्रह्मवादिनो हि प्रवदन्ति नित्यम् २१
इति श्वेताश्वतरोपनिषत्सु तृतीयोऽध्यायः ३

चतुर्थोऽध्यायः ४

य एकोऽवर्णो बहुधा शक्तियोगाद्दर्शननेकान्निहितार्थो दधाति
वि चैति चान्ते विश्वमादौ स देवः स नो बुद्ध्या शुभया संयुनक्तु १

La Luz de la consciencia viene a él mediante infinitos poderes de percepción, y, sin embargo, está por encima de estos poderes. Él es Dios, el que todo lo gobierna, el refugio infinito de todo.

El cisne errante del alma mora en el castillo de las nueve puertas del cuerpo, y levanta el vuelo para gozar del mundo exterior. Es el dueño del universo: de todo lo que se mueve y de todo lo que no se mueve.

Sin manos, sostiene todas las cosas; sin pies, corre a todas partes. Sin ojos, ve todas las cosas; sin oídos, todo lo oye. Conoce todo, pero nadie le conoce, el Espíritu antes del principio, el Espíritu Supremo y sempiterno.

Oculto en el corazón de todos los seres se encuentra el Atman, el Espíritu, el Sí mismo; menor que el menor de los átomos, más grande que los espacios más amplios. Cuando, por la gracia de Dios, el hombre ve la gloria de Dios, lo ve más allá del mundo del deseo, dejando atrás todos los pesares.

Conozco a ese Espíritu cuya infinidad está en todo, que es por siempre uno, más allá del tiempo. Conozco el Espíritu al que los amantes de Brahman llaman eterno, más allá del nacimiento y del renacer de la vida.

4

Que Dios, que en el misterio de su visión y poder transforma su blanco resplandor en creación policromada; de quien provienen todas las cosas y adonde todas retornan, nos conceda la gracia de la visión pura.

तदेवाग्निस्तदादित्यस्तद्वायुस्तदु चन्द्रमाः
तदेव शुक्रं तद्ब्रह्म तदापस्तत्प्रजापतिः २

त्वं स्त्री त्वं पुमानसि त्वं कुमार उत वा कुमारी
त्वं जीर्णो दण्डेन वञ्चसि त्वं जातो भवसि विश्वतोमुखः ३

नीलः पतङ्गो हरितो लोहिताक्षस्तडिर्ध्रुवः ऋतवः समुद्राः
अनादिमत्त्वं विभुत्वेन वर्तसे यतो जातानि भुवनानि विश्वा ४

अजामेकां लोहितशुक्लकृष्णां बह्वीः प्रजाः सृजमानां सरूपाः
अजो ह्येको जुषमाणोऽनुशेते जहात्येनां भुक्तभोगामजोऽन्यः ५

द्वा सुपर्णा सयुजा सखाया समानं वृक्षं परिषस्वजाते
तयोरन्यः पिप्पलं स्वाद्वत्त्यनश्नन्नन्यो अभिचाकशीति ६

समाने वृक्षे पुरुषो निमग्नोऽनीशया शोचति मुह्यमानः
जुष्टं यदा पश्यत्यन्यमीशमस्य महिमानमिति वीतशोकः ७

ऋचो अक्षरे परमे व्योमन्यस्मिन्देवा अधि विश्वे निषेदुः
यस्तं न वेद किमृचा करिष्यति य इत्तद्विदुस्त इमे समासते ८

Él es el sol, la luna y las estrellas. Él es el fuego, las aguas y el viento. Él es Brahman, el creador de todo, y Prajapati, el Señor de la creación.

Tú este chico y tú esta doncella; tú este hombre y tú esta mujer; tú eres este anciano que se apoya en un bastón; tú el Dios que se muestra en formas infinitas.

Tú el pájaro azul y el pájaro verde; tú la nube que oculta el rayo y tú las estaciones y los océanos. Más allá de todo principio, tú eres en tu infinitad, y todos los mundos hallaron en ti su inicio.

Está la naturaleza, no nacida, quien con sus tres elementos —luz, fuego y oscuridad— es madre y genetriz de toda la naturaleza. Está el alma no nacida del hombre atado por los placeres de la naturaleza; y está el Espíritu del hombre, no nacido, que ha dejado los placeres atrás, en la dicha del Más Allá.

Hay dos pájaros, dos dulces amigos, que habitan en el árbol del mismo ser. Uno come los frutos de este, el otro observa en silencio.

El primero es el alma humana que, descansando sobre ese árbol, aunque activo, se siente triste en su ignorancia. Mas al contemplar el poder y la gloria del Espíritu Superior, se libera de toda pena.

¿De qué le sirve el *Rig Veda* a quien no conoce al Espíritu del que procede el *Rig Veda*, y en el cual residen todas las cosas? Porque solo quienes lo han encontrado a él, han hallado la paz.

छन्दांसि यज्ञाः क्रतवो व्रतानि भूतं भव्यं यच्च वेदा वदन्ति
अस्मान्मायी सृजते विश्वमेतत्तस्मिंश्चान्यो मायया संनिरुद्धः ६

मायां तु प्रकृतिं विद्यान्मायिनं तु महेश्वरम्
तस्यावयवभूतैस्तु व्याप्तं सर्वमिदं जगत् १०

यो योनिं योनिमधितिष्ठत्येको यस्मिन्निदं स च वि चैति सर्वम्
तमीशानं वरदं देवमीड्यं निचाय्येमां शान्तिमत्यन्तमेति ११

यो देवानां प्रभवश्चोद्भवश्च विश्वाधिपो रुद्रो महर्षिः
हिरण्यगर्भं पश्यत जायमानं स नो बुद्ध्या शुभया संयुनक्तु १२

यो देवानामधिपो यस्मिँल्लोका अधिश्रिताः
य ईशे अस्य द्विपदश्चतुष्पदः कस्मै देवाय हविषा विधेम १३

सूक्ष्मातिसूक्ष्मं कलिलस्य मध्ये विश्वस्य स्रष्टारमनेकरूपम्
विश्वस्यैकं परिवेष्टितारं ज्ञात्वा शिवं शान्तिमत्यन्तमेति १४

स एव काले भुवनस्य गोप्ता विश्वाधिपः सर्वभूतेषु गूढः
यस्मिन्युक्ता ब्रह्मर्षयो देवताश्च तमेवं ज्ञात्वा मृत्युपाशांश्छिनत्ति १५

Pues todos los libros sagrados, todo sacrificio santo, ritual u oraciones, todas las palabras de los *Vedas*, y todo el pasado, presente y futuro provienen del Espíritu. Con Maya, su poder asombroso, hizo todas las cosas, y por Maya es que el alma humana se halla atada.

Conoce, pues, que la naturaleza es Maya, pero es Dios quien gobierna a Maya; y que todos los seres en nuestro universo son partes de su infinito esplendor.

Él gobierna sobre las fuentes de la creación. De él proviene el universo, y a él retorna. Él es el Señor, el que otorga las bendiciones, el único Dios objeto de nuestra adoración, en el que reside la paz perfecta.

Que Rudra, el que ve la Eternidad, el que dio la vida y la gloria a los dioses, el que guarda todas las cosas bajo su protección, y que en el principio vio la Semilla Dorada, nos conceda la gracia de la visión pura.

¿Quién es el Dios al que debemos mostrar adoración? El Dios de dioses, en cuya gloria existen los mundos, y que gobierna este mundo del hombre y de todos los seres vivientes.

Él es el Dios de infinitas formas en cuya gloria existen todas las cosas, menor que el menor de los átomos y, aun así, Creador de todo, viviendo por siempre en el misterio de su creación. En la visión de este Dios de amor hay paz eterna.

Él es el Señor de todos que, oculto en el corazón de las cosas, custodia el mundo del tiempo. Los dioses y los que ven a Brahman son uno con él; y cuando un hombre le conoce, corta las ataduras de la muerte.

घृतात्परं मण्डमिवातिसूक्ष्मं ज्ञात्वा शिवं सर्वभूतेषु गूढम्
विश्वस्यैकं परिवेष्टितारं ज्ञात्वा देवं मुच्यते सर्वपाशैः १६

एष देवो विश्वकर्मा महात्मा सदा जनानां हृदये संनिविष्टः
हृदा मनीषा मनसाभिक्लृप्तो य एतद्विदुरमृतास्ते भवन्ति १७

यदातमस्तन्न दिवा न रात्रिर्न सन्न चासञ्छिव एव केवलः
तदक्षरं तत्सवितुर्वरेण्यं प्रज्ञा च तस्मात्प्रसृता पुराणी १८

नैनमूर्ध्वं न तिर्यञ्चं न मध्ये परिजग्रभत्
न तस्य प्रतिमा अस्ति यस्य नाम महद्यशः १९

न संदृशे तिष्ठति रूपमस्य न चक्षुषा पश्यति कश्चनैनम्
हृदा हृदिस्थं मनसा य एनमेवं विदुरमृतास्ते भवन्ति २०

अजात इत्येवं कश्चिद्भीरुः प्रपद्यते
रुद्र यत्ते दक्षिणं मुखं तेन मां पाहि नित्यम् २१

मा नस्तोके तनये मा न आयुषि मा नो गोषु मा नो अश्वेषु रीरिषः
वीरान्मा नो रुद्र भामितो वधीर्हविष्मन्तः सदमित्वा हवामहे २२

इति श्वेताश्वतरोपनिषत्सु चतुर्थोऽध्यायः ४

Cuando uno conoce a Dios escondido en el corazón de todas las cosas, como la nata está oculta en la leche, y en cuya gloria todas las cosas existen, es libre de toda atadura.

Este es el Dios cuya obra es todos los mundos, el Alma suprema que habita por siempre en los corazones de los hombres. Quienes le conocen a través de sus corazones y de sus mentes, se tornan inmortales.

Hay una región más allá de la oscuridad donde no existe el día ni la noche, lo que es ni lo que no es. Solo Shiva, el dios del amor, existe ahí. Es la región del esplendor glorioso de Dios, de quien vino la luz del sol, y de quien vino al principio la antigua sabiduría.

La mente no puede concebirlo por encima, ni por debajo, ni en el espacio intermedio. ¿Con quién debemos comparar a el UNO cuya gloria es todo el universo?

Mucho más allá del alcance de la visión, no puede ser visto con ojos humanos; pero puede conocerse con el corazón y la mente, y quienes le conocen alcanzan la inmortalidad.

Un hombre se presenta ante Ti en temerosa admiración y dice: «Tú eres Dios que nunca nació. Que tu rostro, Rudra, brille sobre mí, y que tu amor sea mi eterna protección».

«No dañes a mi hijo, ni al hijo de mi hijo; no dañes mi vida, mis caballos o mis vacas. No mates a nuestros valientes hombres con ira, porque siempre venimos a ti con adoraciones».

द्वे अक्षरे ब्रह्मपरे त्वनन्ते विद्याविद्ये निहिते यत्र गूढे
क्षरं त्वविद्या ह्यमृतं तु विद्या विद्याविद्ये ईशते यस्तु सोऽन्यः १

यो योनिं योनिमधितिष्ठत्येको विश्वानि रूपाणि योनीश्च सर्वाः
ऋषिं प्रसूतं कपिलं यस्तमग्रे ज्ञानैर्बिभर्ति जायमानं च पश्येत् २

एकैकं जालं बहुधा विकुर्वन्नस्मिन्देव्रे संहरत्येष देवः
भूयः सृष्ट्वा पतयस्तथेशः सर्वाधिपत्यं कुरुते महात्मा ३

सर्वा दिश ऊर्ध्वमधश्च तिर्यक्प्रकाशयन्भ्राजते यद्वनड्वान्
एवं स देवो भगवान्वरेण्यो योनिस्वभावानधितिष्ठत्येकः ४

यच्च स्वभावं पचति विश्वयोनिः पाच्यांश्च सर्वान्परिणामयेद्यः
सर्वमेतद्विश्वमधितिष्ठत्येको गुणांश्च सर्वान्विनियोजयेद्यः ५

तद्वेदगुह्योपनिषत्सु गूढं तद्ब्रह्मा वेदते ब्रह्मयोनिम्
ये पूर्वदेवा ऋषयश्च तद्विदुस्ते तन्मया अमृता वै बभूवुः ६

गुणान्वयो यः फलकर्मकर्ता कृतस्य तस्यैव स चोपभोक्ता
स विश्वरूपस्त्रिगुणस्त्रिवर्त्मा प्राणाधिपः संचरति स्वकर्मभिः ७

5

Hay dos cosas escondidas tras el misterio de la infinidad de Brahman: sabiduría e ignorancia. La ignorancia pasa y la sabiduría es inmortal; pero Brahman es en Eternidad por encima de la ignorancia y el conocimiento.

Él es el UNO en cuyo poder están las múltiples fuentes de la creación, la raíz y la flor de todas las cosas. La Semilla Dorada, el Creador, estaba en su mente en el principio; y lo vio nacer al comienzo de los tiempos.

Él es Dios que extiende la red de la transmigración y luego la retira en el campo de la vida. Él es el Señor que creó a los señores de la creación, el Alma suprema que gobierna sobre todo.

Así como el resplandor del sol brilla por doquier en el espacio, así gobierna la gloria de Dios toda su creación.

En el despliegue de su propia naturaleza hace que todas las cosas florezcan en su plenitud y den fruto. Les da toda su fragancia y su color. Él, el ÚNICO, el único Dios que gobierna el universo.

Hay un Espíritu oculto en el misterio de los *Upanishads* y de los *Vedas*; y Brahman, el dios de la creación, lo posee como su propio Creador. Es el Espíritu de Dios, visto por los dioses y por los visionarios de antaño que, cuando se unían a él, se hacían inmortales.

Cuando un hombre se encuentra atado por las tres fuerzas de la naturaleza, trabaja por una recompensa egoísta, y

अङ्गुष्ठमात्रो रवितुल्यरूपः संकल्पाहंकारसमन्वितो यः
बुद्धेर्गुणेनात्मगुणेन चैव आराग्रमात्रो ह्यपरोऽपि दृष्टः ८

वालाग्रशतभागस्य शतधा कल्पितस्य च
भागो जीवः स विज्ञेयः स चानन्त्याय कल्पते ९

नैव स्त्री न पुमानेष न चैवायं नपुंसकः
यद्यच्छरीरमादत्ते तेन तेन स रक्ष्यते १०

संकल्पनस्पर्शनदृष्टिमोहैर्ग्रासांबुवृष्ट्या चात्मविवृद्धिजन्म
कर्मानुगान्यनुक्रमेण देही स्थानेषु रूपाण्यभिसंप्रपद्यते ११

स्थूलानि सूक्ष्माणि बहूनि चैव रूपाणि देही स्वगुणैर्वृणोति
क्रियागुणैरात्मगुणैश्च तेषां संयोगहेतुरपरोऽपि दृष्टः १२

अनाद्यनन्तं कलिलस्य मध्ये विश्वस्य स्रष्टारमनेकरूपम्
विश्वस्यैकं परिवेष्टितारं ज्ञात्वा देवं मुच्यते सर्वपाशैः १३

con el tiempo, alcanza su recompensa. Entonces su alma se convierte en las múltiples formas de las tres fuerzas, se pierde por los tres caminos y continúa vagando a través de la vida y la muerte.

El alma es como el sol en esplendor. Cuando se hace uno con la autoconsciencia del «Yo soy» y sus deseos, es una llama del tamaño de un pulgar; pero cuando se hace uno con la razón pura y con el Espíritu interior, se vuelve concentrado como la punta de una aguja.

El alma puede concebirse como la parte de la punta de un cabello que, dividida en cien, se dividiría por ciento de nuevo; y sin embargo en esta alma viviente se encuentra la semilla de la Infinidad.

El alma no es un hombre, ni una mujer, ni lo que no es ni un hombre ni una mujer. Cuando el alma adopta la forma de un cuerpo, se ata por mor de ese mismo cuerpo.

El alma nace y se despliega en un cuerpo, con sueños, deseos y el alimento de vida. Después renace en nuevos cuerpos, de acuerdo con sus obras anteriores.

La calidad del alma determina su cuerpo futuro: terrenal o aéreo, pesado o ligero. Sus pensamientos y sus acciones pueden llevarlo a la libertad o a la esclavitud, en una vida tras otra.

Pero está el Dios de infinitas formas y, cuando un hombre conoce a Dios, se libera de toda esclavitud. Él es el Creador de todo, sempiterno en el misterio de su creación. Él está más allá del principio y del fin, y en su gloria existen todas las cosas.

भावग्राह्यमनीडाख्यं भावाभावकरं शिवम्
कलासर्गकरं देवं ये विदुस्ते जहुस्तनुम् १४

इति श्वेताश्वतरोपनिषत्सु पञ्चमोऽध्यायः ५

षष्ठोऽध्यायः ६

स्वभावमेके कवयो वदन्ति कालं तथान्ये परिमुह्यमानाः
देवस्यैष महिमा तु लोके येनेदं भ्राम्यते ब्रह्मचक्रम् १

येनावृतं नित्यमिदं हि सर्वं ज्ञः कालकारो गुणी सर्वविद्यः
तेनेशितं कर्म विवर्तते ह पृथिव्याप्यतेजोऽनिलखानि चिन्त्यम् २

तत्कर्म कृत्वा विनिवर्त्य भूयस्तत्त्वस्य तत्त्वेन समेत्य योगम्
एकेन द्वाभ्यां त्रिभिरष्टभिर्वा कालेन चैवात्मगुणैश्च सूक्ष्मैः ३

आरभ्य कर्माणि गुणान्वितानि भावांश्च सर्वान्विनियोजयेद्यः
तेषामभावे कृतकर्मनाशः कर्मक्षये याति स तत्त्वतोऽन्यः ४

आदिः स संयोगनिमित्तहेतुः परस्त्रिकालादकलोऽपि दृष्टः
तं विश्वरूपं भवभूतमीड्यं देवं स्वचित्तस्थमुपास्य पूर्वम् ५

Él es Espíritu incorpóreo, mas puede ser visto por un corazón puro. Ser y no ser provienen de él, y es el Creador de todo. Es Dios, el Dios del amor y, cuando un hombre lo conoce, deja atrás su cuerpo de transmigración.

6

Algunos sabios hablan de la naturaleza de las cosas como la causa del mundo, y otros, en su ilusión, hablan del tiempo. Pero es por la gloria de Dios que la Rueda de Brahman gira en el universo.

El universo entero está por siempre bajo su poder. Él es pura consciencia, el creador del tiempo: todopoderoso, conocedor de todo. Es bajo su gobierno que la obra de la creación gira en su evolución, y tenemos tierra, agua, éter y fuego y aire.

Dios acabó su obra y descansó, y creó un vínculo de amor entre su alma y el alma de todas las cosas. Y el UNO se hizo uno con el uno, el dos y el tres y el ocho, con el tiempo y con el misterio sutil del alma humana.

Sus primeras obras se encuentran atadas por las tres cualidades, y a cada cosa le da su sitio en la naturaleza. Cuando las tres desaparecen, la obra se halla terminada y puede iniciarse una obra más grande.

Su Ser es el origen de todo ser, la semilla de todas las cosas que en esta vida tienen su vida. Él está más allá del tiempo y del espacio y, no obstante, es el Dios de formas infinitas que habita en nuestros pensamientos más recónditos, y que es visto por quienes le aman.

स वृक्षकालाकृतिभिः परोऽन्यो यस्मात्प्रपञ्चः परिवर्ततेऽयम्
धर्मावहं पापनुदं भगेशं ज्ञात्वात्मस्थममृतं विश्वधाम ६

तमीश्वराणां परमं महेश्वरं तं देवतानां परमं च दैवतम्
पतिं पतीनां परमं परस्ताद्विदाम देवं भुवनेशमीडयम् ७

न तस्य कार्यं करणं च विद्यते न तत्समश्चाभ्यधिकश्च दृश्यते
परास्य शक्तिर्विविधैव श्रूयते स्वाभाविकी ज्ञानबलक्रिया च ८

न तस्य कश्चित्पतिरस्ति लोके न चेशिता नैव च तस्य लिङ्गम्
स कारणं करणाधिपाधिपो न चास्य कश्चिज्जनिता न चाधिपः ९

यस्तूर्णनाभ इव तन्तुभिः प्रधानजैः स्वभावतो देव एकः स्वमावृणोत्
स नो दधाद्ब्रह्माप्ययम् १०

एको देवः सर्वभूतेषु गूढः सर्वव्यापी सर्वभूतान्तरात्मा
कर्माध्यक्षः सर्वभूताधिवासः साक्षी चेता केवलो निर्गुणश्च ११

एको वशी निष्क्रियाणां बहूनामेकं बीजं बहुधा यः करोति
तमात्मस्थं येऽनुपश्यन्ति धीरास्तेषां सुखं शाश्वतं नेतरेषाम् १२

Él está más allá del árbol de la vida y del tiempo y de las cosas vistas por ojos mortales; pero todo el universo procede de él. Nos da la verdad y aparta el mal, porque es el Señor de todo bien. Sábetelo que se halla en lo más recóndito de tu alma y que él es el hogar de tu inmortalidad.

Séanos dado conocer al Señor de los señores, al Rey de reyes, al Dios de dioses: Dios, el Dios del amor, el Señor de todo.

No podemos ver cómo obra o cuáles son los instrumentos de su obra. Nada puede compararse a él, pues ¿cómo puede ser nada más grande que él? Su poder se muestra de infinitas maneras y ¡cuán grandes son su obra y sabiduría!

Nadie existió antes de él y nadie tiene gobierno sobre él; porque él es el origen de todo y también quien todo gobierna.

Que Dios, quien se esconde en la naturaleza como el gusano de seda yace oculto en el capullo que ha tejido, nos conduzca a la unión con su propio Espíritu, con Brahman.

Él es Dios, oculto en todos los seres, su alma más íntima está presente en todo. Él observa las obras de la creación, vive en todas las cosas, observa todas las cosas. Él es pura consciencia, más allá de las tres condiciones de la naturaleza, el UNO que gobierna la obra de silencio de muchos, el UNO que transforma una semilla en muchas. Solo quienes ven a Dios en su alma, alcanzarán la dicha eterna.

Él es el Eterno en medio de lo efímero, Consciencia pura de seres conscientes, el UNO que escucha las plegarias de muchos. Mediante la visión de Sankhya y la armonía del Yoga,

नित्यो नित्यानां चेतनश्चेतनानामेको बहूनां यो विदधाति कामान्
तत्कारणं सांख्ययोगाधिगम्यं ज्ञात्वा देवं मुच्यते सर्वपाशैः १३

न तत्र सूर्यो भाति न चन्द्रतारकं नेमा विद्युतो भान्ति कुतोऽयमग्निः
तमेव भान्तमनुभाति सर्वं तस्य भासा सर्वमिदं विभाति १४

एको हँसो भुवनस्यास्य मध्ये स एवाग्निः सलिले संनिविष्टः
तमेव विदित्वाति मृत्युमेति नान्यः पन्था विद्यतेऽयनाय १५

स विश्वकृद्विश्वविदात्मयोनिर्ज्ञः कालकारो गुणी सर्वविद्यः
प्रधानक्षेत्रज्ञपतिर्गुणेशः सँसारमोक्षस्थितिवन्धहेतुः १६

स तन्मयो ह्यमृत ईशसंस्थो ज्ञः सर्वगो भुवनस्यास्य गोप्ता
य ईशे अस्य जगतो नित्यमेव नान्यो हेतुर्विद्यत ईशनाय १७

यो ब्रह्माणं विदधाति पूर्वं यो वै वेदांश्च प्रहिणोति तस्मै
तँ ह देवमात्मबुद्धिप्रकाशं मुमुक्षुर्वै शरणमहं प्रपद्ये १८

un hombre conoce a Dios y, cuando un hombre conoce a Dios, se libera de todas las cadenas.

Allí el sol no brilla, ni la luna, ni las estrellas; los rayos allí no relucen y aún menos el fuego terrenal. De su luz, todos estos dan luz; y su resplandor ilumina toda la creación.

Él es el sempiterno cisne errante, el alma de todo en el universo, el Espíritu de fuego en el océano de la vida. Conocerle es superar la muerte, y él constituye la senda única hacia la vida eterna.

Él es el Creador de todo, nunca creado: conoce todo. Él es pura consciencia, el creador del tiempo: todopoderoso, omnisciente. Es el Señor del alma, de la naturaleza y de las tres condiciones de la naturaleza. De él proviene la transmigración de la vida y la liberación: esclavitud en el tiempo y libertad en la Eternidad.

Él es el Dios de la luz, inmortal en su gloria, pura consciencia, omnipresente, el protector amoroso de todo. Es el rector sempiterno del mundo: ¿Podría haber otro gobernante que no fuese él?

Anhelando, pues, la liberación, acudo en busca de refugio a Dios, quien por su gracia revela su propia luz, y que en el principio creó al dios de la creación y le entregó los sagrados *Vedas*.

Acudo en busca de refugio a Dios, que es UNO en el silencio de la Eternidad, resplandor puro de belleza y perfección, en quien hallamos nuestra paz. Él es el puente supremo que conduce a la inmortalidad, y el Espíritu de fuego que quema la escoria de la vida inferior.

निष्कलं निष्क्रियं शान्तं निरवद्यं निरञ्जनम्
अमृतस्य परं सेतुं दग्धेन्धनमिवानलम् १६

यदा चर्मवदाकाशं वेष्टयिष्यन्ति मानवाः
तदा देवमविज्ञाय दुःखस्यान्तो भविष्यति २०

तपःप्रभावाद्देवप्रसादाच्च ब्रह्म ह श्वेताश्वतरोऽथ विद्वान्
अत्याश्रमिभ्यः परमं पवित्रं प्रोवाच सम्यगृषिसङ्घजुष्टम् २१

वेदान्ते परमं गुह्यं पुराकल्पे प्रचोदितम्
नाप्रशान्ताय दातव्यं नापुत्रायाशिष्याय वा पुनः २२

यस्य देवे परा भक्तिर्यथा देवे तथा गुरौ
तस्यैते कथिता ह्यर्थाः प्रकाशन्ते महात्मनः प्रकाशन्ते महात्मन इति
२३

इति श्वेताश्वतरोपनिषत्सु षष्ठोऽध्यायः ६

ॐ शान्तिः शान्तिः शान्तिः

इति कृष्णयजुर्वेदीयश्वेताश्वतरोपनिषत्संपूर्णा

Si algún día le fuera dado al hombre plegar la carpa del cielo, podría entonces poner fin a su pesar sin ayuda de Dios.

Mediante la fuerza de la armonía interior y por la gracia de Dios, Svetasvatara tuvo la visión de Brahman. Entonces habló a sus discípulos eremitas más próximos sobre la purificación suprema, sobre Brahman, al que los visionarios adoran.

Este supremo misterio del *Vedanta* que fue revelado en tiempos pretéritos solo se ha de dar a uno cuyo corazón es puro y que es discípulo o hijo.

Si uno siente amor supremo por Dios y también ama a su maestro como a Dios, entonces la luz de esta enseñanza brilla en un alma grande: ciertamente brilla en un alma grande.



*Los extractos de Upanishads
que conforman esta segunda parte de la edición
son producto de una refundición
elaborada por Juan Mascaró;
de ahí que no se incluyan los textos originales en sánscrito.*

Del MAITRI UPANISHAD

ESTE es el conocimiento de Brahman tal y como se encuentra en todos los *Upanishads* y como revela el sabio Maitri.

Los gloriosos Valakhilyas, que eran puros y buenos, cierta vez preguntaron a Kratu Prajapati:

Dado que este cuerpo es como un carro sin consciencia, ¿quién es el Espíritu que tiene el poder de hacerlo consciente? ¿Quién conduce el carro?

Respondió Prajapati:

Hay un Espíritu que se encuentra entre las cosas de este mundo y, sin embargo, está por encima de las cosas de este mundo. Él es claro y puro, en la paz de un vacío de inmensidad. Él está más allá de la vida del cuerpo y de la mente, nunca nacido, nunca muerto, eterno, siempre UNO en su propia grandeza. Él es el Espíritu cuyo poder otorga consciencia al cuerpo: Él conduce el carro.

Entonces los Valakhilyas dijeron:

Maestro, ¿cómo puede este Ser puro dar consciencia al cuerpo inconsciente? ¿Cómo puede ser el conductor del carro?

Kratu Prajapati contestó:

Al igual que el hombre dormido despierta, pero cuando se halla dormido no sabe que va a despertar, así también una parte del Espíritu sutil e invisible se allega al cuerpo como un mensajero sin que el cuerpo sea consciente de su llegada.

Una parte de Consciencia Infinita se convierte en nuestra propia consciencia finita con poderes para la discriminación y la definición, y con falsas concepciones. Él es en verdad Prajapati y Visva, la Fuente de la creación y lo Universal que habita en todos nosotros.

Este Espíritu es consciencia y da consciencia al cuerpo: Él es el conductor del carro.

2. 3-5

Los poetas dicen que este es el Espíritu que transita en la tierra de cuerpo en cuerpo, libre de la luz y de la oscuridad que resultan de nuestras obras. Él es libre porque se halla libre de egoísmo, y se muestra invisible, incognoscible, oculto en la oscuridad. Parece obrar y no existir; mas en realidad no obra y existe. Él es en su propio Ser, puro, nunca cambia, nunca se mueve, incontaminable; y desde una paz más allá de los deseos, contempla el drama del universo. Él se halla oculto tras el velo de los tres estados y constituyentes del universo; pero en la dicha de su ley de virtud, él es siempre UNO, él es siempre UNO.

2. 7

Los Valakhilyas dijeron:

Maestro, nos has hablado de la grandeza del Atman, el Espíritu, el Alma Suprema; pero ¿qué

es el alma que se halla atada por la luz o la oscuridad que resultan de las obras y que, renacida del bien y del mal, se eleva o cae en su peregrinar, bajo el impulso de dos fuerzas contrapuestas?

Respondió Prajapati:

Existe desde luego el otro tipo de alma, compuesta de los elementos del cuerpo, el *bhutatman*^[71], que se halla atada por la luz o la oscuridad que resultan de las obras y que, renacida del bien y del mal, se eleva o cae en su peregrinar, bajo el impulso de dos fuerzas contrapuestas.

Y he aquí la explicación:

Existen cinco elementos sutiles, *tanmatras*, y estos se llaman elementos. También hay cinco elementos brutos, *mahabhutas*, que también se llaman elementos. La unión de estos se denomina cuerpo humano. El alma humana gobierna el cuerpo; pero el Alma espiritual inmortal es pura como una gota de agua en una hoja de loto. El alma humana está sometida al poder de los tres constituyentes y estados de la naturaleza, y de ahí que caiga en la confusión. A causa de esta confusión, el alma no puede llegar a ser consciente del Dios que mora dentro y cuyo poder nos da fuerza para obrar. Es así como el alma se ve zambullida en el agitado torrente de aguas fangosas de los tres estados de la naturaleza, volviéndose inestable y vacilante, sumida en la confusión y llena de deseos, falta de concentración y turbada por el orgullo. Cada vez que el alma tiene pensamientos de «yo» o de «mío», se ata al sí mismo inferior, como un pájaro a la red de una trampa.

3. 2

«Brahman es», así habla el que ve a Brahman.

«Brahman es la puerta», así habla el hombre de austera armonía cuyos pecados han sido lavados.

«OM es la gloria de Brahman», dice el hombre de contemplación, siempre embebido en Brahman.

Por tanto es mediante la visión, la armonía y la contemplación que se alcanza a Brahman.

4. 4

Al principio todo era Brahman, UNO e infinito. Él está más allá del norte y del sur, del este y del oeste, más allá de aquello que se encuentra por encima o por debajo. Su infinidad está en todas partes. En él no hay ni por encima, ni a través, ni por debajo; en él no hay ni este ni oeste.

El Espíritu supremo es inmensurable, inaprensible, está más allá de toda concepción, no nacido, más allá del razonamiento, más allá del pensamiento. Su inmensidad es la inmensidad del espacio.

Al final de los mundos, todo duerme: solo Él está despierto en la Eternidad. Entonces de su infinito espacio surgen y despiertan nuevos mundos, un universo que es una inmensidad de pensamiento. En la consciencia de Brahman, el universo existe, y a él retorna.

Se le ve en el resplandor del sol en el cielo, en el brillo del fuego en la tierra, y en el fuego de la vida que quema el alimento de vida. De ahí que se diga:

Él, que está en el sol y en el fuego y en el corazón del hombre, es UNO. Aquel que conoce esto es uno con el UNO.

6. 17

Cuando un hombre sabio ha retirado su mente de todo lo exterior y su espíritu de vida ha dejado plácidamente las sensaciones interiores, descanse él en paz, libre de los movimientos de la voluntad y el deseo. Y ya que el ser viviente llamado espíritu de vida procede de aquello que es más grande que el espíritu de vida, abandónese el espíritu de vida a aquello que se denomina *turya*, el cuarto estado de la consciencia. Pues se ha dicho:

Existe algo más allá de nuestra mente que mora en silencio dentro de nuestra mente. Es el misterio supremo más allá del pensamiento. Descansen la mente y el cuerpo sutil en eso y en nada más.

6. 19

Existen dos formas de contemplación de Brahman: con sonido y en silencio. Mediante el sonido llegamos al silencio. El sonido de Brahman es OM. Con OM llegamos al Final: el silencio de Brahman. El Final es inmortalidad, unión y paz.

Al igual que una araña alcanza la libertad del espacio por medio de su propia tela, el hombre de contemplación alcanza la libertad por medio de OM.

6. 22

El sonido de Brahman es OM. Al final del OM hay silencio. Es un silencio gozoso. Es el final del viaje donde el temor y el pesar ya no tienen cabida: estable, inmóvil, no decae, es sempiterno, es inmortal. Lo llaman el Vishnu omnipresente.

A fin de alcanzar lo más Alto, observa el sonido y el silencio de Brahman en adoración. Pues se ha dicho:

Dios es sonido y silencio. Su nombre es OM. Busca, pues, alcanzar la contemplación, la contemplación silenciosa en Él.

6. 23

Así como el fuego tras arder halla la paz en su lugar su reposo, cuando los pensamientos se tornan silencio, el alma encuentra la paz en su propia fuente.

Y cuando una mente que ansía la verdad halla la paz de su propia fuente, cesan entonces las falsas tendencias resultado de acciones anteriores, llevadas a cabo en el engaño de los sentidos.

Samsara, la transmigración de la vida, tiene lugar en la propia mente. Manténgase entonces la mente pura, pues un hombre se convierte en aquello que piensa: este es un misterio de Eternidad.

La quietud de mente supera las acciones buenas y malas, y en la quietud, el alma es UNA:

entonces se siente el gozo de la Eternidad.

Si los hombres pensaran en Dios tanto como piensan en el mundo, ¿quién no alcanzaría la liberación?

La mente del hombre es de dos tipos, pura o impura: impura cuando se halla bajo las ataduras del deseo, pura cuando está libre de deseo.

Cuando la mente está en silencio, más allá de la debilidad o de la no-concentración, puede penetrar un mundo mucho más allá de la mente: el más alto Fin.

La mente debería mantenerse en el corazón mientras no alcanza el más alto Fin. Esto es sabiduría y esto es liberación. Todo lo demás son solo palabras.

No puede describirse con palabras el gozo del alma cuyas impurezas son limpiadas en la contemplación profunda, el gozo del alma que es una sola con su Atman, con su propio Espíritu. Solo quienes experimentan esta dicha saben qué es.

Al igual que el agua que se hace una con el agua, el fuego con el fuego y el aire con el aire, así la mente se hace una con la Mente Infinita y alcanza la libertad final.

En verdad la mente es el origen de las ataduras y también la fuente de la liberación. Hallarse atado a las cosas de este mundo: esas son las ataduras. Hallarse libre de ellas: eso es la liberación.

De 6. 24

Gloria a Agni, dios del fuego, que habita en la tierra, que recuerda este mundo. Dale este mundo a aquel que lo adora.

Gloria a Vayu, dios del viento, que habita en el aire, que recuerda este mundo. Dale este mundo a aquel que lo adora.

Gloria a Aditya, dios del sol, que habita en el cielo, que recuerda este mundo. Dale este mundo a aquel que lo adora.

De 6. 35



Del KAUSHITAKI UPANISHAD

CUANDO un hombre habla, no puede al tiempo respirar: este es el sacrificio de la respiración al habla. Y cuando un hombre respira, no puede al tiempo hablar: este es el sacrificio del habla a la respiración.

Estas son las dos ofrendas eternas e imperecederas del hombre, ya se halle despierto o dormido.

2. 5

Estas son las tres adoraciones del Kaushitaki que todo lo conquista:

A la salida del sol dijo: «Tú que concedes la libertad, libérame de mis pecados».

Cuando el sol se hallaba a media altura en el cielo, dijo: «Tú que estás alto y concedes la libertad, elévame y libérame de mis pecados».

A la puesta del sol pronunció esta oración: «Tú que concedes la libertad plena, libérame plenamente de mis pecados».

2. 7

Cuando el fuego arde, Brahman brilla; y cuando el fuego se apaga, Brahman desaparece. Su luz se encamina al sol, y su aliento de vida al viento.

Cuando el sol brilla, Brahman brilla; y cuando el sol se pone, Brahman desaparece. Su luz se encamina a la luna, y su aliento de vida al viento.

Cuando la luna brilla, Brahman brilla; y cuando la luna se pone, Brahman desaparece. Su luz se encamina al relámpago, y su aliento de vida al viento.

Cuando un relámpago brilla, Brahman brilla; y cuando desaparece, Brahman desaparece. Su luz se encamina a las regiones celestiales, y su aliento de vida, al viento.

2. 12

Pratardana, hijo de Devadasa, afrontó la lucha interna con toda su alma y así alcanzó la morada de Indra, la morada del amor de Dios.

Indra le dijo: «Pratardana, pide un deseo». A esto, Pratardana respondió: «Te pido me concedas el deseo que creas mejor para la humanidad».

«Un maestro no impone un deseo a su pupilo», dijo Indra, «pide cualquier deseo que te venga en gana».

«Entonces no pediré deseo alguno», dijo Pratardana.

Mas Indra no abandonó la senda de la verdad, porque Dios es verdad. Entonces dijo a Pratardana: «Conóceme, pues eso es lo mejor para el hombre, conocer a Dios».

3. 1

Entonces dijo Indra:

Yo soy el aliento de vida^[72] y yo soy la consciencia de vida^[73].

Adórame y piensa en mí como vida e inmortalidad.

El aliento de vida es uno:

Cuando hablamos, la vida habla.

Cuando vemos, la vida ve.

Cuando oímos, la vida oye.

Cuando pensamos, la vida piensa.

Cuando respiramos, la vida respira.

Y hay algo más grande que el aliento de vida.

Pues se puede vivir sin habla: ahí están los mudos.

Se puede vivir sin vista: ahí están los ciegos.

Se puede vivir sin oído: ahí están los sordos.

Se puede vivir sin una mente cuerda: ahí están los locos.

Mas es la consciencia de vida la que se convierte en el aliento de vida y otorga vida a un cuerpo.

El aliento de vida es la consciencia de vida y la consciencia de vida es el aliento de vida.

3. 2-3

Cuando la consciencia^[74] controla el habla, con el habla podemos pronunciar todas las palabras.

Cuando la consciencia controla la respiración, con una inspiración podemos oler todos los perfumes.

Cuando la consciencia controla la vista, con los ojos podemos ver todas las formas.

Cuando la consciencia controla el oído, con el oído podemos escuchar todos los sonidos.

Cuando la consciencia controla la lengua, con la lengua podemos saborear todos los gustos.

Cuando la consciencia controla la mente, con la mente podemos pensar todos los pensamientos.

3. 6

No es el habla lo que deberíamos querer conocer: deberíamos conocer al que habla.

No son las cosas que se ven las que deberíamos querer conocer: deberíamos conocer al que ve.

No son los sonidos los que deberíamos querer conocer: deberíamos conocer al que escucha.

No es la mente la que deberíamos querer conocer: DEBERÍAMOS CONOCER AL QUE PIENSA.

3. 8



Del TAITTIRIYA UPANISHAD

Pronunciaré palabras de verdad y las palabras de la ley divina estarán en mis labios.

1. 1

Maestro y discípulo.

Que la luz del conocimiento sagrado nos ilumine, y que alcancemos la gloria de la sabiduría.

1. 3

Oh Señor, déjame acercarme a ti y acércate tú a mí, Señor. Permite que lave mis pecados en tus aguas, Oh mi Señor.

1. 4

¿Qué se precisa?

La rectitud, el aprendizaje de lo sagrado y la enseñanza.

La verdad, el aprendizaje de lo sagrado y la enseñanza.

La meditación, el aprendizaje de lo sagrado y la enseñanza.

El control del sí mismo, el aprendizaje de lo sagrado y la enseñanza.

La paz, el aprendizaje de lo sagrado y la enseñanza.

El ritual, el aprendizaje de lo sagrado y la enseñanza.

La humanidad, el aprendizaje de lo sagrado y la enseñanza.

Satyavacas, el Honesto, dice: «La verdad».

Taponitya, el Austero, dice: «La austeridad».

Pero Naka, el que está más allá del dolor, dice: «El aprender y el enseñar. Pues son austeridad, son austeridad».

1. 9

Aquel que conoce a Brahman, que es verdad, conciencia y gozo infinito, oculto en lo más íntimo de nuestra alma y en el más alto cielo, ese disfruta de cuanto desea en comunión con el Brahman que todo lo conoce. En el principio, el espacio vino de Atman-Brahman. Del espacio vino el aire. Del aire, el fuego. Del fuego, el agua. Del agua vino la tierra sólida. De la tierra surgieron las plantas vivientes. De las plantas, alimento y semillas; y de las semillas y el alimento surgió un ser vivo, el hombre.

2. 1

Quien niega a Dios, se niega a sí mismo. Quien reconoce a Dios, se reconoce a sí mismo.

2. 6

La dicha proviene de Dios. ¿Quién podría vivir y quién podría siquiera respirar, si la dicha de Brahman no llenara el universo?

2. 7

Si el hombre interpone un abismo entre él y Dios, este abismo traerá el temor. Mas el hombre que encuentra la ayuda del Invisible e Inefable no temerá.

2. 7

Las palabras y la mente van hacia él, mas no le alcanzan y retornan. Pero aquel que conoce la dicha de Brahman se halla libre de temor.

2. 9

En una ocasión, Bhrigu Varuni fue a ver a su padre, Varuna, y le dijo: «Padre, explícame el misterio de Brahman».

Entonces su padre le habló del alimento de la tierra, del aliento de vida, de aquel que ve, de aquel que oye, de la mente que sabe y de aquel que habla. Y luego añadió: «Busca conocer a aquel del que provienen todos los seres, por el cual todos viven y al cual todos retornan. Él es Brahman».

Fue así como Bhrigu emprendió la práctica de *tapas*, la oración espiritual. Después pensó en que Brahman era el alimento de la tierra: pues de la tierra provienen todos los seres, todos viven gracias al alimento de la tierra, y a la tierra retornan todos.

Después de esto fue a ver a su padre de nuevo y le dijo: «Padre, explícame más en detalle el misterio de Brahman». Su padre le contestó: «Busca conocer a Brahman mediante *tapas*, la oración, porque Brahman es oración».

Por tanto Bhrigu reemprendió la práctica de *tapas*, la oración espiritual. Entonces pensó que Brahman era razón: pues de la razón provienen todos los seres, todos viven por la razón y a la razón retornan todos.

Volvió de nuevo a su padre, le hizo la misma pregunta y recibió la misma respuesta.

Por tanto Bhrigu reemprendió la práctica de *tapas*, la oración espiritual. Y entonces vio que Brahman era dicha: Porque TODOS LOS SERES PROVIENEN DE LA DICHA, TODOS VIVEN EN LA DICHA Y TODOS RETORNAN A LA DICHA.

Tal fue la visión que desde lo más Alto llegó a Bhrigu Varuni; y aquel que esta visión tenga morará en lo más Alto.

3. 1-6

¡Oh, el prodigio del gozo!

Yo soy el alimento de vida y yo soy quien come el alimento de vida: soy el segundo en el UNO.

Soy el primogénito del mundo de la verdad, nacido antes que los dioses, nacido en el centro de la inmortalidad.

Aquel que me ofrece, es mi salvación.

Yo soy ese alimento que come el que come el alimento.

He ido más allá del universo, y la luz del sol es mi luz.

3. 10. 6



Del CHANDOGYA UPANISHAD

¿DE DÓNDE vienen todos estos mundos? Vienen del espacio. Todos los seres surgen del espacio y al espacio retornan: el espacio es, pues, su origen, y el espacio es su punto final.

1. 9. 1

Prajapati, el Creador de todo, yacía en meditación vivificante sobre los mundos de su creación; y de ellos surgieron los tres *Vedas*. Yacía en meditación y de estos surgieron los tres sonidos: BHUR, BHUVAS, SVAR, tierra, aire y cielo. Yacía en meditación y de los tres sonidos surgió el sonido OM. Como todas las hojas provienen de un tronco, así provienen todas las palabras del sonido OM. OM es todo el universo. OM es en verdad el universo entero.

2. 23. 2

Grande es el Gayatri, verso sacratísimo de los *Vedas*; y aun así, ¡cuánto más grande es la Infinitud de Brahman! Un cuarto de su ser es este enorme universo completo; los otros tres cuartos son su cielo de Inmortalidad.

3. 12. 5

Hay una Luz que brilla más allá de todas las cosas de la tierra, más allá de todos nosotros, más allá de los cielos, más allá de lo más elevado de entre los cielos elevados. Es la Luz que brilla en nuestro corazón.

3. 13. 7

Todo este universo es en verdad Brahman. Él es el principio y el final y la vida de todo. Como tal, ríndele adoración en silencio.

Verdaderamente, el hombre está hecho de fe. Como su fe es en esta vida, así se vuelve en el más allá: obre, pues, con fe y con visión.

Hay un Espíritu que es mente y vida, luz y verdad y espacios vastos. Contiene todas las obras y deseos, todos los perfumes y todos los sabores. Él envuelve todo el universo y ama todo en silencio.

Es el Espíritu que habita en mi corazón, más pequeño que un grano de arroz o que un grano de cebada, que un grano de semilla de mostaza, que un grano de alpiste o incluso que el germen de un grano de alpiste. Es el Espíritu que habita en mi corazón, más grande que la tierra, más grande que el firmamento, más grande que los mismos cielos, más grande que todos estos mundos.

Él contiene todas las obras y deseos, todos los perfumes y todos los sabores. Él envuelve el universo entero y ama todo en silencio. Es el Espíritu que habita en mi corazón, eso es Brahman.

Ante él me presentaré cuando traspase esta vida. Y ante él se presentará aquel que tenga fe y no dude. Así dijo Sandilya, así dijo Sandilya.

3. 14

Voy al Tesoro Imperecedero: por su gracia, por su gracia, por su gracia.

Voy al Espíritu de vida: por su gracia, por su gracia, por su gracia.

Voy al Espíritu de la tierra: por su gracia, por su gracia, por su gracia.

Voy al Espíritu del aire: por su gracia, por su gracia, por su gracia.

Voy al Espíritu de los cielos: por su gracia, por su gracia, por su gracia.

3. 15. 3

El hombre es un sacrificio viviente. Los primeros veinticuatro años de su vida son la ofrenda matutina del vino de Soma, porque el santo Gayatri tiene veinticuatro sonidos y el canto del Gayatri se escucha durante la ofrenda matutina. Los Vasus, los dioses de la tierra, gobiernan esta ofrenda. Si un hombre enferma durante ese tiempo, debería rezar: «Con la ayuda de los Vāsus, los poderes de mi vida, que mi ofrenda matutina dure hasta mi ofrenda de mediodía y que mi sacrificio no perezca mientras los Vasus sean los poderes de mi vida».

Los siguientes cuarenta y cuatro años de su vida son la ofrenda de mediodía del vino de Soma, porque el santo Trishtubh tiene cuarenta y cuatro sonidos y el canto del Trishtubh se escucha durante la ofrenda de mediodía. Los Rudras, los dioses del aire, gobiernan esta ofrenda. Si un hombre enferma durante ese tiempo, debería rezar: «Con la ayuda de los Rudras, los poderes de mi vida, que mi ofrenda de mediodía dure hasta mi ofrenda vespertina y que mi sacrificio no perezca mientras que los Rudras sean los poderes de mi vida».

Los siguientes cuarenta y ocho años de su vida son la ofrenda vespertina, porque el santo Jagati tiene cuarenta y ocho sonidos y el canto del Jagati se escucha durante la ofrenda vespertina. Los Adityas, los dioses de la luz, gobiernan esta ofrenda. Si un hombre enferma durante ese tiempo, debería rezar: «Con la ayuda de los Adityas, los poderes de mi vida, que mi ofrenda vespertina dure hasta el fin de una larga vida y que mi sacrificio no perezca mientras que los Adityas sean los poderes de mi vida».

Mahidasa Aitareya sabía esto cuando decía: «¿Por qué sufrir enfermedad, si no voy a morir? Y vivió ciento dieciséis años».

3. 16

Deberíamos considerar que, en el mundo interior, Brahman es consciencia y que en el mundo exterior Brahman es espacio. Estas son las dos meditaciones.

3. 18. 1

En cierta ocasión, Satyakama fue a su madre y le dijo: «Madre, quiero consagrar mi vida al estudio de la religión. ¿De qué familia soy?».

Ella le respondió: «Hijo mío, no sé de qué familia eres. En mi juventud fui pobre y trabajé como sirvienta para muchos amos, y entonces te tuve a ti: por eso no sé de qué familia eres. Mi nombre es Jabala y tu nombre es Satyakama. Puedes llamarte a ti mismo Satyakama Jabala».

El chico fue a ver al Maestro Haridrumata Gautama y dijo: «Quiero consagrarme al estudio de la sabiduría sagrada. ¿Puedo venir a ti, Maestro?».

El Maestro le preguntó: «¿De qué familia eres, hijo?».

«No sé de qué familia soy», respondió Satyakama. «Pregunté a mi madre y ella me dijo: “No sé de qué familia eres, hijo mío. En mi juventud fui pobre y trabajé como sirvienta para muchos amos, y entonces te tuve a ti: por eso no sé de qué familia eres. Mi nombre es Jabala y tu nombre es Satyakama”. Por tanto yo soy Satyakama Jabala, Maestro».

El Maestro Gautama le dijo: «Eres un brahmán, pues no te has apartado de la verdad. Ven, hijo mío, te acogeré como estudiante».

4. 4

OM. Hubo una vez un chico que se llamaba Svetaketu Aruneya. Un día, su padre le dijo así: «Svetaketu, ve y hazte estudiante de la sabiduría sagrada. No hay nadie en nuestra familia que no haya estudiado los sagrados *Vedas* y a quien se le pueda dar el nombre de brahmín solo por cortesía».

El chico se marchó a la edad de doce años y, habiendo aprendido los *Vedas*, volvió a casa a los veinticuatro, muy orgulloso de su aprendizaje y con una elevada opinión de sí mismo.

Su padre, observando esto, dijo: «Svetaketu, mi pequeño, parece que tienes una elevada opinión de ti mismo, te crees instruido, y te sientes orgulloso por ello. ¿Has preguntado por ese conocimiento mediante el cual se oye lo que no se oye, se piensa lo que no se piensa y se sabe lo que no se sabe?».

«¿Cuál es ese conocimiento, padre?», preguntó Svetaketu.

«Al igual que conociendo un amasijo de barro, hijo mío, se llega a conocer todo cuanto es barro, ya que las diferencias son solo palabras y la realidad es barro;

Y así como conociendo un pedazo de oro se puede conocer todo lo que es oro, ya que las diferencias son solo palabras y la realidad es solo oro;

Y así como conociendo un trozo de hierro se conoce todo lo que es hierro, ya que las diferencias son solo palabras y la realidad es solo hierro».

Svetaketu replicó: «Ciertamente mis honorables Maestros no conocían esto. Si lo hubieran sabido, ¿por qué no me lo habrían contado? Explícamelo, padre».

«Sea, pues, hijo mío».

6. 1

«Tráeme una fruta de esta higuera gigante».

«Aquí está, padre».

«Ábrela».

«Está abierta, Señor».

«¿Qué ves dentro de ella?».

«Unas semillas muy pequeñas, Señor».

«Parte una de ellas, hijo mío».

«Está partida, Señor».

«¿Qué ves dentro de ella?».

«No veo nada, Señor».

Entonces su padre le habló: «Hijo mío, esta enorme higuera viene en realidad de la verdadera esencia de la semilla que tú no puedes ver.

»Créeme, hijo mío, el Espíritu del universo entero es una esencia invisible y sutil. Esa es la Realidad. Eso es Atman. TÚ ERES ESO».

«Explíqueme más, padre», dijo Svetaketu.

«Sea, hijo mío.

»Pon esta sal en agua y ven a verme mañana por la mañana».

Svetaketu hizo lo que se le había ordenado, y por la mañana su padre le dijo: «Tráeme la sal que pusiste en agua anoche».

Svetaketu miró dentro del agua, pero no pudo verla, porque se había disuelto.

Su padre entonces le dijo: «Prueba el agua por este lado. ¿Cómo es?».

«Es salada».

«Prueba del centro. ¿Cómo es?»

«Es salada».

«Prueba por el otro lado. ¿Cómo es?»

«Es salada».

«Busca la sal de nuevo y vuelve a verme».

El hijo lo hizo, diciendo: «No puedo ver la sal. Solo veo agua».

Entonces su padre respondió: «De la misma manera, hijo mío, no puedes ver al Espíritu. Pero en verdad está aquí.

El Espíritu del universo entero es una esencia invisible y sutil. Esa es la Realidad. Eso es Verdad. TÚ ERES ESO».

«Explíqueme más, padre», dijo Svetaketu.

«Sea, hijo mío.

»Al igual que un hombre, oh hijo mío, que hubiera sido conducido con los ojos vendados desde su tierra de los Gandharas y después abandonado en un lugar desierto, vagaría hacia el este, el norte y el sur, por haber sido conducido con los ojos tapados y abandonado en una paraje desconocido, si un hombre bueno le hubiera destapado los ojos y le hubiera dicho: “En esa dirección está la tierra de los Gandharas, ve en esa dirección”, si fuera un hombre sabio, iría entonces preguntando de aldea en

aldea hasta encontrar su tierra de los Gandharas; así le ocurre en este mundo al hombre que tiene un Maestro para dirigirle hacia la tierra del Espíritu. Un hombre así puede decir: “Vagaré por este mundo hasta alcanzar la liberación; y entonces iré y llegaré a mi Hogar”.

Esta esencia invisible y sutil es el Espíritu del universo entero. Esa es la Realidad. Eso es Verdad. TÚ ERES ESO».

6. 12-14

¿Hay algo más elevado que el pensamiento?

La meditación es en verdad más elevada que el pensamiento. La tierra parece descansar en meditación silenciosa; y las aguas, las montañas, el cielo y las alturas parecen todos hallarse en meditación. Siempre que un hombre alcanza la grandeza en esta tierra, obtiene recompensa de acuerdo con su meditación.

7. 6

Cuando un hombre pronuncia palabras de verdad, dice palabras de grandeza: conoce, pues, la naturaleza de la verdad.

Cuando un hombre sabe, puede decir la verdad. Aquel que no sabe no puede decir la verdad: Conoce, pues, la naturaleza del saber.

Cuando un hombre piensa es cuando puede saber. Aquel que no piensa, no puede saber: Conoce, pues, la naturaleza del pensamiento.

Cuando un hombre tiene fe, piensa. Aquel que no tiene fe, no piensa: Conoce, pues, la naturaleza de la fe.

Donde hay progreso, uno ve y tiene fe. Donde no hay progreso, no hay fe: Conoce, pues, la naturaleza del progreso.

Donde hay creación, hay progreso. Donde no hay creación, no hay tampoco progreso: Conoce, pues, la naturaleza de la creación.

Donde hay dicha, hay creación. Donde no hay dicha, no hay creación: Conoce, pues, la naturaleza de la dicha.

Donde está el Infinito, ahí hay dicha. No hay dicha en lo finito. Solo hay dicha en el Infinito: Conoce, pues, la naturaleza del Infinito.

Donde no se ve, oye o sabe nada más, ahí se halla el Infinito. Donde se ve, oye o conoce algo, ahí se halla lo finito. El Infinito es inmortal, pero lo finito es mortal.

«¿Dónde descansa el Infinito?». Sobre su propia grandeza, o quizá ni siquiera sobre su propia grandeza.

En este mundo llaman grandeza a la posesión de ganado y de caballos, de elefantes y oro, de sirvientes y esposas, tierras y casas. Pero yo a eso no lo llamo grandeza, porque aquí una cosa depende de la otra.

Mas el Infinito está por encima y por debajo, al norte y al sur, al este y al oeste. El Infinito es todo el universo.

Yo estoy por encima y por debajo, al norte y al sur, al este y al oeste. Yo soy el universo entero.

Atman está por encima y por debajo, al norte y al sur, al este y al oeste. Atman es el universo entero.

Quien ve, sabe y comprende esto, quien encuentra en Atman, el Espíritu, su amor y su placer, su unión y su dicha, se convierte en Maestro de sí mismo. Entonces su libertad es infinita.

Pero aquellos que no ven esto se convierten en los sirvientes de otros maestros y no alcanzan su liberación en los mundos pasajeros.

7. 16-25

OM. En el centro del castillo de Brahman, nuestro propio cuerpo, hay un pequeño altar en forma de loto, y en su interior se encuentra un pequeño espacio. Deberíamos encontrar a quien ahí habita y querer conocerle.

Y si alguien pregunta «¿Quién es aquel que mora dentro de un pequeño altar en forma de loto, en el centro del castillo de Brahman? ¿A quién deberíamos querer encontrar y conocer?», podemos responderle:

«El pequeño espacio dentro del corazón es tan grande como este vasto universo. Los cielos y la tierra están ahí, y el sol, la luna y las estrellas; el fuego y el rayo y el viento están ahí, todo lo que es ahora y todo lo que no es: porque el universo entero se halla dentro de Él y Él mora en nuestro corazón».

Y si dijeran «Pues todas las cosas están en el castillo de Brahman, todos los seres y todos los deseos, ¿qué queda cuando la vejez somete al castillo o cuando la vida abandona el cuerpo?», podemos responder:

«El Espíritu que mora en el cuerpo no envejece ni muere, y nadie puede nunca matar al Espíritu que es eterno. Este es el verdadero castillo de Brahman donde mora todo el amor del universo. Es Atman, Espíritu puro, más allá del pesar, de la vejez y de la muerte; más allá del mal, del hambre y de la sed. Es Atman, cuyo amor es Verdad, cuyos pensamientos son Verdad.

»Al igual que aquí en la tierra quienes sirven a un rey obedecen al rey, están con él doquiera que esté y van con él doquiera que vaya, así también todo amor que es Verdad y todo pensamiento de Verdad obedece al Atman, al Espíritu. Y al igual que aquí en la tierra toda obra hecha en el tiempo encuentra su fin en el tiempo, así también en los mundos por venir, hasta las buenas obras del pasado tocan a su fin. De ese modo, quienes dejan este mundo sin haber hallado su alma ni aquel amor que es Verdad tampoco hallan su libertad en otros mundos. Mas aquellos que dejan este mundo habiendo encontrado su alma y ese amor que es Verdad, encuentran también la libertad del Espíritu, en este mundo y en los mundos por venir».

8. 1

«Hay un puente entre el tiempo y la Eternidad, y ese puente es Atman, el Espíritu del hombre. Ni el día ni la noche cruzan ese puente, ni la vejez, ni la muerte ni la pena.

El mal y el pecado no pueden atravesar ese puente, porque el mundo del Espíritu es puro. Es por

ello que, cuando se ha cruzado el puente, los ojos del ciego ven, las heridas del herido sanan, y el enfermo se torna libre de enfermedad.

Para quien cruza ese puente, la noche es como el día, porque en los mundos del Espíritu la Luz es sempiterna».

8. 4. 1

«Hay un Espíritu que es puro y que está más allá de la vejez y de la muerte, más allá del hambre, de la sed y del pesar. Ese es Atman, el Espíritu que habita en el hombre. Todos los deseos de este Espíritu son Verdad. Es este Espíritu el que debemos encontrar y conocer: el hombre debe encontrar su propia Alma. Aquel que ha encontrado su Alma y la conoce, habrá encontrado todos los mundos, habrá colmado todos sus deseos».

Así habló Prajapati.

Los dioses y los demonios oyeron estas palabras y dijeron: «Venid, vamos a encontrar el Atman, vamos a encontrar el Alma, para así obtener todos nuestros deseos».

Entonces Indra, de entre los dioses, y Virochana, de entre los demonios, fueron a ver a Prajapati sin que el uno se lo dijera al otro, llevando combustible en sus manos como señal de que querían ser sus alumnos.

Y así, durante treinta y dos años ambos vivieron con Prajapati la vida de estudiantes religiosos. Al final de ese tiempo, Prajapati les preguntó: «¿Por qué habéis estado viviendo la vida de los estudiantes religiosos?».

Indra y Virochana respondieron: «La gente dice que conoces el Atman, un Espíritu que es puro y que está más allá de la vejez y de la muerte, más allá del hambre, de la sed y del pesar, un Espíritu cuyos deseos son Verdad y cuyos pensamientos son Verdad; y que tú afirmas que hay que encontrar a este Espíritu y conocerle, porque cuando se le encuentra, se encuentran todos los mundos y se obtienen todos los deseos. De ahí que hayamos estado viviendo como alumnos tuyos aquí».

Prajapati les dijo: «Lo que veis cuando miráis a alguien a los ojos, eso es el Atman, inmortal, más allá del miedo, eso es Brahman».

«¿Y quién es aquel que vemos cuando miramos al agua o a un espejo?», preguntaron.

«Lo mismo se ve en todo», contestó. Y añadió: «Id y miraos en un cuenco de agua y preguntadme lo que queráis saber sobre el Atman, vuestro propio Sí mismo».

Los dos fueron a mirar en un cuenco de agua. «¿Qué veis?», preguntó Prajapati.

«Nos vemos claramente a nosotros mismos, desde la cabeza hasta las uñas», respondieron.

«Adornaos y vestid con trajes de belleza», dijo Prajapati, «y volved a miraros en un cuenco de agua».

Así lo hicieron y volvieron a mirar en el cuenco de agua. «¿Qué veis?», preguntó Prajapati.

«Nos vemos a nosotros mismos tal y como somos», replicaron, «adornados y vestidos con trajes de belleza».

«Esto es lo Inmortal más allá de todo miedo: eso es Brahman», dijo Prajapati.

Y marcharon entonces con sus corazones en paz.

Prajapati los miró y dijo: «Han visto pero no han comprendido. No han encontrado al Atman, su

alma. Quienquiera que siga su creencia, sea dios o demonio, perecerá».

Después Virochana volvió a sus demonios lleno de autocomplacencia y les impartió la siguiente lección: «Nosotros mismos somos nuestros propios cuerpos y estos deben ser felices sobre la tierra. Son nuestros cuerpos los que deben estar en gloria y es por ellos que debemos tener sirvientes. Aquel que hace a su cuerpo feliz, aquel que tiene sirvientes para su cuerpo, ese se hallará bien en este mundo y también en el mundo por venir».

Por eso, cuando aquí en la tierra un hombre no hace regalos, no tiene fe ni hace sacrificios, la gente dice «Este hombre es un demonio»; porque esa es en verdad su doctrina diabólica. Visten sus cuerpos muertos con trajes finos, los glorifican con perfumes y ornamentos, pensando que así conquistarán el otro mundo.

Antes de que Indra hubiera retornado a los dioses, vio el peligro de esa lección y pensó: «Si nuestro Sí mismo, nuestro Atman, es el cuerpo, y está vestido con trajes de belleza cuando el cuerpo vive, cubierto de ornamentos cuando el cuerpo vive, entonces cuando el cuerpo está ciego, el Sí mismo está ciego y, cuando el cuerpo está lisiado, el Sí mismo está lisiado; y cuando el cuerpo muere, nuestro Sí mismo muere. No puedo encontrar ninguna alegría en esta doctrina».

Por eso volvió a Prajapati con combustible en su mano, como señal de que quería ser su alumno. «¿Por qué has vuelto, gran Maghavan?», le preguntó Prajapati. «Te marchaste con Virochana con tu corazón en paz».

Indra replicó: «Al igual que el Atman, el Sí mismo, nuestra alma, está vestido con trajes de belleza cuando el cuerpo lo está, y cubierto con adornos cuando el cuerpo lo está, si este está ciego, el Sí mismo está ciego y, cuando el cuerpo está lisiado, el Sí mismo está lisiado y, cuando el cuerpo muere, el Sí mismo muere. No puedo encontrar ninguna alegría en esta doctrina».

«Y así es, Maghavan», dijo Prajapati. «Te enseñaré una doctrina superior. Vive conmigo otros treinta y dos años».

Indra se quedó con Prajapati otros treinta y dos años, tras lo cual dijo Prajapati: «El espíritu que deambula dichoso por el país de los sueños, ese es el Atman, eso es lo Inmortal más allá del miedo: eso es Brahman».

Entonces Indra se marchó con su corazón en paz; pero antes de que hubiera retornado a los dioses, vio el peligro de esta lección y pensó: «Al igual que cuando, en sueños, el cuerpo está ciego, el Sí mismo no está ciego, o el cuerpo está lisiado, el Sí mismo no está lisiado y desde luego no sufre las limitaciones del cuerpo, de tal modo que cuando se mata al cuerpo, no se mata al Sí mismo; aun así, en sueños puede parecer que se mata al Sí mismo y que sufre, que siente mucho dolor y que llora. No puedo encontrar ninguna alegría en esta doctrina».

Por eso volvió con combustible en mano a Prajapati, quien le dijo: «Maghavan, te marchaste con tu corazón en paz; ¿por qué has vuelto?».

Indra replicó: «Al igual que cuando en sueños, el cuerpo está ciego, el Atman no está ciego, o cuando el cuerpo está lisiado, el Atman no lo está, y desde luego no sufre las limitaciones del cuerpo de modo que, cuando se mata al cuerpo, no se mata al Sí mismo; aun así, en sueños puede parecer que se mata al Sí mismo y que sufre, que siente mucho dolor y que llora. No puedo encontrar ninguna alegría en esta doctrina».

«Lo que dices es verdad, Maghavan», dijo Prajapati. «Te enseñaré una doctrina superior. Vive

conmigo otros treinta y dos años».

Indra se quedó con Prajapati otros treinta y dos años. Tras lo cual dijo Prajapati: «El espíritu que duerme sin sueños en la quietud silenciosa del sueño profundo, ese es el Atman, eso es lo Inmortal más allá del miedo: eso es Brahman».

Entonces Indra se marchó con su corazón en paz; pero antes de que hubiera llegado a donde se encuentran los dioses, vio el peligro de esta lección y pensó: «Si un hombre se halla en sueño profundo sin ensoñaciones, ni siquiera puede decir “Yo soy” y no puede saber nada. En realidad cae en la nada. No puedo encontrar ninguna alegría en esta doctrina». Y volvió a Prajapati con combustible en mano.

«¿Por qué has retornado, Maghavan?», preguntó Prajapati. «Te marchaste con tu corazón en paz».

Indra replicó: «Si un hombre se halla en sueño profundo sin ensoñaciones, ni siquiera puede decir “Yo soy” y no puede saber nada. En realidad cae en la nada. No puedo encontrar ninguna alegría en esta doctrina».

«Lo que dices es verdad, Maghavan», dijo Prajapati. «Te enseñaré una doctrina superior, la más alta que puede ser enseñada. Vive conmigo durante cinco años ahora».

Y Indra vivió con Prajapati durante cinco años más. En total vivió con Prajapati durante ciento un años. Por eso la gente dice: «El gran Indra vivió con Prajapati la vida de castidad de un estudiante espiritual Brahmacharya durante ciento un años».

Entonces Prajapati dijo a Indra:

«Es verdad que el cuerpo es mortal, que está bajo el poder de la muerte; pero también es la morada de Atman, el Espíritu de la vida inmortal. El cuerpo, la casa del Espíritu, está bajo el poder del placer y del dolor; y si un hombre se halla gobernado por su cuerpo, ese hombre no podrá ser nunca libre. Pero cuando un hombre vive en la dicha del Espíritu, del Espíritu que es eternamente libre, entonces ese hombre se halla libre de toda atadura, de las ataduras del placer y el dolor.

El viento no tiene cuerpo, ni los rayos, ni los truenos, ni las nubes; mas cuando estos ascienden a las altas esferas, encuentran su cuerpo de luz. Del mismo modo, cuando el alma se halla en quietud silenciosa, se eleva y abandona el cuerpo, y llegándose hasta el Espíritu Supremo, encuentra en él su cuerpo de luz. Es en el país de la libertad infinita donde, más allá de su cuerpo mortal, el Espíritu del hombre es libre. Ahí puede reír y cantar su gloria con mujeres y amigos etéreos. Disfrutará de hermosos carros etéreos y olvidará la carreta que es su cuerpo en la tierra. Porque, como una bestia atada a su carreta, así está el alma atada a un cuerpo en la tierra.

Sábetes que cuando el ojo mira al espacio, es el Espíritu del hombre el que ve: el ojo solo es el órgano de visión. Cuando uno dice “Siento este perfume”, es el Espíritu el que lo siente: usa el órgano del olfato. Cuando uno dice “Estoy hablando”, es el Espíritu el que habla: la voz es el órgano del habla. Cuando uno dice “Estoy oyendo”, es el Espíritu el que oye: el oído es el órgano de escucha. Y cuando uno dice “Pienso”, es el Espíritu el que piensa: la mente es el órgano de pensamiento. Es por la luz del Espíritu que la mente humana puede ver, pensar y disfrutar de este mundo.

Todos los dioses en el cielo de Brahman adoran en contemplación a su Espíritu Supremo Infinito. Es por ello que poseen toda la dicha, todos los mundos y todos los deseos. Y el hombre que en esta tierra encuentra y conoce a Atman, su propio Sí mismo, posee todos sus deseos sagrados, todos los

mundos y toda la dicha».

Así habló Prajapati. Así en verdad habló Prajapati.

8. 7-12



Del BRIHAD-ARANYAKA UPANISHAD

Del engaño condúceme a la Verdad.

De la oscuridad condúceme a la Luz.

De la muerte condúceme a la Inmortalidad.

I. 3. 28

ESTE universo es una trinidad que está compuesto de nombre, forma y acción.

La fuente de todos los nombres es la palabra, porque es mediante la palabra que se pronuncian todos los nombres. La palabra está tras todos los nombres, así como Brahman está tras la palabra.

La fuente de todas las formas es el ojo, porque es mediante el ojo que se ven todas las formas. El ojo está tras todas las formas, así como Brahman está tras el ojo.

La fuente de todas las acciones es el cuerpo, porque es mediante el cuerpo que se realizan todas las acciones. El cuerpo está tras todas las acciones, así como Brahman está tras el cuerpo.

Estos tres son uno, ATMAN, el Espíritu de vida; y ATMAN, aunque es uno, es esos tres.

Lo Inmortal está oculto por el velo de lo real. El Espíritu de vida es lo inmortal. El nombre y la forma son lo real y el Espíritu está oculto por el velo de estos.

I. 6

En una ocasión, Gargya, un brahmín orgulloso de su formación, se presentó ante Ajatasatru, rey de Benarés, y dijo: «Estoy dispuesto a instruirte acerca de Brahman».

«Te daré un millar de presentes si puedes hacerlo», dijo el rey, «y así la gente correrá y dirá: “La munificencia de nuestro rey es tan grande como la del rey Janaka”».

Así que Gargya comenzó y dijo: «Hay un espíritu en el alto sol, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«¿Cómo puedes decir eso?», replicó Ajatasatru. «Yo solo considero al sol como el que gobierna el fulgor, el origen de todos los seres sobre la tierra».

Entonces dijo Gargya: «Hay un espíritu en la lejana luna, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

Ajatasatru respondió: «Yo solo considero a la luna como a la que cuida del sagrado jugo de Soma, envuelta en blancura».

«Hay un espíritu en el rayo, y a ese espíritu lo adoro como Brahman», dijo entonces Gargya.

«Yo solo considero al rayo como algo refulgente», dijo Ajatasatru.

Gargya añadió: «Hay un espíritu en los espacios etéreos, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«¿Cómo puedes decir eso?», replicó Ajatasatru. «Yo solo considero al espacio etéreo como un todo completo que no evoluciona».

Gargya dijo: «Hay un espíritu en el viento, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

Ajatasatru contestó: «Yo solo considero los vientos como al ejército invencible del poderoso Indra».

Gargya añadió: «Hay un espíritu en el fuego, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«Yo solo considero al fuego como un gran poder», dijo Ajatasatru.

Gargya dijo: «Hay un espíritu en el agua, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

Ajatasatru respondió: «Yo solo considero al agua como un hermoso reflejo».

Gargya añadió: «Hay un espíritu en el espejo, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«Yo solo considero un espejo como algo brillante», dijo Ajatasatru.

Gargya dijo: «Hay un espíritu en el sonido de los pasos del hombre, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«¿Cómo puedes decir eso?», replicó Ajatasatru. «Yo solo considero ese sonido como una señal de vida».

Gargya añadió: «Hay un espíritu entre las almas del cielo, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«Yo solo considero las almas del cielo como amigos que siempre están con nosotros», replicó Ajatasatru.

«Hay un espíritu que es una sombra», dijo Gargya, «y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«¿Cómo puedes decir eso?», se sorprendió Ajatasatru. «Yo solo considero esa sombra como la muerte».

Gargya dijo: «Hay un espíritu en el cuerpo humano, y a ese espíritu lo adoro como Brahman».

«Yo solo considero un cuerpo como la envoltura del alma», contestó Ajatasatru, e inquirió: «¿Es eso todo?».

A lo que Gargya respondió: «Eso es todo».

«Si esto es todo, nada sabemos», dijo Ajatasatru.

Al oír esto, Gargya repuso: «Permíteme ser tu alumno».

«En verdad es contrario a la costumbre que un brahmín acuda a una Kshatriya para recibir instrucción», respondió Ajatasatru. «Pero ven, yo te instruiré verdaderamente acerca de Brahman».

Y levantándose, lo tomó de la mano, y caminando juntos llegaron hasta un hombre que dormía profundamente. Le llamaron con diferentes nombres, tales como «Eh, tú, gran hombre vestido de blancura, tú, rey Soma», pero el hombre no se levantaba. Entonces Ajatasatru le sacudió con la mano, y él despertó.

«Cuando este hombre se hallaba dormido», dijo Ajatasatru, «¿adónde había ido su consciencia? Y al despertar, ¿de dónde volvió esta?». Pero Gargya no lo sabía.

Entonces habló Ajatasatru:

«Cuando un hombre está dormido, su alma toma la consciencia de los distintos sentidos y va a descansar con ellos en el Espíritu Supremo, que habita en el corazón humano. Cuando todos los sentidos están acallados se dice que el hombre está dormido. El alma entonces sostiene los poderes de la vida —el aliento, la voz, el ojo, el oído y la mente— que descansan en quietud.

»Cuando el alma está en el país de los sueños, todos los mundos pertenecen al alma. Un hombre puede ser un gran rey o un gran brahmín, y vivir en grandes o en ínfimas condiciones. Y al igual que

un gran rey de la tierra lleva a sus guardas con él y se pasea por sus dominios a su libre albedrío, así también el alma del hombre se apropia de los poderes de la vida y deambula a su antojo por el país de los sueños.

»Cuando un hombre duerme profundamente y toda consciencia ha pasado por los setenta y dos mil pequeños canales que llevan desde la circunferencia del corazón hasta su centro, el alma descansa en la envoltura que rodea el corazón. Y así como un príncipe, un rey o un gran brahmín pueden encontrar la paz de una dicha completa, así también el alma del hombre encuentra entonces la paz.

»Al igual que la araña produce finos hilos, y el fuego pequeñas chispas, así Atman, el Espíritu que habita en el hombre, es origen de todos los poderes de la vida, todos los mundos, todos los dioses: todos los seres. Conocer al Atman es conocer el misterio de los *Upanishads*: la Verdad de la verdad. Los poderes de la vida son verdad y su Verdad es Atman, el Espíritu».

2. 1. 1-20

«Maitreyi», dijo un día Yajñavalkya a su mujer, «voy a abandonar esta vida y a retirarme a una vida de meditación. Deja que os ceda mis posesiones a ti y a Katyayani».

«Si toda la tierra llena de riquezas me perteneciera, oh mi Señor», dijo Maitreyi, «¿alcanzaría por ello la vida eterna?».

«Desde luego que no», respondió Yajñavalkya, «tu vida solo sería como la vida de los ricos. No hay esperanza de vida eterna en la riqueza».

Maitreyi dijo: «Entonces ¿de qué me valen posesiones que no pueden darme la vida eterna? En su lugar dame tu conocimiento, oh mi Señor».

Al oír esto, Yajñavalkya exclamó: «Me eres muy querida, mi amada, y queridas son las palabras que pronuncias. Ven, siéntate y te enseñaré; pero escucha mis palabras con honda atención».

Entonces habló Yajñavalkya:

«En verdad, no es por el amor de un esposo que un esposo es querido; sino por el amor del Alma que habita en el marido.

No es por el amor de una esposa que una esposa es querida; sino por el amor del Alma que habita en la mujer.

No es por el amor de los niños que los niños son queridos; sino por el amor del Alma que habita en ellos.

No es por amor a las riquezas que las riquezas son deseadas; sino por amor al Alma que habita en ellas.

No es por amor a la religión que una religión es querida; sino por amor al Alma que habita en ella.

No es por amor al poder que el poder es deseado; sino por amor al Alma que habita en él.

No es por el amor de los cielos que los cielos son amados; lo son por el amor del Alma que habita en ellos.

No es por amor a los dioses que los dioses son amados; sino por amor al Alma que habita en ellos.

No es por amor a las criaturas que las criaturas son queridas; sino por amor al Alma que habita en ellas.

No es por amor al todo que el todo es amado; sino por amor al Alma que habita en el todo.

Es el Alma, el Espíritu, el Sí mismo, quien ha de ser visto y oído y a quien hemos de dirigir nuestros pensamientos y nuestra meditación, oh Maitreyi. Cuando el Alma es vista y oída, cuando se piensa en ella y se conoce, entonces todo cuanto existe se vuelve conocido.

La religión abandonará al hombre que piense que la religión está al margen del Alma.

El poder abandonará al hombre que piense que el poder está al margen del Alma.

Los dioses abandonarán al hombre que piense que los dioses están al margen del Alma.

Las criaturas abandonarán al hombre que piense que las criaturas están al margen del Alma.

Y todo abandonará al hombre que piense que el todo está al margen del Alma.

Porque la religión, el poder, los cielos, los seres y los dioses y todo descansan en el Alma.

Así como cuando un tambor es percutido sus sonidos no pueden ser asidos, pero al sujetar el tambor o a quien lo toca, los sonidos se contienen;

Así como cuando una concha es soplada sus sonidos no pueden ser asidos, mas al sujetar la concha o a quien la sopla, los sonidos se contienen;

Así como cuando es tañido un laúd sus sonidos no pueden ser asidos, mas, al sujetar el laúd o a quien lo toca, los sonidos se contienen;

Así ocurre con el Espíritu, con el Alma.

Al igual que cuando un trozo de sal es vertido en agua y, habiéndose disuelto en ella, no se puede volver a asir, mas al tomar el agua, se encuentra sal en cualquier parte, de la misma manera, oh Maitreyi, el Espíritu supremo es un océano de consciencia pura, infinito y sin límites. Surgiendo de los elementos, a ellos retorna de nuevo: no hay consciencia después de la muerte».

Así habló Yajñavalkya.

A lo cual replicó Maitreyi: «Me asombra, oh mi Señor, oír que no hay consciencia después de la muerte».

Respondióle Yajñavalkya: «No son las más palabras para el asombro; mas cuanto digo basta para la sabiduría».

Pues donde parece existir una dualidad, ahí se ve a otro, se oye a otro, se siente el perfume de otro, se piensa en otro, se conoce a otro. Pero cuando todo se ha convertido en Espíritu, en el propio Sí mismo, ¿cómo y a quién se podría ver? ¿Cómo y a quién se podría oír? ¿Cómo y de quién se podría oler el perfume? ¿Cómo y a quién se podría hablar? ¿Cómo y a quién se podría conocer? ¿Cómo conocer a Aquel que todo lo conoce? ¿Cómo conocer al Conocedor?



LA ENSEÑANZA SUPREMA

PRÓLOGO

Ante Janaka, rey de Videha, presentóse una vez Yajñavalkya con la intención de guardar silencio acerca de la suprema sabiduría secreta. Mas ocurrió que, cierta vez, habiendo estado Janaka y Yajñavalkya debatiendo algo ante la ofrenda del sagrado fuego, Yajñavalkya prometió conceder al rey cualquier deseo, y el rey escogió hacer preguntas, siguiendo su deseo. Fue así como Janaka, rey de Videha, comenzó preguntando lo siguiente:

Yajñavalkya, ¿qué es la luz del hombre?

El sol es su luz, oh rey, contestó. Es por la luz del sol que el hombre descansa, prosigue, hace su trabajo y regresa.

Así es en verdad, Yajñavalkya. Y cuando el sol se ha puesto, ¿cuál es entonces la luz del hombre?

La luna se vuelve entonces su luz, respondió. Es por la luz de la luna que el hombre descansa, prosigue, hace su trabajo y regresa.

Así es en verdad, Yajñavalkya. Y cuando tanto el sol como la luna se han puesto, ¿qué es entonces la luz del hombre?

El fuego es entonces su luz. Es por la luz del fuego que un hombre descansa, prosigue, hace su trabajo y regresa.

Y cuando tanto el sol como la luna se han puesto, Yajñavalkya, y el fuego se ha consumido, ¿qué es entonces la luz del hombre?

La voz es entonces su luz; y siendo la voz su luz, es por ella que un hombre descansa, prosigue, hace su trabajo y regresa. Por eso, oh rey, cuando un hombre no puede ver ni aun su propia mano, si oye una voz, hacia ella dirige sus pasos.

Así es en verdad, Yajñavalkya. Y cuando el sol se ha puesto, Yajñavalkya, y la luna también se ha puesto, el fuego se ha consumido y la voz ha callado, ¿qué es entonces la luz del hombre?

El Alma es entonces su luz, y por la luz del Alma, un hombre descansa, prosigue, hace su trabajo y regresa.

¿Qué es el Alma?, preguntó entonces el rey de Videha.

LA VELA Y EL SUEÑO

Dijo Yajñavalkya:

Es la consciencia de la vida. Es la luz del corazón. Permaneciendo siempre el mismo, el Espíritu del hombre vaga por el mundo de la vida despierta y también por el mundo de los sueños. Parece vagar en el pensamiento. Parece vagar en el gozo.

Mas en el descanso del sueño profundo va más allá de este mundo y más allá de sus formas pasajeras.

Porque en verdad, cuando el Espíritu del hombre viene a la vida y adopta un cuerpo, se le unen males mortales; pero cuando, al sobrevenir la muerte, va más allá, deja tras de sí todo mal.

El Espíritu del hombre tiene dos moradas: este mundo y el mundo más allá. Existe también otra tercera morada: el país del dormir y de los sueños. Descansando en esta frontera, el Espíritu del hombre puede divisar su morada en este mundo y en el otro mundo más allá y, vagando por esta frontera, contemplar tras de sí las penas de este mundo y ver ante él las dichas del más allá.

SUEÑOS

Cuando el Espíritu del hombre se retira a descansar, se lleva consigo materiales de este mundo que todo lo contiene, y crea y destruye con su propia gloria y esplendor. Entonces el Espíritu del hombre brilla con su luz propia.

En ese país no hay carros, ni tiros de caballos, ni caminos; pero él crea sus propios carros, sus tiros de caballos y sus sendas. No existen alegrías en esa región, ni placeres, ni delicias; pero él crea sus propias alegrías, sus propios placeres y sus delicias. En ese país no hay lagos, ni estanques de loto, ni ríos; pero él crea sus propios lagos, sus estanques de loto y sus ríos. Porque el Espíritu del hombre es Creador.

Se dijo en estos versos:

Abandonando su cuerpo por el portal de los sueños, el Espíritu percibe cómo duermen sus sentidos. Entonces recobra su propia luz y retorna a su hogar, este Espíritu de resplandor dorado, eterno cisne errante.

Dejando su nido abajo, a cargo del aliento de vida, el Espíritu inmortal se eleva más allá de su nido. Muévase en todas las regiones, doquiera le lleve el deseo, este Espíritu de resplandor dorado, eterno cisne errante.

Y en la región de los sueños, vagando por encima y por debajo, el Espíritu fabrica para sí innumerables creaciones sutiles. Ora semeja regocijarse encandilado por bellezas de cuento, ora ríe o contempla visiones tremendas que inspiran asombro.

La gente ve su campo de placeres, pero a él nunca lo ven.

De ahí que afirmen que no se ha de despertar a una persona súbitamente, porque sería muy difícil de sanar si el Espíritu no retornara. También dicen que los sueños son como el estado de vela, porque lo que se ve estando despierto vuelve a verse en sueños. Lo que es cierto es que el Espíritu brilla con su propia luz.

«Te daré mil regalos», dijo entonces el rey de Videha, «pero hálame de la sabiduría más elevada que conduce a la liberación».

Cuando el Espíritu del hombre ha disfrutado de su dicha en el país de los sueños y en su deambular ha contemplado el bien y el mal, retorna entonces a este mundo de vela. Mas cuanto haya visto no retorna con él, porque el Espíritu del hombre es libre.

Y cuando ha disfrutado de su dicha en este mundo de vela y en su deambular ha contemplado lo bueno y lo malo, retorna de nuevo al país de los sueños por el mismo camino.

Al igual que un pez grande nada entre las dos orillas de un río, primero a lo largo de la orilla del este y después de la orilla del oeste, así también el Espíritu del hombre se mueve entre sus dos moradas: este mundo de vela y el país del soñar y de los sueños.

SUEÑO PROFUNDO

Al igual que un halcón o un águila, tras surcar los aires, pliega sus alas cuando se halla cansado y desciende volando a su nido, así el Espíritu del hombre se apresta a llegar a ese lugar de reposo donde el alma carece de deseos y el Espíritu no ve sueños.

Lo que se vio en un sueño, todos los temores previos al despertar, como ser asesinado u oprimido, perseguido por un elefante o caer por un precipicio, se ve ahora como una falsa ilusión. Mas cuando, como un rey o un dios, el Espíritu siente «Yo soy todo», entonces se halla en el mundo más elevado. Es el mundo del Espíritu, donde no hay deseos, donde todo el mal se ha disipado y no existe el miedo.

Como un hombre en brazos de la mujer amada solo siente paz a su alrededor, así el Alma, en el abrazo de Atman, el Espíritu de la visión, siente solo paz a su alrededor. Todos los deseos se han alcanzado, pues se ha alcanzado el Espíritu que lo es todo; ahí no hay deseos, ni hay penas.

Ahí un padre ya no es un padre, ni la madre es madre ya; los mundos ya no son mundos, ni los dioses son ya dioses. Ahí los *Vedas* desaparecen, y un ladrón ya no es ladrón, ni un asesino, asesino; el marginado ya no es marginado ni el de clase humilde, de clase humilde; el peregrino no es peregrino y el ermitaño deja de serlo; porque el Espíritu del hombre ha cruzado la tierra del bien y del mal y ha acampado más allá de las penas del corazón.

Ahí el Espíritu no ve, mas no viendo, ve. ¿Cómo podría no ver el Espíritu, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, nada que no sea él por ver.

Ahí el Espíritu no percibe los perfumes, mas no percibiéndolos, los percibe. ¿Cómo podría el Espíritu no percibir los perfumes, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, ningún perfume, nada que no sea él por percibir.

Ahí el Espíritu no saborea, mas no saboreando, saborea. ¿Cómo podría el Espíritu no saborear, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, nada que no sea él por saborear.

Ahí el Espíritu no habla, mas no hablando, habla. ¿Cómo podría el Espíritu no hablar, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, nada que no sea él por hablar.

Ahí el Espíritu no oye, mas no oyendo, escucha. ¿Cómo podría el Espíritu no escuchar, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, nada que no sea él por escuchar.

Ahí el Espíritu no piensa, mas no pensando, piensa. ¿Cómo podría el Espíritu no pensar, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, nada que no sea él por pensar.

Ahí el Espíritu no toca, mas no tocando, toca. ¿Cómo podría el Espíritu no tocar, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, nada que no sea él por tocar.

Ahí el Espíritu no conoce, mas no conociendo, conoce. ¿Cómo podría el Espíritu no conocer, si es el Todo? Pero ahí no hay dualidad, nada que no sea él por conocer.

Pues solo cuando parece no existir dualidad es cuando se ve al otro, se percibe el perfume del otro, se saborea al otro, se habla al otro, se escucha al otro, se toca al otro y se conoce al otro.

Pero en el océano del Espíritu, el que ve está solo, contemplando su propia inmensidad.

Este es el mundo de Brahman, oh rey. Este es el supremo camino. Este es el tesoro supremo. Este es el supremo mundo. Esta es la dicha suprema. Todos los demás seres viven de una porción de esa dicha.

Aquel que obtiene éxito y riqueza en este mundo, que es Señor de los hombres y disfruta de todos los placeres humanos, ese ha alcanzado la suprema dicha humana.

Pero cien veces más grande que la dicha humana es la dicha de aquellos que han alcanzado el cielo de los ancestros.

Cien veces más grande que la dicha del cielo de los ancestros es la dicha del cielo de los seres celestiales.

Cien veces más grande que la dicha del cielo de los seres celestiales es la dicha de los dioses que han alcanzado la divinidad mediante obras sagradas.

Cien veces más grande que la dicha de los dioses que han alcanzado la divinidad mediante obras sagradas es la dicha de los dioses que ya nacieron divinos y de aquel que posee sabiduría sagrada, que es puro y se halla libre de deseos.

Cien veces más grande que la dicha de los dioses que ya nacieron divinos es la dicha del mundo del Señor de la Creación y de aquel que posee sabiduría sagrada, que es puro y se halla libre de deseos.

Y cien veces más grande que la dicha del Señor de la Creación es la dicha del mundo de Brahman y de aquel que posee sabiduría sagrada, que es puro y se halla libre de deseos.

Tal es la dicha suprema, tal es el mundo del Espíritu, oh rey.

«Te haré mil regalos», dijo entonces el rey de Videha, «pero hágame de la sabiduría más elevada que lleva a la liberación».

Y Yajñavalkya tuvo miedo y pensó: Es inteligente el rey. Me ha cortado toda posibilidad de retirada.

Cuando el Espíritu del hombre ha disfrutado su dicha en la tierra de los sueños y, en su deambular, ha contemplado el bien y el mal, retorna una vez más a este mundo de vela.

MUERTE

Lo mismo que un carro avanza penosamente bajo el peso de su carga, así también el carro del cuerpo donde mora el Espíritu avanza penosamente cuando el hombre va entregando su aliento de vida.

Cuando un cuerpo se debilita a causa de la edad o la enfermedad, cual una fruta de mango o la fruta de la higuera sagrada se desprenden del tallo, así también el Espíritu del hombre se desprende

del cuerpo humano y retorna por el mismo camino a la Vida de la cual salió.

Y así como, ante la llegada del rey, los nobles y oficiales, los carreteros y representantes de la villa le disponen comida, bebida y un alojamiento real, diciendo: «Viene el rey, el rey se acerca», de la misma manera, todos los poderes de la vida aguardan a aquel que conoce esto, y dicen: «Viene el Espíritu, el Espíritu se acerca».

Y así como, ante la partida del rey, los nobles y oficiales, los carreteros y representantes de la villa se congregan a su alrededor, del mismo modo todos los poderes de la vida se congregan entorno al alma, cuando un hombre entrega el aliento de vida.

Cuando el alma humana se sume en la debilidad y en una inconsciencia aparente, todos los poderes de la vida se congregan a su alrededor. El alma recoge estos elementos de fuego vital y penetra en el corazón. Y cuando el Espíritu que habita en el ojo ha retornado a su propia fuente, el alma no conoce más formas.

Entonces los poderes de vida de una persona se tornan uno y la gente dice: «Ya no ve». Sus poderes de vida se tornan uno y la gente dice: «Ya no siente los perfumes». Sus poderes de vida se tornan uno y la gente dice: «Ya no saborea». Sus poderes de vida se tornan uno y la gente dice: «Ya no habla». Sus poderes de vida se tornan uno y la gente dice: «Ya no oye». Sus poderes de vida se tornan uno y la gente dice: «Ya no piensa». Sus poderes de vida se tornan uno y la gente dice: «Ya no toca». Sus poderes de vida se tornan uno y la gente dice: «Ya no conoce».

Entonces, en un punto del corazón, una luz se enciende, y esta luz ilumina al alma en su largo caminar. Al partir, desde la cabeza, desde el ojo u otras partes del cuerpo, la vida se alza y sigue al alma, y los poderes de la vida van en pos de la vida. El alma se hace consciente y entra en la Consciencia. Su sabiduría y sus obras le llevan de la mano, y el conocimiento adquirido desde antaño.

Cual oruga que, llegada al final de una hoja de hierba, se estira para alcanzar otra hoja y se traslada a ella, de la misma manera el Alma, dejando atrás el cuerpo y la falta de sabiduría, intenta alcanzar otro cuerpo y se traslada a él.

Y cual orfebre que, tomando el oro de una pieza antigua, lo modela convirtiéndolo en una forma más nueva y hermosa, así el Alma, dejando atrás el cuerpo y la falta de sabiduría, se convierte en una forma más nueva y hermosa: una forma como la de los ancestros en el cielo o los seres celestiales, de los dioses de la luz o del Señor de la Creación, de Brahman, del Creador supremo, o cualquier otra forma de ser.

El Alma es Brahman, el Eterno.

Está hecha de consciencia y de mente: está hecha de vida y de visión. Está hecha de la tierra y de las aguas: está hecha de aire y de espacio. Está hecha de luz y de oscuridad: está hecha de deseo y de paz. Está hecha de ira y de amor: está hecha de virtud y de vicio. Está hecha de todo lo que está cerca: está hecha de todo lo que está distante. Está hecha de todo.

KARMA

De acuerdo con la manera en que un hombre actúa y anda en el camino de la vida, así se vuelve. Aquel que hace el bien, se vuelve bueno; aquel que hace el mal, se vuelve malo. Con acciones puras se vuelve puro, con acciones malas se vuelve malvado.

Con razón dicen que el hombre está hecho de deseo. Tal y como es su deseo, así es su fe. Como su fe, así son sus obras. Como sus obras, así se vuelve. Se dijo en este verso:

Con sus acciones, un hombre llega al final de su determinación.

Llegando al final del viaje que comenzó con sus obras en la tierra, el hombre retorna de ese mundo a este mundo de acción humana.

Hasta aquí cuanto se refiere al hombre que vive bajo el deseo.

LIBERACIÓN

Veamos ahora al hombre que se halla libre de deseo.

A aquel que está libre de deseo, cuyo deseo se ve realizado, ya que el Espíritu es su deseo, no le abandonan los poderes de la vida. Se vuelve uno con Brahman, el Espíritu, y entra en el Espíritu. Hay un verso que dice:

Al disiparse todos los deseos que rodean el corazón, un mortal se vuelve inmortal, y alcanza la liberación aun en esta vida.

Como piel mudada de serpiente que yace muerta sobre un hormiguero, así yace el cuerpo mortal; mas el Espíritu inmortal e incorpóreo es vida, luz y Eternidad.

A eso se refieren estos versos:

He hallado el camino estrecho conocido desde antaño y que se extiende en la distancia. A través de él, los sabios que conocen al Espíritu se elevan a las regiones celestiales y de ahí más allá, hasta la Liberación.

Está ornado con azul y blanco, con amarillo, verde y rojo. Es el camino de los que ven a Brahman, de aquellos cuyas acciones son puras y poseen fuego y luz internos.

Caen en profunda oscuridad quienes persiguen la acción. En oscuridad aún más profunda caen quienes persiguen el conocimiento.

Hay mundos carentes de dicha, regiones de oscuridad total. A esos mundos se encaminan tras la muerte quienes, en su ignorancia, no han despertado a la luz.

Cuando, despierto a la visión del Atman, de nuestro propio Sí mismo, un hombre puede en verdad decir «Yo soy Él», ¿qué deseos podrían llevarle a lamentarse febrilmente por el cuerpo?

Quien en el misterio de la vida ha encontrado al Atman, el Espíritu, y ha despertado a su luz, a él le pertenece, como creador, el mundo del Espíritu, pues él es este mundo.

Estando en esta vida tal vez alcancemos la luz de la sabiduría; y de no ser así, cuán profunda es la oscuridad. Quienes ven la luz, se internan en la vida eterna; quienes viven en la oscuridad, se internan en el pesar.

Cuando un hombre ve el Atman, el Sí mismo que habita en su interior, a Dios mismo, al Señor de lo que fue y de lo que será, pierde todo temor.

Aquel ante el cual transcurren los años y todos los días de los años, al que los dioses adoran como la Luz de todas las luces, como la Vida inmortal; en el cual descansan los cinco tipos de seres y la inmensidad del espacio, a él reconozco como Atman inmortal, a él le conozco como Brahman eterno.

Quienes conocen al que es el ojo del ojo, el oído del oído, la mente de la mente y la vida de la vida, conocen a Brahman desde el comienzo de los tiempos.

Hasta la mente ha de ver esta verdad: no hay muchos, sino Uno solo. Quien ve la variedad pero no la Unidad transita de muerte en muerte.

Contempla pues como UNO al infinito y eterno UNO que resplandece más allá del espacio el Alma eterna nunca nacida.

Sabiendo esto, que el amante de Brahman persiga la sabiduría. No se pierda en las palabras, pues las muchas palabras acarrearán cansancio.

Yajñavalkya prosiguió:

Este es el gran Atman, el Espíritu no nacido, la consciencia de la vida. Él habita en nuestros corazones gobernándolo todo, Maestro y Señor de todo. Su grandeza no se agranda con las buenas obras ni decrece con las malas. Él es el Señor supremo, soberano y protector de todos los seres, puente que separa los mundos para que no caigan en confusión.

Los amantes de Brahman le buscan a través de los sagrados *Vedas*, de sacrificios sagrados, de caridad, penitencia y abstinencia. Quien lo conoce, se torna un Muni, un sabio. Los peregrinos emprenden una vida de deambular llevados por el ansia de su reino.

Sabedores de esto, los sabios de antaño no buscaron descendencia. «¿Qué habríamos de hacer con descendencia», decían ellos, «nosotros, que poseemos el Espíritu, el mundo entero?». Elevándose por encima del deseo de tener hijos, riquezas y el mundo, escogieron la vida del peregrino. Pues el deseo de tener hijos y riquezas es el deseo del mundo. Y ese deseo es vanidad.

Mas el Espíritu no es eso, no es eso. Él es incomprensible, pues no se puede comprender. Él es imperecedero, pues no puede morir. Carece de las ataduras del apego, porque es libre; y libre de toda atadura, se encuentra más allá del sufrimiento y del miedo.

Al hombre que esto sabe no le mueve la pena o el júbilo en función de lo bueno o lo malo que haya hecho. Él va más allá de ambos. Lo hecho o dejado de hacer no le apena.

Así reza el sagrado verso:

La eterna grandeza del que ve a Brahman no se agranda o disminuye por las acciones.
Encuentre el hombre el camino del Espíritu: pues quien encuentra este camino, se libera de las ataduras del mal.

El que conoce esto y ha encontrado la paz es señor de sí mismo, posee una resistencia serena y una concentración serena. Ve al Espíritu dentro de él, y lo ve como el todo.

No le mueve el mal, siendo él quien elimina el mal. No le quema el pecado, siendo él quien quema todo pecado. Va más allá de todo mal, más allá de la pasión y más allá de las dudas, pues él ve al Eterno.

Este es el mundo del Espíritu, oh rey. Así habló Yajñavalkya.

«Oh Maestro. Tuyo es mi reino y tuyo soy», dijo entonces el rey de Videha.

EPÍLOGO

ESTE es el gran Espíritu no nacido de hombre, que disfruta del alimento de vida y es dador de riqueza. Aquel que sabe esto, encuentra esta riqueza.

Este es el gran Espíritu no nacido de hombre, nunca viejo, e inmortal. Este es el Espíritu del universo, refugio de todo temor.

Brihad Up 4. 3-4



Notas

[1] En la medida de lo posible, también en la traducción castellana hemos procurado mantener esta búsqueda de sonoridad. (N. del T.) <<

[2] También conocido como ISHA o ISHAVASYA UPANISHAD, este corto *Upanishad* toma su nombre del verso que le da inicio: «*Ishavasyam idam sarvam*»— «El Señor (Isha) baña con su presencia todo este universo». <<

[3] *Atman.* <<

[4] *avidya*, «la ignorancia, el engaño ilusorio», opuesto a *vidya*, «el conocimiento». <<

[5] *prakṛiti*, «la naturaleza manifiesta», como opuesta a lo no manifiesto. <<

[6] *Pushan*, divinidad solar, al que se venera como protector y conductor de almas. <<

[7] *Prajapati*. <<

[8] *Purusha.* <<

[9] *prana*. <<

[10] Se trata de unos versos frecuentemente recitados a la hora de la muerte en el mundo hindú. <<

[11] Se entiende que hablamos del destino que aguarda al alma de quien realiza tal sacrificio. <<

[12] El *agni vidya* conocido como *Homa* o *Havan*. <<

[13] Mediante el aprendizaje, la comprensión y el cumplimiento. <<

[14] Los tres conocimientos de *Vedas*, *Smrti* y *sishtaacharam*. <<

[15] *Yajna*, *Adhyayana* y *Daana*, o sacrificio ritual, estudio de los *Vedas* y ofrenda de presentes. <<

[16] Agni. <<

[17] *Sreyas*. <<

[18] *Preyas* <<

[19] *Vidyâ* y *Avidyâ*. <<

[20] *Dharma y Adharma.* <<

[21] *Bhrahma loka.* <<

[22] *Bhrahmanas* y *Kshatriyas*. <<

[23] *Jivas.* <<

[24] *Prâna y apâna.* <<

[25] *Karma-indriya*. <<

[*] La edición original, de la que procede la presente, no incluye las notas en este apartado. Si las consigo, de una u otra forma, serán incluidas en una próxima revisión. <<

[26] *Rishi*. <<

[27] *Tapas y brahmacharya.* <<

[28] *Prajapati.* <<

[29] *Aditya*. <<

[30] *Pracyan prânan.* <<

[31] *Vaisvanara.* <<

[32] *Maitrâyaniya Upanishad* 6.8. <<

[33] *Rig Veda* 1.1.6.4.1.2. <<

[34] Los meses. <<

[35] La Osa Menor. <<

[36] *Vratya.* <<

[37] *Maya*. <<

[38] *Prâna* se divide en cinco alientos vitales o cinco *prânas*: *prâna*, *apana*, *samana*, *udana* y *vyana*; cada uno con funciones específicas dentro del cuerpo. <<

[39] *Agni.* <<

[40] *Surya*. <<

[41] *Vayu.* <<

[42] *Parganya*. <<

[43] *Indra.* <<

[⁴⁴] Shankara considera que estas siete llamas son las que actúan a través de los siete orificios de la cabeza: dos de los ojos, dos de los oídos, dos de la nariz y uno de la boca. <<

[45] *Nadis.* <<

[46] *Indriyas.* <<

[47] *Manas*. <<

[48] *Adhyatman.* <<

[49] *Deva.* <<

[50] *Manas, buddhi y ahâmkara*, respectivamente. <<

[51] *Tapas, brahmacharya y sraddha.* <<

[52] *Soma.* <<

[53] *Purusha.* <<

[54] *Vratya.* <<

[55] *Rishis*. <<

[56] *Rig-veda, Yagur-veda, Sama-veda, y Atharva-veda.* <<

[57] *Siksha* (fonética), *Kalpa* (ceremonias), *Vyakarana* (gramática), *Nirukta* (etimología), *Khandas* (métrica) y *Gyotisha* (astronomía). <<

[58] *Tapas* es la entrega ardiente a una meta espiritual. <<

[59] Los actos rituales o ceremonias establecidos por los videntes (*rishis*) védicos en los versos (*mantras*) de los tres *Vedas*, los cuales contienen prescripciones relativas a los actos rituales que deben realizarse. <<

[60] Se refiere a los ritos comunes. <<

[61] *Prâna*. <<

[62] *Âtman.* <<

[63] *Agni*. <<

[64] *Soma.* <<

[65] Los *nadis*. <<

[66] Es decir, las quince partes que constituyen el cuerpo humano retornan a las distintas fuentes de donde surgieron. <<

[67] *Vaisvanara.* <<

[68] *Taijasa*. <<

[69] *Prajñā*. <<

[70] *Turiya.* <<

[71] El *bhutatman* o alma elemental (también identificada como sí mismo inferior o ego), frente al *Atman* o alma verdadera. El *bhutatman* está compuesto del cuerpo, la mente, los sentidos y los elementos. <<

[72] *Prana.* <<

[73] *Prajñâ-atman.* <<

[74] *Prajñā*. <<